

AVANCES Y ESTADO DEL COMUNISMO EN VÍSPERAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, SEGÚN LOS INFORMES INÉDITOS DEL ARCHIVO SECRETO VATICANO*

JOSÉ RAMÓN HERNÁNDEZ FIGUEIREDO

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo es posible gracias a la apertura oficial a los investigadores de los documentos del Archivo Secreto Vaticano correspondientes al pontificado de Pío XI, el día 30 de junio de 2006, por el papa actual, Benedicto XVI. Dicha apertura puso a disposición de los investigadores, en los límites de los Reglamentos, todas las fuentes documentales hasta febrero de 1939 conservadas en las distintas series de los Archivos de la Santa Sede y principalmente en el Archivo Secreto Vaticano y en el Archivo de la Segunda Sección de la Secretaría de Estado, entonces llamada Congregación de los Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios.¹

* Siglas: AES = *Archivio degli Affari Ecclesiastici Straordinari*; AHig = *Anuario de Historia de la Iglesia*; AHP = *Archivum Historiae Pontificiae*; AMAE = *Archives du Ministère des Affaires Étrangères*; Arch. Nunz. Madrid = *Archivio di Nunziatura di Madrid*; ASV = *Archivio Segreto Vaticano*; AVB = *Arxiu Vidal i Barraquer*; BSPSS = *Boletín de la Sala de Prensa de la Santa Sede*; OR = *L'Osservatore Romano*.

1. BSPSS, n. 0340, 30 de junio de 2006.

Por su parte, el mismo prefecto del ASV explicó las numerosas dificultades técnicas que han tenido que superarse para llegar a la apertura de estos fondos archivísticos, tan importantes para conocer la historia de la Iglesia durante el pontificado de Pío XI, junto al que es digno de una mención especial el secretario de Estado, el cardenal Eugenio Pacelli, que desde 1939 fue su sucesor con el nombre de Pío XII. Por lo que se refiere a España, es de gran interés para conocer dos décadas cruciales de nuestra historia en el siglo xx, como es el período que corresponde a la dictadura de Primo de Rivera, la segunda república y la guerra civil (del 6 de febrero de 1922 al 10 de febrero de 1939).²

La colección de informes vaticanos inéditos que publicamos, limitada a los tres meses que van del 20 de febrero al 20 de mayo de 1936 –marco cronológico en que se datan los únicos documentos que tratan del comunismo español en el ASV–, quiere ser sólo una aportación de base para la historia político-religiosa de aquellos meses tan significativos que sólo se pueden entender dentro de un período tan convulso como es la Segunda República. No se intenta elaborar de un modo completo y acabado esa historia, ni tampoco emitir un juicio concienzudo y definitivo sobre las personas y los hechos que aparecen en estos documentos, sino que se limita, modestamente, a aportar documentos para la historia en el marco contextual en que se elaboran, así como la valoración que nos merecen algunos de estos acontecimientos.

Por tratarse de un corpus documental sacado fundamentalmente de un único archivo, no basta para escribir una historia del comunismo español en aquel tiempo. Con todo, a fin de orientar al lector, en la introducción general que se antepone a este grupo de documentos que exponen los avances y el estado del comunismo en España tras las elecciones de febrero que venció el Frente Popular, se traza la línea general de los acontecimientos tal como lo reflejan aquellos historiadores más avezados en el conocimiento del presente argumento.

Todos los historiadores de uno y otro signo reconocen la magnitud de la violencia anticlerical así como las razones fundamentalmente religiosas más que políticas de esa persecución durante la II República y sobre todo en la guerra civil española. Aunque no todos están

2. Sergio PAGANO, *La nuova apertura del Pontificato di Pio XI*, en *OR*, 17 de septiembre de 2006, p. 8.

de acuerdo en esa distinción. La verdad es que era muy difícil, en aquel momento, separar la razón religiosa de la razón política. La violencia verbal apelaba a la violencia física y anticlerical.³

¿Cómo explicar la violencia? Todavía hoy no se entienden bien las razones de esa violencia anticlerical y antirreligiosa. Las autoridades republicanas intentaron desmarcarse de esas acciones, eludiendo su responsabilidad y atribuyéndolas a agentes incontrolados. Sin embargo, no se puede negar cierto grado de complicidad con esas iniciativas. Y sobre todo la cuestión está en explicar la posible conexión, incluso no querida, entre la violencia verbal y la propaganda, acumulada desde principios de siglo y especialmente en los años treinta, y la violencia popular.⁴

Por eso, considero que conocer de cerca los avances y el estado del comunismo en España al final de la segunda república y poco antes de la guerra civil nos aportará mucha luz para poder tener una visión más amplia y precisa de lo que verdaderamente pasó en aquellos años, el porqué de la iconoclastia de tanto patrimonio artístico religioso y, sobre todo, de la persecución religiosa que generó un número tan ingente de mártires. Estos hechos se debieron a comités revolucionarios y milicias locales, ya que entre sus objetivos revolucionarios tenían como prioridad la eliminación física de la Iglesia y de sus ministros, al considerarles el principal obstáculo para el cambio social.

Todo ello como fruto de la dirección, los mandatos y el adoctrinamiento de partidos políticos y sindicatos de izquierdas. Especialmente revelador es el informe secreto sobre el comunismo en España que aquí publicamos como apéndice de este artículo. En él se habla de la existencia de la denominada *Liga de los Sin Dios*, fundada en España en diciembre de 1932, y que aparece articulada con la *Liga de Librepensadores*. Tiene delegaciones en muchas provincias españolas y se halla en relación directa con la Central de Moscú. El día 29 de junio de 1935 apareció en el periódico suizo *Neuen Volk* una información referente a los «Sin Dios» españoles, donde se reproducía su programa:

3. Cfr. Miguel Ángel GONZÁLEZ MUÑIZ, *Problemas de la Segunda República*, Madrid: Jucar, 1974, pp. 203-326.

4. Vicente CÁRCCEL ORTÍ, *Buio sull'altare. La persecuzione religiosa spagnola, 1931-1939*, Roma: Città Nuova, 1999, pp. 45-57.

«separación total de la Iglesia y el Estado, remoción de la influencia de la Iglesia en la Escuela, supresión de la Embajada en el Vaticano, expulsión del Nuncio de España, disolución de los órdenes religiosos, confiscación de los bienes de los conventos, supresión del presupuesto de culto y clero, plebiscito sobre el destino que hay que dar a las Iglesias y casas parroquiales, prohibición de toda enseñanza religiosa en las escuelas, supresión del clero castrense y de las cárceles, supresión del personal religioso en los hospitales y prohibición de la entrada en ellos a los sacerdotes, para visitar enfermos, propagación del divorcio por medio de expedientes rápidos y gratuitos, prohibición de administrar el bautismo y la comunión a los menores de 19 años, prohibición del entierro católico si no hay declaración notarial propia y hecha en testamento, prohibición de las colectas para fines religiosos y supresión de las procesiones y persecución de toda manifestación religiosa en la vida pública del Estado».⁵

Por lo que se refiere a la Liga de los Librepensadores, el comunista alemán H. Meins, autor de *L'Espagne en feu*, da detalles en su obra, de la denominada *Liga Anticlerical Revolucionaria*, fundada en España a mediados de 1931, la cual tiene su sede central en Berlín. Su programa coincide con el de los Sin Dios, pudiendo añadirse los siguientes puntos más específicos: la incorporación del movimiento anticlerical a la lucha de clases revolucionaria de los trabajadores españoles; propaganda a favor del «ateísmo consecuente» y del «marxismo científico»; creación de escuelas obreras marxistas y de centros culturales para acabar con el analfabetismo del campo; organizar la expulsión en masa del clero y religiosos; creación de una organización anticlerical revolucionaria, de obreros, campesinos e intelectuales en toda España.

Esta organización de librepensadores dirige su lucha en estrecha relación con el movimiento anticlerical revolucionario internacional, llegando a alcanzar algunos acuerdos comunes en términos similares a lo ya referido, el 20 de octubre de 1935, entre la Unión de Librepensadores Proletarios –comunistas–, la Liga de Librepensadores

5. *Informe sobre los avances y estado actual del comunismo en España*, en ASV, AES, *Stati Ecclesiastici, IV periodo, anno 1932-1942*, pos. 474, fasc. 483, ff. 79-80.

–socialistas–, y organizaciones burguesas *Freidenker*, a instancia del grupo socialista, en Suiza, según la información que publica su revista *L'Antirreligieux*.⁶

Ante este informe es fácil comprender el itinerario que sigue el anticlericalismo revolucionario y sectario alimentado con las nuevas ideas comunistas, leninistas y marxistas no sólo en España, sino también a nivel internacional.⁷ Pero, vayamos paso a paso, desde el problema de las relaciones de la Santa Sede con la Unión Soviética, a la situación política previa a la aparición del Frente Popular y el auge que experimenta el Partido Comunista Español después de estas elecciones hasta el momento en que se elaboran los informes que aquí presentamos.

2. BAJO EL PONTIFICADO DE PÍO XI

2.1 Caracterización general

Para dar respuesta a este epígrafe, es necesario tener en cuenta las coordenadas generales del pontificado de Pío XI y sus colaboradores más inmediatos, el secretario de Estado cardenal Pacelli y el nuncio apostólico en España Federico Tedechisni. Achille Ratti, papa Pío XI, ha sido definido como el «Papa de la conciliación, de las misiones y de la Acción Católica». Éste sería un primer balance al reconciliar Italia y la Santa Sede, al extender considerablemente la tarea misionera de la Iglesia, y al organizar la Acción Católica entendida como participación y colaboración de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia.⁸

Ahora bien, bajo su pontificado la Iglesia ha debido afrontar relevantes fenómenos de masa: la secularización creciente de la sociedad y también, evento nuevo en historia, la aparición y desarrollo de los regímenes totalitarios. Su pontificado comienza justo cuando se está

6. *Ibíd.*, ff. 80-81.

7. Gabriel JACKSON, *La República española y la Guerra Civil, 1931-1939*, Barcelona: Crítica, 1976, pp. 256-258; Stanley G. PAYNE, *El catolicismo español*, Barcelona: Planeta, 1984, pp. 213-215; Hugh THOMAS, *La Guerra Civil española, 1936-1939*, París: Ruedo Ibérico, 1962, pp. 223-224.

8. Cfr. Achille Ratti, *Pape Pie XI*, ed. ÉCOLE FRANÇAISE DE ROME. COLLOQUE (15-18 mars 1989: Rome), Rome: Ecole Française de Rome, 1996.

implantando en Rusia un régimen totalitario. Pío XI no se da cuenta al principio de la importancia del régimen comunista. En un primer momento cree poder negociar, y por mucho tiempo considerará posible una «conversión» de Rusia. Por otra parte, Pío XI ha llegado a papa exactamente seis meses antes de la subida al poder de Mussolini en Italia, con quien pasará de la fascinación a la protesta cuando la libertad de los fieles y de la Iglesia sea puesta en juego. Y, por último, otro régimen totalitario es el nacionalsocialista. Pío XI asiste al aumento creciente del poder de esta nueva ideología, que se fundaba sobre el racismo biológico. A todo ello dará respuesta con sus escritos, contando en su haber treinta encíclicas.⁹

Es también un papa que gobierna la Iglesia bajo la sombra de la guerra: llega al solio pontificio tres años después de la primera guerra mundial; conoce la guerra de Etiopía, querida por la Italia fascista, que no animó, pero que dejó que otros la bendijeran; la guerra civil de España, en la que al final acepta a la parte nacional, pero sin grandes entusiasmos; y muere en febrero de 1939, pocos meses antes del comienzo de la segunda guerra mundial. Es un papa que condena los totalitarismos, un papa intelectual por su vasta formación y la cantidad de encíclicas que escribe, y un papa de gran devoción, que confía en recristianizar la sociedad: «devoción, estudio, acción».¹⁰

2.2 *El fin del «sueño ruso»*

En las alocuciones consistoriales en que, cada año, Pío XI pasaba revista a las alegrías y dolores de la Iglesia en el mundo, tenía siempre presente a Rusia. A partir de la década de los veinte las referencias explícitas van en aumento. Durante la tradicional alocución de finales de 1927, Pío XI habla de los «annuzi di cose tristissime, di barbarie senza pari, di crudeltà e di atrocità appena credibili» que tienen lugar en Rusia.¹¹ Un año después, hablará de «mártires» para

9. Roger AUBERT, *L'insegnamento dottrinale di Pio XI*, in *Pio XI nel trentesimo della morte (1939-1969)*, Milano: Opera diocesana per la preservazione e diffusione della fede, 1969, p. 209.

10. *Allocuzione agli allievi del Seminario francese di Roma, 3 gennaio 1935*, in *Discorsi di Pio XI*, Città del Vaticano: Editrice Vaticana, 1985, t. III, p. 252.

11. *Allocuzione del 24 dicembre 1927*, en *Discorsi di Pio XI, o.c.*, t. I, p. 753.

calificar la fidelidad de aquéllos que han soportado tantas pruebas por razón de su fe.¹²

En 1929, comienza en Rusia la segunda gran ofensiva del Estado soviético contra la Iglesia, después de aquélla de entre los años 1918 y 1922. En aquella primera ocasión fue perseguida la Iglesia católica, en esta segunda tanto católicos como ortodoxos son víctimas de una idéntica represión, justificada por nuevas leyes. Control sobre la vida de las parroquias, libertad para la propaganda antirreligiosa, prohibición de cualquier actividad no cultural como los cursos de enseñanza religiosa, las editoriales y prensa religiosa, incluso la actividad caritativa. El Gobierno soviético para eliminar el domingo establece semanas de seis días, cinco de trabajo y uno de descanso; prohibición del toque de campanas, siendo muchas requisadas para hacer frente a las necesidades industriales. Especialmente relevante es la campaña natalicia del 1929, donde se habla de cuatro mil iconos quemados sólo en Gorlovka, 6715 iglesias –la mayor parte ortodoxas– cerradas y destruidas, y el arresto de miles de popes, sacerdotes y obispos, en toda Rusia. Además, la *Liga de los Sin Dios* que tenía seiscientos mil inscritos, según *Pravda*, realizó una importante actividad publicitaria con revistas, libros y opúsculos de propaganda antirreligiosa, con incidencia en toda Europa y más allá.¹³

A la ofensiva antirreligiosa de Rusia, que había ido aumentando desde la primavera de 1929, la Santa Sede reaccionó con una «contraofensiva no menos concertada y vigorosa». Conferencias, notas y mensajes pidiendo el respeto de los derechos elementales de cualquier persona humana, misas y plegarias en expiación, propiciación y reparación por las ofensas y crímenes antirreligiosos, se siguen en Roma y el resto de países católicos e incluso protestantes, anglicanos y ortodoxos del exterior. La URSS no tardó en responder a este vasto coro de protestas, que no tenía precedentes. Las autoridades soviéticas centraron su campaña contra el papa Pío XI y los ataques fueron cada vez mayores.¹⁴

12. *Allocuzione del 24 dicembre 1928*, en *Discorsi di Pio XI, o.c.*, t. I, p. 837.

13. N. WERTH, *Uno Stato contra il suo popolo. Violenze, repressioni, terrori nell'Unione Sovietica*, en *Il libro nero del comunismo*, Milano: Mondadori, 1998, pp. 160-161.

14. Étienne FOUILLOUX, *Les Catholiques et l'unité chrétienne du XIX au XX siècle*, Paris: Le Centurion, 1982, p. 384.

Es más, se llegó a declarar que todas las fábulas de la persecución religiosa se contaban para acentuar el rechazo de la Unión Soviética, y así, el metropolitano Sergej y otros cuatro obispos ortodoxos hicieron una larga declaración en la prensa, negando la existencia de cualquier tipo de persecución. Esta declaración de la jerarquía ortodoxa fue hecha por las presiones de la autoridad soviética y a cambio de la promesa de que sacerdotes y obispos ortodoxos serían liberados de los campos de concentración y de las prisiones.

Después de doce años, Pío XI empezará a renunciar al «sueño ruso», ya que en 1930 había sido desmantelada casi completamente por la represión antirreligiosa la jerarquía católica latina. En Europa, la propaganda comunista y su extensión geográfica preocupan a Pío XI, que entre 1930 y 1937 –fecha de la encíclica sobre el comunismo– intervendrá hasta veinticuatro veces, especialmente en las encíclicas sobre México, *Acerba animi*, 1932; sobre España, *Dilectissima nobis*, 1933; y sobre la cuestión social, *Quadragesimo anno*, 1931.¹⁵

2.3 ¿Hitler como baluarte contra el comunismo?

Por lo que se refiere al comunismo, hasta el 30 de enero de 1933 en que Hitler alcanza el poder, Pío XI había tenido la sensación de ser el único que combatía el comunismo. Sostenía que los jefes de Estado y de Gobierno no eran bastante conscientes del peligro que representaba la doctrina, la propaganda y la práctica comunistas. Se lamentaba del hecho de que no se pusieran más en guardia contra el comunismo. Incluso en la encíclica que dedica al comunismo en 1937, reivindica el primado en la lucha anticomunista: «El papado... ha continuado tutelando fielmente el santuario de la religión cristiana, y más frecuentemente y del modo más persuasivo que cualquiera de las otras públicas autoridades terrenas, ha reclamado la atención sobre el peligro comunista». En esta misma encíclica, *Divini Redemptoris*, llega a hablar de una «verdadera conjura del silencio».¹⁶

15. Cfr. *Enchiridion delle encicliche. 5. Pío XI (1922-1939)*, Bologna: Edizioni Dehoniane Bologna, 1995.

16. Pío XI, encíclica *Divini Redemptoris*, 19 de marzo de 1937, en *Enchiridion delle encicliche. 5. Pío XI (1922-1939), o.c.*, 5 y 18.

El Papa se impresiona favorablemente por la declaración del 5 de marzo, cuando parece que el nuevo canciller del Reich es el único hombre de gobierno que ha comprendido verdaderamente la naturaleza y los peligros del comunismo. Así se lo transmite al embajador francés cerca de la Santa Sede en un despacho «muy confidencial»: «he cambiado de opinión sobre Hitler –dice el Papa–, conforme al tono que ha usado en estos días hablando del comunismo. Es la primera vez, se puede decir, que una voz de gobierno se hace oír para denunciar el bolchevismo en términos así categóricos, y se une a la voz del Papa».¹⁷

Ocho días después, en una alocución a los cardenales reunidos en consistorio el 13 de marzo, Pío XI aludirá de nuevo a las declaraciones de Hitler: «Fino a pochi giorni or sono, la Nostra voce era rimaste unica e sola a segnalare il grave pericolo che minaccia la civiltà cristiana...».¹⁸ ¿Ha nombrado explícitamente a Hitler? En el texto público su nombre no es citado. Pero el cardenal Faulhaber, una vez de regreso en Alemania, delante de los obispos bávaros reunidos en una conferencia regional, el 20 de abril, habla del consistorio en el que «il Santo Padre ha lodato pubblicamente il cancelliere dell'impero Adolf Hitler per la sua presa di posizione contro il comunismo».¹⁹

Este aprecio positivo y, en un primer momento, desconcertante, hay que entenderlo en un ámbito cronológico bien preciso. Hitler llega al poder por vías legales, obteniendo en el Parlamento una mayoría que lo sostiene. Un católico, Franz von Papen, es el vicescanciller. En aquel momento, al comienzo de marzo de 1933, el régimen nacionalsocialista comienza a asentarse y no se puede todavía definir como totalitario. Hannah Arendt, que ha estudiado atentamente los orígenes del totalitarismo, escribía: «il regime nazista divenne apertamente totalitario e apertamente criminale solo a partire dallo scoppio della guerra, il 1° settembre 1939».²⁰

Ahora bien, poco a poco, la Iglesia se irá dando cuenta de que se relaciona con un gobierno que, mes a mes, parece siempre más dictato-

17. *Despacho del Papa Pío XI al embajador francés Charles-Roux, 7 de marzo de 1933*, en AMAE, *Saint Siège*, vol. 37, f. 63.

18. *Discorsi di Pio XI, o.c.*, t. II, p. 860.

19. *Protokoll der Konferenz der bayerischen Episkopates. Regensburg, 20 april 1933, en Akten Deutscher Bischöfe über die Lage der Kirche (1933-1945)*, Mainz: Matthias-Grünewald-Verlag, 1968, t. I, p. 68.

20. Hannah ARENDT, *La banalità del male. Eichmann a Gerusalemme*, Milano: Feltrinelli, 1964, p. 291.

rial y policiaco, y que está sostenido por una ideología que la Iglesia juzga como contraria al cristianismo. Entonces, según las palabras del mismo Papa, se acepta «negociar con el diablo» por el bien de la Iglesia, y en particular por la seguridad de los católicos alemanes. Al agravarse la situación, la reducción de la libertad concedida a la Iglesia y la ineficacia de las notas de protesta de la Santa Sede, se requería según Pío XI, una intervención más solemne, que será la encíclica *Mit Brennender Sorge*, en 1937.²¹ Una situación que se puede parangonar a las negociaciones y a las discusiones con los regímenes comunistas bajo el pontificado de Pablo VI, que siguen durante los primeros años del pontificado de Juan Pablo II, es decir, la llamada *Ostpolitik*. La reciente apertura del Archivo Secreto Vaticano dará nueva luz y útiles precisiones sobre las relaciones de la Santa Sede con Alemania.²²

3. LA IMPLANTACIÓN DE LA REPÚBLICA

Tras este contexto global, aterricemos en España. No cabe duda que la proclamación de la segunda república el 14 de abril de 1931 fue recibida con júbilo en las calles y plazas españolas. La república prometía modernidad y justicia social. Sus partidarios abrigaban grandes esperanzas. Para muchos, significaba una reforma social y cultural de gran alcance que otorgaría derechos a las minorías, reconocería las demandas de autonomía de las regiones históricas y daría educación y poder a la gente corriente. Se anunciaba un desplazamiento histórico del poder y la riqueza para hacerlos pasar de una pequeña minoría a la amplia mayoría de la sociedad. El nuevo gobierno cargaba, pues, con un inmenso fardo de esperanzas.²³

21. Pío XI, encíclica *Mit Brennender Sorge*, 14 de marzo de 1937, en *Enchiridion delle encicliche. 5. Pío XI (1922-1939), o.c.*, texto latino y traducción italiana.

22. A la espera de nuevos estudios, cfr. Victor CONZEMIUS, *Le concordat du 20 juillet 1933 entre le Saint-Siège et l'Allemagne. Esquisse d'un bilan de la recherche catholique*, en *AHP VI* (Univ. Gregoriana, 1977), pp. 333-362.

23. Cfr. Vicente CÁRCEL ORTÍ, *La II República y la guerra civil (1931-39)*, en *Historia de la Iglesia en España, V: La Iglesia en la España contemporánea*, ed. Ricardo GARCÍA VILLOSLADA, Madrid: BAC, 1979, pp. 337-362, en donde se encuentra una buena síntesis sobre este período, además de abundante bibliografía; y José ANDRÉS-GALLEGO, *La guerra civil (1936-1939)*, en *Historia de España, XIII / 1: La España actual*, ed. Id. et al., Madrid: Ed. Gredos, 1989, pp. 9-54.

El rey Alfonso XIII, percatándose de la gravedad de la situación y para evitar enfrentamientos entre españoles y derramamiento de sangre, decidió salir de Madrid hacia Cartagena y, al día siguiente, se trasladó por mar hasta Marsella. Se pone en boca de Alfonso XIII la siguiente afirmación: «Desde que conocí el resultado de la votación del domingo he visto claro que sólo me quedaba hacer lo que hago o provocar un acto de fuerza, y yo quiero demasiado a España para esto último».²⁴

El 16 de abril quedó constituido el primer gobierno provisional republicano, bajo la presidencia del moderado Niceto Alcalá Zamora, y dos días más tarde, en Cataluña, Francisco Masiá formó el gobierno de la Generalidad. Pronto se hicieron visibles los desengaños y las frustraciones, y esto, curiosamente, tanto por parte de unos como de otros. Quizá se esperaba demasiado de la república. Pero el ambiente hosco, bronco y desabrido que pronto siguió, y que ya no habría de disiparse, provocó la decepción y la censura de muchos auténticamente republicanos. El mismo Ortega y Gasset, que tanto contribuyó al advenimiento de la república, diría a los cinco meses del nuevo régimen:

«Una cantidad inmensa de españoles que colaboraron en el advenimiento de la República con su acción, con su voto o con lo que es más eficaz que todo esto, con su esperanza, se dicen ahora entre desasosegados y descontentos: ¡No es esto, no es esto! La República es una cosa. El radicalismo es otra. Si no, al tiempo».²⁵

Desde el primer momento la Iglesia adoptó no sólo una actitud de acatamiento y sumisión, sino incluso de abierta colaboración en defensa de los intereses generales del país. El diario católico *El Debate* afirma: «la República es la forma de gobierno establecida en España; en consecuencia, nuestro deber es acatarla».²⁶

A pesar de aquellos incipientes temores, la posición de la Iglesia ante el nuevo régimen es diáfana, y así el cardenal Pacelli se dirige en estos términos al nuncio: «Santa Sede è disposta a secondare Governo provvisorio nell'opera del mantenimento dell'ordine nella fiducia che

24. Julián CORTÉS CABANILLAS, *La caída de Alfonso XIII*, Madrid 1932, p. 221.

25. José ORTEGA Y GASSET, «Un aldabonazo», en *El Crisol*, 9 de septiembre de 1931.

26. José María GARCÍA ESCUDERO, *Don Ángel Herrera y El Debate en la evolución de la Iglesia y el catolicismo español*, en *Aproximación a la historia social de la Iglesia española contemporánea*, San Lorenzo del Escorial, 1978, pp. 217-240.

anche Governo vorrà da parte sua rispettare diritti della Chiesa e dei cattolici in una Nazione in cui la totalità del popolo professa la religione cattolica. Comunicichi all'Episcopato di raccomandare ai sacerdoti, ai religiosi, ai fedeli rispettino ed obediscono ai poteri costituiti per mantenimento ordine e per bene comune. Cardinale Pacelli». ²⁷

El 24 de abril, el nuncio escribía al cardenal Vidal i Barraquer «ser deseo de la Santa Sede que V. E. recomiende a los sacerdotes, a los religiosos y a los fieles de su diócesis que respeten los poderes constituidos y obedezcan a ellos para el mantenimiento del orden y para el bien común». ²⁸ Una comunicación similar debió dirigirse a Tedeschini en esa fecha al resto de los metropolitanos españoles.

Tedeschini comunicará al Gobierno provisional de la República, por medio de un despacho dirigido al ministro de Estado, Alejandro Lerroux, la disposición de respetar el nuevo poder constituido bajo la presidencia de Niceto Alcalá Zamora. ²⁹ Por su parte, Lerroux responde augurando un buen entendimiento en esta nueva etapa: «Es el deseo del Gobierno provisional el de continuar manteniendo con la Santa Sede las relaciones de tradicional afecto existentes entre ambas Potencias, esperando encontrar para este fin en los sentimientos de esclarecida comprensión de la Silla Apostólica, el apoyo necesario». ³⁰

El Gobierno provisional tuvo que dar una serie de medidas legislativas, que pretendieron ser el programa de reformas del nuevo régimen. Para ellos, República era sinónimo de laicismo integral y, dada la realidad española, ello equivalía a persecución religiosa. Se explica, pues, que la mayoría izquierdista fabricara una Constitución de signo abiertamente anticlerical. Se proclamaba que la República debía ser laica, no en sentido de neutral, sino de anticatólica. Se llegó a la laicización, porque consideraban premisas incuestionables la aconfesionalidad del Estado y su separación de la Iglesia. Sobre estos postulados influyeron tres ideas muy arraigadas en republicanos, so-

27. *Despacho del secretario de Estado al nuncio. Città del Vaticano, 23 de abril de 1931*, en ASV, Arch. Nunz. Madrid, busta 915, tit. V, rub. V, n. 61, f. 26.

28. *Despacho del nuncio al arzobispo de Tarragona. Madrid, 24 de abril de 1931*, en AVB I (Monestir de Montserrat, 1971), doc. 5, p. 24.

29. *Despacho n. 4990 del nuncio al ministro de Estado. Madrid, 24 de abril de 1931*, en en ASV, Arch. Nunz. Madrid, busta 915, tit. V, rub. V, n. 61, f. 27.

30. *Despacho del ministro de Estado al nuncio. Madrid, 25 de abril de 1931*, en *ibid.*, f. 28.

cialistas y anarquistas: que la Iglesia había sido un importante soporte de la Monarquía, que era rica, y que su influencia social había sido un freno para el progreso en España.³¹

Aunque la Iglesia acató desde el primer momento el nuevo régimen, ante la multitud de atropellos del mismo no pudo permanecer en silencio. Además, los fieles católicos no entendían su paciente actitud. La República se había convertido en un «régimen opresor y perseguidor de la libertad religiosa, en una auténtica dictadura en nombre de una mal entendida democracia, mientras los textos constitucionales presumían hipócritamente de libertad y tolerancia».³² Ante la sectaria legislación y los atentados reiterados a edificios religiosos, la Iglesia tuvo que modificar su respetuosa postura inicial. Aprobada la Constitución, los obispos manifestaron su postura a través de una declaración colectiva, fechada el 20 de diciembre de 1931, último de seis documentos colectivos con los que la jerarquía juzgó la evolución del primer año republicano.³³

Es verdad que se trataba de una Iglesia que difícilmente hubiera abandonado espontáneamente sus posturas y privilegios anacrónicos, pero es cierto también que la mayoría republicana no sólo no supo aprovechar la actitud dialogante de la Iglesia española y de la Santa Sede sino que la provocó y humilló inútilmente. El gobierno practicó una política esencialmente centrista en lo social y extremista en lo espiritual y religioso. Es decir, lo contrario de lo que hubiera sido necesario y de lo que podía esperarse de su ubicación política. Nadie duda de que muchos de los cambios eran necesarios, de que resultaba ineludible un nuevo talante, de que el pluralismo, de hecho existente en el país, exigía una estructuración de la sociedad diferente. Lo que resultó políticamente inaceptable fue la ausencia de diálogo, el designio de crear una nueva sociedad con métodos, de hecho, dictatoriales dentro de un sistema democrático.³⁴

31. Antonio MONTERO MORENO, *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939*, Madrid: BAC, 1999³, pp. 34-41.

32. Vicente CÁRCCEL ORTÍ, *La Iglesia durante la II República y la Guerra Civil (1931-39)*, en *Historia de la Iglesia en España, o.c.*, t. V, p. 358.

33. Cfr. Gonzalo REDONDO, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939, t. I: La Segunda República, 1931-1936*, Madrid: Ediciones Rialp, 1993, pp. 172-176.

34. Jaime VICENS VIVES, *La Guerra Civil Española*, en *Historia de España y América, V: Los siglos XIX y XX, América independiente, Burguesía, Industrialización y Obrerismo*, ed. ID., Barcelona: Vicens Vives, 1971², pp. 378-379.

Y es que prevaleció el anticlericalismo extremo cuando la República tenía mil problemas mucho más graves y mucho más urgentes. Un anticlericalismo que adquiere tintes furibundos y violentos que han de ser decididamente criticados por los prohombres de la República como Alcalá Zamora, Lerroux y Ortega y Gasset.³⁵ En la Constitución de 1931 aparecen los gérmenes de actitudes hostiles que bajo la apariencia de la «legalidad» acabarán favoreciendo comportamientos violentos y anticlericales.

Alcalá Zamora admite la desnaturalización de la Constitución, el espíritu sectario de una fuerza parlamentaria pasajera, y no representativa de la voluntad española, que logra imponerse y tararear el «trágala» mortificante, agresivo e injurioso. Afirma que «se hizo una Constitución que invita a la guerra civil». Concluye que aquella Constitución fue «la más defectuosa y menos viable de sus coetáneas en el mundo y de sus antecesoras en España».³⁶ Por su parte, Ortega y Gasset la juzga así: «Constitución lamentable, sin pies ni cabeza, ni el resto de materia orgánica que suele haber entre los pies y la cabeza».³⁷

4. REVOLUCIÓN DE OCTUBRE DE 1934

Julián Marías, resumiendo el sentir general del pueblo en el marco político del bienio de derechas, ha escrito en el primer tomo de sus *Memorias*, lo que podemos considerar como una caracterización del preámbulo de la revolución:

«Se disolvieron [10 de octubre de 1933] las Cortes Constituyentes y se convocaron elecciones el 19 de noviembre. Los republicanos de izquierda y socialistas fueron derrotados; los triunfadores fueron sobre todo Gil Robles y Lerroux, que presidió el gobierno. No voy a hacer la crónica política de aquel tiempo, pero tengo que rectificar la imagen que circula. Los activistas entonces y sus herederos después han execrado los dos «bienios»

35. FRANCISCO MARTÍ GILBERT, *Política religiosa de la Segunda República española*, Pamplona: EUNSA, 1998, pp. 80-81.

36. NICETO ALCALÁ ZAMORA, *Los defectos de la Constitución de 1931*, Madrid 1936, p. 51.

37. *Luz*, 16 de julio de 1932.

de la República –«bienio rojo», «bienio negro»– negando el que no les gustaba. Pues bien, las cosas se vivieron de otro modo por la mayoría de la población: como continuidad de la República, que siguió existiendo antes y después de las elecciones; los que negaban cada una de sus mitades, en el fondo querían otra cosa».³⁸

Así fueron los hechos, en síntesis. El 1 de octubre de 1934, Gil Robles anunció en las Cortes que retiraba sus votos a Samper, con lo que pidió parte preponderante en el próximo Gobierno, como de acuerdo con el sistema parlamentario tenía derecho. La CEDA entró por primera vez en el Gobierno que formó Lerroux el 4 de octubre, colocando tres representantes en los ministerios cruciales de Justicia, Agricultura y Trabajo.³⁹ El anuncio desencadenó una huelga general revolucionaria planteada y respaldada por todas las organizaciones de izquierda contra lo que consideraban el advenimiento del fascismo en España. La acción estuvo mal organizada en la mayor parte del país, a excepción del País Vasco, Cataluña y, sobre todo, Asturias.⁴⁰

Se ha venido diciendo que la revolución de Octubre fue provocada por la entrada de tres ministros de la CEDA en el Gobierno. No obstante, García Escudero sostiene la complejidad de la cuestión. Ya que las amenazas y preparativos eran anteriores a la constitución de dicha formación política. «Atribuir la revolución a la entrada de la CEDA en el poder parece tan poco adecuado como ver en el asesinato de Calvo Sotelo la causa del alzamiento de julio de 1936, que se venía preparando desde hacía meses».⁴¹

Testimonios escritos de las consignas revolucionarias aparecen en la prensa: «Las nubes van cargadas camino de octubre: repetimos lo que dijimos hace unos meses: ¡Atención al disco rojo! El mes próximo

38. Julián MARIAS, *Una vida presente. Memorias I (1914-1951)*, Madrid 1988, p. 148.

39. Víctor Manuel ARBELOA MURU – Miguel BATLLORI MUNNE, *La Iglesia*, en *Historia General de España y América*, t. XVII: *la Segunda República y la Guerra*, Madrid: Ediciones Rialp, 1990, p. 190.

40. Francisco AGUADO SÁNCHEZ, *La Revolución de octubre de 1934*, Madrid: Ed. S. Martín, 1972; Ángel GARRALDA GARCÍA, *La persecución religiosa del clero en Asturias*, Avilés, 1983², 2 vols.

41. José María GARCÍA ESCUDERO, *Historia política de las dos Españas*, Madrid: Ed. Nacional, 1976², t. III, p. 1124.

puede ser nuestro octubre. Nos aguardan días de prueba, jornadas duras. La responsabilidad del proletariado español y sus cabezas directoras es enorme. Tenemos nuestro ejército a la espera de ser movilizado. Y nuestra política internacional. Y nuestros planes de socialización».⁴²

Especialmente abundante en los consejos y apreciaciones de este tipo es un número de *Renovación*, que dice así: «La revolución sigue su camino triunfante. Necesitamos material combativo en abundancia para responder a los autores de los asesinatos. Todos los obreros de España miramos para Asturias con admiración y reconocimiento. Comienzan las iniciativas de la estrategia revolucionaria. Unos cartuchos de dinamita bastan. Atención, jóvenes socialistas. Gil Robles se prepara a conquistar el Poder. La revolución proletaria significa la destrucción total de las fuerzas de asalto».⁴³

Sí interesa poner de manifiesto que se trató de un movimiento subversivo de marcado protagonismo socialista, agravado por las pretensiones secesionistas de la Generalitat y de claras motivaciones antidemocráticas. Para Azaña y los socialistas «no se admitía que la República fuese una forma de Estado en la que cupiesen tendencias políticas diferentes, sino que en la práctica era considerada un régimen que negaba la existencia a quienes no comulgasen con sus postulados», por eso la derecha tenía que ser colocada fuera del juego político.⁴⁴

Ya en noviembre de 1933, cuando la CEDA se había convertido en el partido con mayor representación parlamentaria en la Cámara, estallaron inmediatamente intentonas revolucionarias, especialmente en Aragón, Extremadura y Andalucía, que obligaron a la declaración del estado de alarma. A lo largo de 1934 las huelgas se multiplicaron y creció la sensación de inestabilidad, desorden y miedo que debía culminar en la revuelta armada de octubre de 1934. En Barcelona, el 6 de octubre se proclamó el *Estat Català*, presidido por Companys, que sólo duró diez horas merced a la intervención enérgica del Ejército, al mando del general Batet. Una semana entera estuvo Madrid bajo la amenaza revolucionaria, justo hasta el día 13 de octubre en que se detuvo a Largo Caballero. En estos días, la revolución también se extendió a Vizcaya, pero sin duda fue en Asturias donde el movi-

42. *El Socialista*, 27 de septiembre de 1934.

43. *Renovación*, 14 de septiembre de 1934.

44. Ángel David MARTÍN RUBIO, *Paz, piedad, perdón... y verdad. La represión en la guerra civil: una síntesis definitiva*, Madrid: Editorial Fénix, 1997, p. 10.

miento revolucionario produjo consecuencias más prolongadas y radicales.⁴⁵

La revolución en la cuenca minera de Asturias no se debió a la situación desesperada de los mineros. Desde antes de la implantación de la República venían siendo objeto de especiales atenciones de los Gobiernos españoles. Salarios altos, libertad para sus organizaciones, fomento de cooperativas obreras, escrupuloso cumplimiento de las leyes sociales, alguna mina entregada a la explotación directa de quienes la trabajaban, enjugándose el déficit de la explotación con cargo al presupuesto nacional, y, por último, escuelas regidas por maestros a quienes no repugnaban las ideas de tipo marxista.⁴⁶ Por tanto, los mineros asturianos no buscaban en la revuelta mejoras de carácter económico, sino apoderarse del mando para aherrojar con el dominio exclusivo de su clase al resto de los españoles. La guerra social se hallaba en sus cerebros.

De todos modos, los sucesos de Asturias no se explican. Superan todo esfuerzo racional, cualquier explicación lógica. La última huelga no tiene explicación en el campo societario. No había parados en Asturias. Todo funcionaba a pleno rendimiento. Asturias ofrecía un indudable aspecto de prosperidad. Era un país de clase media elevada a todas las categorías del confort, de una clase obrera abierta a todas las perspectivas. Contrastando con estos hechos, ha de observarse que Asturias era un país literalmente saturado de anarquismo y socialismo radical. Las paredes estaban llenas de rótulos truculentos, en las librerías no había sino literatura roja, la palabra *revolución* es la que más se había repetido en Asturias en aquellos últimos años. Asturias había sido la región de España que con la República había sufrido más la anarquía instaurada en las mentes y en los brazos de la gente. Los sucesos referidos no son sino la consecuencia natural de un larguísimo proceso.⁴⁷

Hoy parece fuera de duda que el máximo dirigente y arquitecto de la revolución de octubre fue Francisco Largo Caballero, secretario

45. FRANCISCO MARTÍ GILABERT, *Política religiosa de la Segunda República española*, o.c., pp. 205-206.

46. *La revolución de octubre en España. La rebelión del Gobierno de la Generalidad. Octubre 1934*, Madrid: Bolaños y Aguilar, 1934, p. 25.

47. JOSÉ PLA, *La rendición de la zona minera. Anomalías asturianas*, en *La Veü de Catalunya*, 26 de octubre de 1934.

general de la UGT y presidente del PSOE y de la minoría parlamentaria socialista; mientras que el artífice de esa labor de varios meses fue Prieto, quien estuvo al corriente de la adquisición de armas por medio del vapor *Turquesa* y su financiamiento. Era éste un «barco cargado de armas con destino a los revolucionarios portugueses. Al no poder llegar la carga a su destino, se introdujo en España con vistas al golpe que se preparaba. El hecho se descubrió cuando se desembarcaba en una playa asturiana parte del cargamento; el barco logró escapar, así como Prieto, director de la operación».⁴⁸

Palacio Atard escribe una observación que nos sorprende enseñada, como es comprobar «el afán de anunciar a los cuatro vientos la revolución que se preparaba». La revolución se basó en las alianzas obreras y el sindicato minero. Se atendió a la preparación psicológica, a la organización, al armamento y a la formación de los milicianos. Esta propuesta socialista para las alianzas obreras únicamente tuvo acogida en algunos medios de la izquierda comunista y en algunos sectores locales del anarcosindicalismo. Sólo en Asturias se logró la acción conjunta.⁴⁹ Por eso, la revolución de octubre fue, fundamentalmente, la «revolución de Asturias»:

«Se desarrolló en forma muy sangrienta: los revolucionarios, obedeciendo consignas, causaron abundantes víctimas. Los datos publicados por la Dirección General de Seguridad hablan de 1084 muertos y 2074 heridos. Entre los fallecidos se contaban 855 personas civiles, incluyendo 34 sacerdotes y religiosos. Cien de estas personas fueron víctimas de asesinato a manos de los rojos y una a cargo de los gubernamentales. Se ejecutaron dos sentencias de muerte. Estos datos son fidedignos aunque puedan no ser absolutamente exactos; la historiografía marxista los niega. En la nota no figuran saqueos ni violaciones que fueron asimismo importantes. La represión no fue acertada: hubo demasiados detenidos, muy escasos castigos, una sensación de que el Gobierno había perdido la capacidad de hacerse obedecer por medio del rigor».⁵⁰

48. Eugenio VEGAS LATAPIE, *Memorias políticas*, Barcelona 1983, p. 220.

49. Vicente PALACIO ATARD, *Cinco historias de la República y de la Guerra*, Madrid: Ed. Nacional, 1973, p. 28.

50. Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Memoria de la Revolución de Octubre*, en *Aportes* 26 (diciembre, 1994), p. 31.

La insurrección asturiana, movilizada por unos 25.000 a 30.000 mineros, revistió por unos días los caracteres de una guerra civil.⁵¹ El general López Ochoa sometió a los rebeldes. El general Franco desde el Ministerio dirigió las operaciones; dispuso el desplazamiento desde África de las tropas de la Legión y Regulares. Liberados Gijón y Oviedo, se inició la penetración en las zonas mineras de Mieres y Sama de Langreo, con lo que acabaron virtualmente las operaciones. La derrota de la revolución de Octubre, como acabó llamándose en la izquierda, condujo al apresamiento generalizado de los dirigentes laborales y a la decapitación de las organizaciones de la izquierda. El propio Manuel Azaña fue llevado a juicio y encarcelado durante más de un mes, a pesar de no haber participado en el levantamiento.⁵²

La revolución de Asturias fue una llamada de atención. El Gobierno pudo controlar la situación con las fuerzas armadas y la ulterior represión. Pero la política religiosa no cambió sustancialmente. La revolución de Octubre sirvió para acercar a las derechas al poder. Lerroux tuvo que colaborar con los católicos de derechas y Gil Robles con los radicales para estabilizar la situación política. Destacados políticos de la CEDA ocuparon carteras ministeriales desde octubre de 1934 hasta fines de 1935.⁵³

5. LAS ELECCIONES DE FEBRERO DE 1936

Ante la siguiente cita electoral, mientras el bloque de izquierdas se disponía a apuntalar sus zonas débiles y ajustar los últimos matices de su ya redactado manifiesto, el bloque de derechas no pasaba de un deseo piadoso –justa palabra por ser la Iglesia su principal animadora en la sombra– que se preparaba para ocultar sus vergüenzas y sus vacíos en el mayor alud propagandístico de la historia contemporánea.⁵⁴

51. Se llegará a afirmar: «la sublevación de Asturias en octubre de 1934 fue un intento en plena regla de ejecución del plan comunista de conquistar España», en Gregorio MARAÑÓN, *Obras Completas: Artículos y otros trabajos, IV*, Madrid: Espasa-Calpe, 1968, p. 378.

52. Federico SUÁREZ, *Manuel Azaña y la guerra de 1936*, Madrid: Rialp, 2000, pp. 90-94.

53. Vicente CÁNCEL ORTÍ, *La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939)*, Madrid: Ediciones Rialp, 1990², pp. 181-182.

54. Ricardo DE LA CIERVA, *Historia de la Guerra Civil Española, t. I: Perspectivas y antecedentes, 1898-1936*, Madrid: Librería Editorial San Martín, 1969, p. 619.

Así, en las izquierdas se abogó por la formación de un «partido único», un Frente Popular erigido sobre la base del sistema democrático. Por lo que se refiere al comunismo, se trataba, como los hechos posteriores lo han probado, de utilizar la democracia como medio para llegar a la dictadura del proletariado. Quedó, pues, convenido y sentido que el Frente Popular era un Gobierno de transición y de oportunidad, en el que se utilizaba la colaboración y asistencia de fuerzas no comunistas para implantar un nuevo régimen.⁵⁵ Con esto, no se hacía sino atender a la Komintern, o mejor dicho, a Moscú, que así lo había dispuesto, como procedimiento adecuado para acercarse al Poder. De esta manera, tras las elecciones, los comunistas pasan de tener un diputado a catorce puestos en las Cortes, y así dejan de actuar al socaire del Gobierno, para tomar la iniciativa y dar lugar a la propagación de todo aquello que antes se le prohibía como ilegal y nocivo para la salud pública.

En el ambiente de 1936 era difícil situarse en una postura de centro. Así lo describe De la Cierva: «Derechas e izquierdas, por muchas fisuras que cuarteasen sus respectivos bloques, coincidían en declarar de antemano su falta de respeto ante los próximos resultados electorales en caso de que no les favorecieran. Era lógico esperar que los vencedores considerasen plenamente legal ese resultado, condenándolo, en cambio, como ilegal y fraudulento los vencidos».⁵⁶

«Si en octubre de 1934 la izquierda intentó apoderarse del poder violentamente y fracasó, en las elecciones de 1936 lo consigue por medios democráticos».⁵⁷ El Frente Popular resultó netamente vencedor en las elecciones del 15 de febrero, a pesar de que el número de votos obtenido por él fue sólo un poco mayor que el de la derecha, cuyo apoyo había crecido.⁵⁸ De todos modos, hay que decir que los historiadores no se ponen de acuerdo sobre los resultados de dichas elecciones.⁵⁹

55. *El Frente Popular en España*, Madrid: Oficina Informativa Española, 1948, pp. 9-11.

56. Ricardo DE LA CIERVA, *Historia de la Guerra Civil Española, t. I: Perspectivas y antecedentes, 1898-1936, o.c.*, p. 632.

57. FRANCISCO MARTÍ GILBERT, *Política religiosa de la Segunda República española, o.c.*, p. 235.

58. Sebastian BALFOUR, *España desde 1931 hasta hoy*, en *Historia de España*, ed. Raymond CARR, Barcelona: Ediciones Península, 2001, pp. 253-257. Se dan como datos más fiables: Frente Popular, 4.654.000; Centro, 400.901; y Derecha, 4.503.305.

59. Ramón SALAS LARRAZÁBAL, *Los datos exactos de la guerra civil*, Madrid: Fundación Vives de Estudios Sociales, 1980, p. 255.

Aun así, aquella victoria relativa de las izquierdas se transformó en triunfo rotundo gracias a la dejación del Gobierno Portela, que, prematuramente y contra la ley, puso el Estado en sus manos. El 1 de marzo al tener lugar la segunda vuelta electoral, algunos de aquellos resultados fueron alterados a favor de las izquierdas mediante falsificaciones y nulidades de actas, generalizándose el terror y los atropellos para subrayar su triunfo.⁶⁰

Claro está, la Santa Sede aparece informada del resultado de las elecciones, del pánico vivido en Madrid en la noche del jueves 21 al viernes 22, del discurso de Azaña invitando a la paz y de los primeros desórdenes que se siguen en toda España tras el cambio político.⁶¹ El cardenal Pacelli, siguiendo el informe del nuncio Tedeschini define como «incierta la situación política que derivará en las relaciones con la Iglesia, a pesar de las palabras de paz pronunciadas por el nuevo Presidente del Consejo de Ministros».⁶²

Desgraciadamente no faltó el ingrediente de la violencia entre el 17 y el 29 de febrero, e incluso en los días siguientes hasta la fecha del Alzamiento. Pla describe de esta manera aquella delicada situación: «Se ha dicho que el 17 de febrero fue un 14 de abril. No es exactamente esto. El 17 de febrero fue un 14 de abril agravado por una repetición del 11 de mayo». El advenimiento de la República había significado una revolución política: el destronamiento. El 17 de febrero era el prólogo de una profunda revolución social que desató mucha violencia contra las «tres fuerzas a las cuales la República declaró la guerra: la Iglesia católica, la propiedad privada y el Ejército».⁶³

Los desórdenes comenzaban con el incendio de iglesias y conventos, se prolongaban en actos de terror y terminaban con el asalto a centros políticos y domicilios de los «enemigos del pueblo». La simultaneidad de sucesos de carácter idéntico en diversos sitios demostraba que no eran espontáneos, sino preconcebidos y dentro de un plan. En muchos sitios las turbas fueron dueñas de las localidades

60. Vicente CÁRCEL ORTÍ, *La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939)*, o.c., p. 184.

61. *Despacho de Tedeschini a Pacelli*, n. 7859. Madrid, 22 de febrero de 1936, en ASV, Arch. Nunz. Madrid, busta 912, tit. V, rub. III, n. 77, ff. 519-531.

62. *Despacho de Pacelli a Tedeschini*. Ciudad del Vaticano, 2 de marzo de 1936, en *ibíd.*, f. 530.

63. José PLA, *Historia de la Segunda República*, Barcelona 1940, t. IV, p. 300.

jornadas enteras, sin que nadie les hiciera frente ni frenara su barbarie. De estos desmanes poco decían los periódicos y las radios, pues la vigilante censura se cuidaba de impedirlo y únicamente transcendían al público algunos de estos sucesos como rumores que al correr de los días ganaron volumen y gravedad.⁶⁴

En la primavera de 1936 se multiplicaron los choques en las calles de las ciudades entre la derecha y la izquierda en medio de una escalada retórica de reproches mutuos. El período de febrero a julio de 1936 fue uno de los más conflictivos de la historia contemporánea. Resultó imposible la colaboración entre la derecha burguesa y la izquierda obrera. Ni las disposiciones legales eran obedecidas, ni respetados los pactos de legalidad.

Se iniciaba un período de cinco meses de anarquía y de falta de autoridad, condicionado el Gobierno por el ímpetu de los revolucionarios, que los exponentes más moderados del ejecutivo no pudieron controlar. Azaña, quien acabaría sustituyendo a Alcalá Zamora en la Presidencia de la República, lo reflejaría de esta manera en una carta:

«Ahora vamos cuesta abajo, por la anarquía persistente de algunas provincias, por la taimada deslealtad de la política socialista en muchas partes, por las brutalidades de unos y otros, por la incapacidad de las autoridades, por los disparates que el Frente Popular está haciendo en casi todos los pueblos, por los despropósitos que empiezan a decir algunos diputados republicanos de la mayoría. No sé, en esta fecha, cómo vamos a dominar esto».⁶⁵

La extrema izquierda se lanzó de una manera decidida por la senda de la subversión. Los anarquistas, los socialistas más radicales de Largo Caballero, conocido como el «Lenin español», y los comunistas, con ideología y métodos estalinistas, «eliminaban sin contemplaciones incluso a los republicanos más moderados».⁶⁶

64. Joaquín ARRARÁS IRIBARREN, *Historia de la Segunda República*, Madrid: Editora Nacional, 1964², t. IV, pp. 65-75.

65. Cipriano DE RIVAS CHERIF, *Retrato de un desconocido, vida de Manuel Azaña, seguido por el epistolario de Manuel Azaña con Cipriano de Rivas Cherif de 1921 a 1937*, Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1981, pp. 665 y 667. Cita tomada de Federico SUÁREZ, *Manuel Azaña y la guerra de 1936*, Madrid: Rialp, 2000, p. 125.

66. Vicente CÁRCCEL ORTÍ, *La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939)*, o.c., pp. 187-188.

En algunos lugares hubo manifestaciones con mueras a España y vivas a Rusia. Para nadie era un secreto el proceso de soviétización del país. Hasta tal punto llegaba la descomposición del régimen y de la sociedad que desde el propio Frente Popular se levantaban voces de alerta. Así, Prieto, el 3 de mayo decía en Cuenca:

«La convulsión de una revolución, con un resultado u otro, la puede soportar un país. Lo que no puede soportar un país es la sangría constante del desorden público sin una finalidad revolucionaria inmediata; lo que no soporta una nación es el desgaste de su orden público y de su propia vitalidad económica, manteniendo el desasosiego, la zozobra y la intranquilidad».⁶⁷

El cardenal Tarancón, entonces joven sacerdote, describe con lucidez y realismo la situación de la Iglesia en los meses que precedieron a la sublevación militar:

«En aquella época era peligroso ir con sotana por las calles de Madrid. Sobre todo en las horas del atardecer, cuando casi todos los días desfilaban manifestaciones de distinto signo por las mismas. Se inventaban calumnias absurdas para atacar brutalmente a religiosas indefensas, como aquella de los caramelos envenenados que movilizó a un grupo numeroso de personas en Puente Vallecas que atacó a unas religiosas al salir de su convento... las izquierdas habían hecho imposible la convivencia en paz. Y con su persecución religiosa habían herido en lo más vivo la conciencia de la inmensa mayoría de los españoles que reaccionaban todavía en cristiano. Pero también era verdad que muchos de derecha y no pocos cristianos no querían hacer posible la convivencia en paz. Hacían todo lo posible para que fracasase el nuevo régimen y no siempre por motivos legítimos, aunque se apoyaban en motivos religiosos y de orden público».⁶⁸

Además, los resultados electorales desacreditaron la estrategia de la CEDA de conseguir una mayoría parlamentaria para derogar las

67. Cita recogida en Carlos SECO SERRANO, *Historia de España*, Barcelona 1967, t. IV, p. 140.

68. Vicente ENRIQUE Y TARANCÓN, *Recuerdos de juventud*, Barcelona: Grijalbo, 1984, pp. 183-186.

reformas del primer Gobierno de la República. La propia CEDA se vio desbordada por su derecha por dos nuevas formaciones políticas influenciadas por el fascismo europeo. La más importante era el Bloque Nacionalista, dirigido por el monárquico autoritario de derechas José Calvo Sotelo; y una segunda formación más reducida era la fascista Falange, de José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador. Se iba fraguando la demanda de un golpe militar para imponer un Estado autoritario frente a aquel estado permanente de violencia y de deterioro creciente de la democracia.

El Gobierno, consciente de estos planes, trasladó a destinos lejanos a algunos generales sospechosos de conspiración. Franco, que no había decidido si se uniría o no a la conjura, fue desplazado al puesto de mando más remoto: las Canarias. El asesinato de Calvo Sotelo, el 13 de junio, fue un detonante idóneo para el golpe. El 17 de julio, con la convicción equivocada de poder derribar fácilmente la República, el ejército español de África se alzó en Marruecos y fue secundado al día siguiente por guarniciones de toda España. El fracaso del golpe militar desembocó en una guerra civil larga y sangrienta.⁶⁹

6. EL «COMLOT» COMUNISTA

Para entender la dinámica revolucionaria de la primavera «trágica» del 36 hace falta el análisis de la trayectoria comunista. Así podremos entender mejor estos informes secretos enviados a la Secretaría de Estado, y que se encuentran en el fondo documental de *Affari Ecclesiastici Straordinari*. Ahora bien, el detenernos en esta realidad no supone compartir la tesis de muchas historias y pseudohistorias de la derecha, que ven en el comunismo español y soviético de 1936 la única causa del desgarramiento nacional y del peligro eminente de España. No conviene impresionarse demasiado por el espejismo ge-

69. Cfr. Ramón SALAS LARRAZÁBAL, *Situación de la Iglesia en la España Republicana durante la Guerra Civil*, en *Iglesia, sociedad y política en la España contemporánea*, ed. José Manuel CUENCA TORIBIO, o.c., pp. 187-231; Juan María LABOA GALLEGRO, *Iglesia e intolerancias: la guerra civil*, Madrid: Atenas, 1987, pp. 155-159; *I cattolici italiani e la guerra di Spagna. Studi e ricerche*, ed. Giorgio CAMPANINI, Brescia: Morcelliana, 1987; Javier TUSELL, *El catolicismo mundial y la guerra de España*, Madrid: BAC, 1993.

nérico del documento, incluso cuando alcanza categoría de fuente primaria: la propaganda también tiene sus documentos, inapreciables cuando se utilizan para el estudio de esa propaganda, pero doblemente engañosos cuando se trasponen al subyacente y oculto plano de la realidad histórica.

Lo cierto es que el Partido Comunista de España era, al amanecer del 16 de febrero de 1936, un pequeño grupo, marginado, sospechoso y no demasiado influyente en la trayectoria decididamente revolucionaria del proletariado español; ausente de sus masas juveniles, ignorado casi por completo en las enormes agrupaciones sindicales. A raíz del fracaso de la revolución de Octubre, que se debe sobre todo a las fuerzas anarcosindicalistas, optaron por técnicas menos agresivas y más eficaces: las técnicas de propaganda, ávidamente aprendidas por los analistas soviéticos del creador de la propaganda sociopolítica moderna, Goebbels, y reexportadas a España por medio de las conexiones entre el PCE y los organismos centrales de la III Internacional.⁷⁰

Ésta se había celebrado en Moscú el 23 de julio de 1935, recibiendo también el nombre de VII Congreso de la Internacional Comunista. El Comité ejecutivo de la Tercera Internacional reside en Moscú y tiene su sede principal en el Kremlin. Al Congreso se le califica de «fiesta máxima del comunismo universal». Concurren delegados de todo el mundo. En el VII estuvieron representados cuarenta y seis países. Era a la sazón presidente de la Internacional Comunista Jorge Dimitrof. En este encuentro se estudiaron las razones del fracaso de las luchas armadas en España –revolución de Octubre de 1934– y Austria –revolución de Viena de 1935–. Manuel Manuilski sería el comisario del estudio de estos problemas, ya que había la necesidad de que el comunismo saliera del ámbito ruso y perdiera su condición de régimen exclusivo, porque este aislamiento era nocivo y a la larga mortal para el comunismo.⁷¹

La táctica a emplear es denominada como del «caballo de Troya», es decir, penetrar en las organizaciones hasta entonces no controladas por el comunismo. Dimitrof sostenía que el comunismo debía aliar-

70. Ricardo DE LA CIERVA, *Historia de la Guerra Civil Española, t. I: Perspectivas y antecedentes, 1898-1936, o.c.*, p. 704.

71. *El Frente Popular en España*, Madrid: Oficina Informativa Española, 1948, pp. 7-8.

se con fuerzas específicamente antirreaccionarias. Al mismo tiempo, en vez de una ofensiva por la base, se adopta el sistema de infiltración por la cúspide, mediante la captación de dirigentes proletarios. La propaganda comunista juega un papel determinante. En este sentido se apoderan de todos los grandes temas del patrimonio revolucionario del proletariado a fuerza de un constante martilleo de repeticiones y consignas, posible por la general incultura de las clases trabajadoras españolas, como si fuera algo exclusivo de la hoz y el martillo. Bajo la égida comunista también se crea un frente único de símbolos, se hace gran propaganda del triunfo soviético en el mundo, y por último, la gran baza es una mujer tan excepcional como Dolores Ibarruri, que a partir de octubre asciende a las alturas del estrellato propagandístico para toda la izquierda proletaria sin matices.

Como afirma el historiador De la Cierva, los comunistas, a fuerza de cinismo y constancia, y aprovechando el semianalfabetismo y la deficiente información, en parte por la tétrica censura de los gobiernos de derechas, se apoderan del mito de Octubre hasta tal punto que parece admitirse que fue una revolución organizada y mantenida por el Partido Comunista Español. Otro triunfo que se atribuyen los comunistas es el origen del Frente Popular, hasta el punto de pensar que la influencia de la Tercera Internacional «resultó más decisiva que la anábasis del señor Azaña para la creación de una coalición de izquierdas».⁷²

El comunismo logró de esta forma, poco a poco, convertirse en el vértice y aristocracia del proletariado. Y la bipolarización radical, fenómeno característico de la primavera «trágica», fue posible al volcarse a su vez una pequeña parte de la derecha sobre la aparición de la Falange Española, con menor arraigo de masas y con una permanente sospecha de parentesco con la derecha en general. Así, para el Gobierno del Frente Popular y sus aláteres, la palabra *fascista* englobaba el acto patriótico, la expresión del sentimiento religioso, el amor a la familia y a la tradición, el sentido de la propiedad y el apego a todos aquellos conceptos humanos más conservadores.⁷³

Por tanto, uno de los aciertos propagandísticos del PCE durante

72. Ricardo DE LA CIERVA, *Historia de la Guerra Civil Española, t. I: Perspectivas y antecedentes, 1898-1936, o.c.*, p. 705.

73. Ricardo DE LA CIERVA, *Los documentos de la primavera trágica*, Madrid: Secretaría General Técnica, 1967, p. 385.

el primer semestre de 1936 fue conseguir la unificación e identificación del mito de Asturias y del mito Pasionaria; para ello, el «único camino» era designar a Dolores Ibarruri candidato del Frente Popular en Oviedo. La trama resultó, y así al volver en fecha tan señalada como el 1 de mayo, inflamó con su discurso a las que ya eran «sus masas», sin distinción de viejos y nuevos carnets. Por otra parte, se observa, como aprecia el informe que transcribimos, una invasión del tema soviético en la propaganda comunista española. «La Feria del Libro es una barraca rusa», comenta *El Debate*.⁷⁴ Durante la República se vende el paraíso soviético, y la abundante literatura sobre Rusia es objeto de fascinación e interés para los trabajadores y para los intelectuales españoles, como lo ha sido para los demás países. En España había inflamado la imaginación mesiánica del ibero y provocado una curiosidad tal sobre las cosas rusas, que cualquier libro sobre Rusia, bueno o malo, pro o contra, alcanzaba éxito de venta seguro.

España es anegada de carteles con efigies de los líderes del bolchevismo y los consabidos símbolos de la Rusia soviética. Se multiplican los actos de propaganda, se invade el mercado de literatura roja, se aprovechan todas las oportunidades que se ofrecen para las concentraciones del Frente Popular donde el comunismo exhibe sus símbolos a la par que crecen sus afiliados. Alumbran en Madrid y provincias nuevos periódicos, revistas, libros o folletos para promover la simpatía y exaltar las grandezas soviéticas, así como la asistencia a organizaciones internacionales dependientes de la Komintern, como el Socorro Rojo Internacional, la Unión Mundial de Mujeres Proletarias, el Comité Internacional para la Lucha contra el Fascismo, la Sociedad de Amigos de la Unión Soviética, la Liga de los Sin Dios, la Federación Internacional Deportiva del Trabajo, etc. Hasta dieciocho editoriales se dedicaban a saturar el mercado español de literatura, en las que alternaban las producciones antirreligiosas, pseudocientíficas, naturistas y puramente soviéticas.⁷⁵

Por lo que se refiere a los caudillos socialistas, no todos eran capaces de resistir los temores que esta situación les inspiraba. Mientras Besteiro confiaba estoicamente en el tiempo y en el sentido común, y mientras Prieto comenzaba a rumiar alguna transacción con el nuevo poder socialista, el más antiguo de los jefes del socialismo es-

74. *El Debate*, 30 de mayo de 1936.

75. *El Frente Popular en España, o.c.*, pp. 35-36.

pañol, Francisco Largo Caballero, perdió la cabeza y evolucionó rápidamente hacia una actitud de extrema rebeldía en su deseo de anticiparse a los comunistas. La cuestión difería entre seguir la vía democrática de la libertad o claudicar a la revolución o dictadura del proletariado.⁷⁶

La resistencia a aceptar la bolchevización del Partido, por parte de Besteiro, situaba a éste fuera de la línea de aquél. El alejamiento de Besteiro del Socialismo es así un proceso doble: «Él se distanciaba de la línea del Partido, y al mismo tiempo éste le repudiaba».⁷⁷ Julián Besteiro llega a decir en un mitin celebrado en Mieres: «¿Nos hemos vuelto locos? ¿Nos hemos hecho todos bolcheviques?... Lo que en Rusia fue posible, no lo sería en España, porque los problemas no son los mismos».⁷⁸ La toma de posición de Besteiro es consecuencia de una profundización intelectual en la ideología marxista, que le aleja de la participación en el poder junto a Azaña, participación de la que Prieto era el máximo defensor, y del leninismo y la revolución violenta de Largo Caballero.

Ni Prieto ni Largo conocerían a fondo el genuino «mensaje» de Marx. El primero daba más bien la imagen de un parlamentario de izquierdas que de un socialista marxista. Partidario de la alianza con Azaña, con cuyos proyectos se sentía identificado, no tenía empacho en reconocer, en el seno de la intimidad, que jamás había leído *El Capital*. Largo Caballero, por su parte, se definiría, sobre todo a partir de su primera experiencia de gobierno por la obsesión de lograr un frente obrero y por el señuelo revolucionario con todos sus agravantes. Tras su paso por la cárcel después de la revolución de Asturias, salió del encierro mucho más empeinado en sus propósitos. Leyó sistemáticamente a Marx, y a él se le podría aplicar lo de aquel dicho: «Temed al hombre de un solo libro o una sola idea».⁷⁹

La empresa política de Manuel Azaña configura la segunda repú-

76. VÍCTOR ALBA, *El Partido Comunista en España. Ensayo de interpretación histórica*, Barcelona: Planeta, 1979, pp. 51-54.

77. JULIÁN BESTEIRO, *Obras Completas*, ed. Emilio LAMO DE ESPINOSA, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1983, t. III, p. 539.

78. *El Frente Popular en España, o.c.*, p. 70.

79. CARLOS SECO SERRANO, *Las ideologías políticas*, en *Historia de España Menéndez Pidal*, t. XXXIX-1: *La edad de plata de la cultura española (1898-1936)*, ed. José María JOVER, Madrid: Espasa-Calpe, 1993, pp. 417-418.

blica mediante la integración en ella del nacionalismo catalán, al mismo tiempo que el de los vascos y gallegos, y la colaboración del PSOE, de una manera plena en el primer bienio, coyuntural en el Frente Popular, exigida en la eclosión revolucionaria que fue réplica al alzamiento militar, a partir de julio de 1936. Pero de ese programa integrador quedaron excluidos, de una parte, no sólo los reductos sociopolíticos vinculados a la Restauración, sino también los «posibilistas» de la CEDA y los ácratas de la CNT.⁸⁰ Esta última disidencia había de traer gravísimas consecuencias para la evolución del Régimen, pues a la larga crearía el alejamiento del PSOE del proyecto azañista, siguiendo la pauta marcada por Largo Caballero a partir de 1933. El «tirón maximalista» a que esta situación condujo, definiría uno de los polos de la inminente guerra civil, mientras al otro extremo se configuraba el nuevo horizonte de un fascismo español, en la trágica ruptura de julio de 1936.⁸¹

Pues bien, si atendemos al número de los afiliados al PCE, a principios de marzo de 1936, los comunistas de Madrid y su provincia eran 3.519, que se habían prácticamente duplicado el 1 de mayo, con 7.213 afiliados. Dadas las circunstancias de radicalización, es muy posible que se mantuviese ese ritmo hasta el estallido de la guerra civil, lo que supondría un número de 15.000 miembros en vísperas del 18 de julio, llegando a poco más de 25.000 en toda España.⁸² Frente a estas cifras más reales, la historia oficial del comunismo habla de 100.000 miembros al comienzo de la guerra civil española.⁸³ Y es que las tres cuartas partes de los comunistas españoles de julio de 1936 constituían una masa de aluvión, nutrida en gran parte por tráfugas del radical-socialismo.

Su potencial revolucionario se ejercía a través de dos canales desconocidos por el resto de los movimientos obreros: la propaganda y los consejeros áulicos. No podía considerarse como despreciable un equipo que había conseguido la absorción de las Juventudes Socialis-

80. José PEIRATS, *La CNT en la revolución española*, París: Ruedo Ibérico, 1971, t. I, pp. 41 y ss.

81. José María GARCÍA ESCUDERO, *Historia política de las dos Españas*, Madrid: Ed. Nacional, 1976², t. III, pp. 1213-1214.

82. Ricardo DE LA CIERVA, *Historia de la Guerra Civil Española, t. I: Perspectivas y antecedentes, 1898-1936, o.c.*, pp. 710-712.

83. Cfr. *Historia del Partido Comunista en España*, ed. Dolores IBÁRRURI et alii, Varsovia: Ediciones Polonia, 1960.

tas y que se había apoderado, con menos fundamento del necesario, de la revolución de Octubre, de la génesis del Frente Popular y de la unidad simbólica del proletariado español. Resulta bastante más ponderada la conclusión de David T. Cattell: «En 1936 el PCE, aún no importante en número, era ya capaz de participar activamente en la política española».⁸⁴

El instrumento del comunismo para la absorción de las Juventudes no fue otro que Santiago Carrillo, hijo del conocido militante socialista Wenceslao. Indalecio Prieto ha dedicado a uno y otro este recuerdo en sus artículos retrospectivos: «Días después, el semanario órgano de las Juventudes Socialistas, ya socavadas por la infiltración comunista, me insultaba groseramente, tildándome de traidor. El epíteto fue escrito, sin duda, por quien más tarde, y ya comunista declarado, estampó en público las mayores vilezas contra su propio padre, porque éste continuaba siendo socialista. ¡Qué asco!».⁸⁵

Ahora, es necesario hacerse la siguiente pregunta: ¿Contribuyó el PCE de la primavera trágica a una intensificación de la dinámica de masas del proletariado? ¿Ejerció sus posibilidades de influencia revolucionaria? He aquí el quid de la cuestión histórica. En primer lugar, hay que tener cuidado con la «leyenda blanca» del comunismo español durante la etapa inmediatamente anterior a la guerra civil. Como reacción ante las exageraciones y las falsedades de la propaganda derechista, no solamente se niega la existencia de un complot comunista a fecha fija para principios de verano de 1936, sino que, además, se quiere presentar al PCE como elemento poco menos que moderador de las impacencias de Largo Caballero; incluso se le presenta como grupo de orden, decidido a la defensa de las instituciones democráticas y del Frente Popular. Obsesionados por liberarse de toda concomitancia con los inventores de la «leyenda roja», raro es verse «libre por completo de las inocentes salpicaduras de la leyenda blanca; pero ni con una leyenda ni con la otra se puede hacer seriamente historia».⁸⁶

84. David T. CATTELL, *Communism and the spanish civil war*, New York: Johnson Reprint Corp., 1966, p. 23.

85. Indalecio PRIETO, *Convulsiones de España*, México: Ediciones Oasis, 1968, t. I, p. 146.

86. Ricardo DE LA CIERVA, *Historia de la Guerra Civil Española, t. I: Perspectivas y antecedentes, 1898-1936, o.c.*, p. 713.

Todo lo contrario, el PCE fue durante el primer semestre de 1936, un grupo revolucionario, que supuso una gravísima amenaza para el intento democrático del Frente Popular, que contribuyó a la dinámica revolucionaria del proletariado, y que veía en la insurrección armada para la conquista del Poder un método propio y pretendido en orden a la instauración del elemento soviético en España. Tan graves afirmaciones son demostradas por los documentos. Esto ya ha sido demostrado por el historiador Ricardo de la Cierva, quien aportó en su momento nueva documentación al respecto. Por nuestra parte, añadimos la documentación que corresponde al Archivo Secreto Vaticano, que ciertamente va a poner más luz para esclarecer los elementos que configuran tan compleja realidad.

A la vista de la documentación ofertada por dicho investigador, se concluye que si bien el PCE «había recibido ya instrucciones de la Komintern desde poco después de las elecciones para que apoyase a la democracia del Frente Popular, los comunistas españoles y los emisarios soviéticos, deseosos de no perder la carrera revolucionaria con la CNT-FAI y el ala izquierda socialista, colocaron al PCE a ve-las desplegadas en esa carrera; pero inmediatamente después del estallido de la guerra, y ante el súbito enfoque de la atención mundial hacia España, la Komintern impuso a rajatabla la cortina de propaganda democrática y fue entonces, y solamente entonces, cuando el PCE, hasta entonces elemento explosivo dentro del Frente Popular y elemento revolucionario e insurreccional como el que más, dentro de la dinámica disgregadora de las izquierdas, desplegó sus famosos titulares de la segunda quincena de julio, ¡Viva la República democrática!, y comenzó la guerra propagandística que abocaría, frente a la opinión pública mundial, en el gran engaño».⁸⁷

7. ¿HIPOTÉTICO GOLPE DE ESTADO DE LAS IZQUIERDAS?

No es objeto de nuestro estudio detenernos en la evidencia del *modus vivendi* del populacho agente de la mofa incendiaria perpetrada en toda España contra los edificios religiosos, así como la indefensión a que se veía sometida la Iglesia por la ineficacia de las medi-

87. *Ibid.*, pp. 714-723.

das gubernamentales y la impunidad hacia sus infractores, de lo que informa ampliamente la documentación vaticana.⁸⁸

En el archivo del cardenal Federico Tedeschini, nuncio en España entre 1920 y 1936, también contamos con información confidencial y reservada que pone a la luz el pensamiento que le merecían algunos sectores del Frente Popular al representante del Papa en España, así como la sospecha que existía de un posible golpe de estado por la dictadura del proletariado. No todos los republicanos, entre ellos el mismo Azaña, compartirían esta posibilidad, pero sí que existió conforme a los datos contenidos en el informe secreto que ahora revelamos y se custodia en el Archivo de Nunciatura.

Prueba de lo dicho es que con motivo de la despedida del nuncio Tedeschini de España, éste se acercó al Pardo, donde residía a primeros de junio el presidente de la República, don Manuel Azaña. Tedeschini le cuenta al cardenal Pacelli cómo fue recibido con mucha amabilidad, que Azaña lamentó en primer lugar su partida de España, y luego pasó a hablar de los problemas que incumbían a esta «desgraciada Nación, y mostrándose optimista sobre el futuro de la misma, ha afirmado que aquí no habrá ni Comunismo ni Dictadura, del proletariado o de la derecha, hasta que él esté en aquel puesto».⁸⁹

Siguiendo con nuestro argumento, el nuncio Tedeschini cree oportuno en primer lugar dar cuenta al secretario de Estado de una característica verdaderamente dolorosa de la «presente persecución contra la Iglesia en España, y es que por casi toda la Prensa izquierdista y por algunos sectores y representantes del llamado Frente Popular se está desarrollando una violenta campaña en el sentido de cargar la culpa de todo lo ocurrido a las provocaciones de las derechas y aun a la intervención directa de ellos, llamándoles fascistas», por lo que de esta manera quieren presentar a las izquierdas como víctimas en vez de aquéllas que en realidad están padeciendo el daño y el estrago.⁹⁰

88. Se puede ver la correspondencia entre el nuncio Tedeschini y los presidentes y ministros de la República, en José Ramón HERNÁNDEZ FIGUEIREDO, *Destrucción del patrimonio religioso en la España de la Segunda República (1931-1936). A la luz de los informes inéditos del Archivo Secreto Vaticano*. Madrid: BAC, 2009.

89. *Despacho del nuncio Tedeschini al cardenal Pacelli por la visita al Presidente de la República y Ministro de Estado. Madrid, 10 de junio de 1936*, en ASV, AES., *Stato Spagna, periodo IV, anno 1922-1939*, pos. 620, fasc. 25, ff. 46r-47r.

90. *Minuta de Tedeschini a Pacelli. Madrid, 24 de marzo de 1936*, en ASV, *Arch. Nunz. Madrid*, busta 912b, tit. V, rub. III, nn. 101-112, f. 623.

Por otra parte, el nuncio informa a Pacelli del intento de llevar a cabo un movimiento francamente «comunista y antirrepublicano con intención de adueñarse del Poder e implantar una Dictadura de Obremos, Campesinos y Soldados» para lo que previamente se pretende conseguir el siguiente programa: la readmisión de despedidos a partir del primer gobierno Lerroux; autorizar para formar milicias populares armadas a base de las Juventudes Socialistas-Comunistas y Sindicalistas del Frente Popular; declarar ilegales y clausurar para luego disolver, «Falange Española», «Renovación» y Tradicionalistas; destitución y expulsión de todos los funcionarios del Estado, la Provincia y el Municipio que figuran en el Libro Verde del Frente Popular y del cual los republicanos no conocen más que una parte; reforma agraria llevada a su extremo, entregando la tierra, finca y propiedad a los obreros de la tierra; responsabilidad a los que tuvieron mandos en la Revolución de 1 de mayo de 1934 hasta el 16 de febrero último y confiscación de sus bienes; presionar al Gobierno por medio de manifestaciones más o menos justificadas para que haga política de extrema izquierda.⁹¹

La fuente que contiene esta información tan valiosa no revela su identidad. Sólo consta la fecha de su llegada a Nunciatura, el 31 de marzo de 1936. Dicha revolución se prevé que tenga lugar en un plazo breve y aprovechando fechas señaladas, entre las que destacan la próxima apertura de Cortes, 14 de abril, y 1 de mayo; al mismo tiempo, advierte que se intensificará la actuación revolucionaria en fechas sucesivas hasta llegar a adueñarse del Poder, fecha que quieren que coincida con la del 6 de octubre, esperando para entonces tener suficientemente armadas a las masas comunistas. Habría dos comités, uno en Madrid y otro en Barcelona, que obrarían conjuntamente y al parecer la consigna sería hacerlo escalonadamente, dando tiempo al rearme de sus afiliados, y conseguido esto, el asalto al Poder.

Siguiendo el mismo informe, se dan por seguros los nombres del siguiente comité, sin que se sepa si es por Madrid o Barcelona, formando el Frente Único Obrero: por el Partido Socialista –extraoficialmente– Pascual Tomás y Enrique de Francisco; por el Partido Comunista: Vicente Uribe y Francisco Galán; por la Juventud Comunista: Antonio Ramos y Félix Herrán; por el Partido Sindicalista: Ángel Pestaña

91. *Despacho de Tedeschini a Pacelli, n. 7941. Madrid, 9 de abril de 1936, en ibíd., ff. 682-683.*

y Salvador Armins; por la Confederación Nacional del Trabajo (CNT): Manuel Martínez y Dionisio Pérez; por la Federación Anarquista Ibérica (FAI): Liberto Calleja y F. Monseni; por la Unión General de Trabajadores (UGT): Largo Caballero y Vicente Zabalza; por la Confederación General del Trabajo Unitario (CGTU): Leandro Carro y Jesús Díaz; por el Socorro Rojo: Antonio Vega y Eduardo Ortega y Gasset; por la Federación de Obreros y Campesinos de Cataluña: Miguel Valdés.

Los objetivos de este comité serían los siguientes: 1º Armar en todas las provincias las milicias populares; 2º Organizar movimientos de todas clases en contra de la República, siguiendo órdenes del Comité Central; 3º Atentados contra todos los elementos que se hayan distinguido en el campo de las Derechas o sean estorbo para sus fines; 4º Asalto e incendio de edificios religiosos, privados, periódicos, etc., paulatinamente y con intensidad en la fecha de apertura de Cortes, 12 de abril y 1 de mayo; 5º y último, ¡ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA Y ASALTO AL PODER!⁹²

El secretario de Estado, el cardenal Pacelli, informado por el nuncio Tedeschini de la trama que se estaba organizando para imponer una dictadura de obreros, agricultores y soldados por medio de una revolución de carácter comunista y antirrepublicana, plasma su sentido pesar en un despacho enviado a Nunciatura por el que prevé para «esta infeliz Nación un futuro bien oscuro, el cual sólo por medio de un prodigio extraordinario de la Divina Providencia podrá ser alejado». Por eso, continúa diciendo que «todos los católicos deben estar unidos ante el próximo y amenazante peligro común, en la oración y en la acción más allá de toda pasión política y de todo elemento de división y de debilitamiento de sus fuerzas».⁹³

8. RELACIONES DE LA SANTA SEDE CON ESPAÑA

En los años treinta, ante las persecuciones sufridas por la Iglesia en la Rusia comunista, en el México revolucionario y en la España

92. *Ibíd.*, ff. 682-683.

93. *Despacho de Pacelli a Tedeschini*, n. 1379/36. *Ciudad del Vaticano*, 21 de abril de 1936, en ASV, *Arch. Nunz. Madrid*, busta 912b, tit. V, rub. III, nn. 101-112, f. 679.

republicana, Pío XI hablará del «terrible triángulo» de las graves tribulaciones provocadas por las ideologías revolucionarias.⁹⁴ Las modalidades fueron diversas y la duración variable; de hecho, las persecuciones en Rusia y en México ya habían comenzado mucho antes de los años treinta. Por otra parte, la situación de la Iglesia católica en los tres países era bastante diferente, así como la reacción de las mismas poblaciones. En compensación a estas variantes, las reacciones de Pío XI en condenar y expresar su desaprobación serán igualmente enérgicas.

8.1 En el bienio de izquierdas

El 16 de octubre de 1931, durante la tramitación de la cuestión religiosa en la carta magna republicana, Pío XI hacía presentar al cardenal Pacelli una protesta a propósito de las múltiples ofensas contra los derechos de la Iglesia, por medio de un telegrama dirigido al nuncio Tedeschini cuyo contenido debía darlo a conocer a los arzobispos y obispos españoles y a todos los fieles, pero su publicación en *L'Osservatore Romano* y en la prensa católica española la convirtió en la primera protesta oficial de la Santa Sede contra la República española.⁹⁵

Un mes después, en una alocución dedicada a otro argumento, el Papa alude a España, asociándola por primera vez a Rusia y a México⁹⁶. Esta misma trilogía se repetirá en la alocución consistorial de fin de año, cuando dice: «la povera e cara Spagna che ha veduto, in questi ultimi frangenti, strapparsi ad una ad una tante delle più belle pagine della sua storia di fede e di eroismo e, si poteva dire, di civiltà e di benemerienze civili in tutto il mondo; la Spagna che aveva visto sconsacrarsi la famiglia, sconsacrarsi la scuola: una vera desolazione».⁹⁷

El papa Pío XI, que en diversas circunstancias elevó su voz autorizada para denunciar las violaciones de la libertad religiosa que, en

94. *Allocuzione del 24 dicembre 1931*, en *Discorsi di Pio XI, o.c.*, t. II, p. 620.

95. *OR*, 17 de octubre de 1931.

96. *Allocuzione per la proclamazione delle virtù eroiche di Gemma Galgani, del 29 novembre 1931*, en *Discorsi di Pio XI, o.c.*, t. II, p. 603.

97. *Allocuzione del 24 dicembre 1931*, en *Discorsi di Pio XI, o.c.*, t. II, p. 620.

nombre de una mal entendida democracia, cometían las autoridades republicanas, regaló la encíclica *Dilectissima nobis*. En esta encíclica, el Papa no condena la República española ni pide la reimplantación de la monarquía. Pío XI se refería a la doctrina tradicional en materia de regímenes políticos: «La Chiesa Cattolica, per nulla legata a una forma di governo piuttosto che a un'altra, purché restino salvi i diritti di Dio e della coscienza cristiana, non trova difficoltà ad accordarsi con le varie istituzioni civili, siano esse monarchiche o repubblicane, aristocratiche o democratiche».⁹⁸

Éste será el documento más importante de denuncia y condena de las injusticias sufridas por la Iglesia católica en España durante la persecución religiosa. El Papa afirmaba que la Iglesia no era hostil al nuevo régimen republicano, pero que no podía mantenerse indiferente ante una ley que atacaba la conciencia religiosa del pueblo, ante una enseñanza que, de hecho, se convertía en irreligiosa y que profanaba los principios tradicionales en los que se fundamentaba la familia. El Papa terminaba pidiendo a los católicos que se unieran en defensa de la fe.⁹⁹

Ciertamente, la radical política secularizadora de los gobiernos del primer bienio republicano trataba de recuperar el tiempo perdido, haciendo en un tiempo breve y por vía impositiva, en contra de los principios democráticos proclamados, lo que se había ido aplazando desde principios del siglo xx.¹⁰⁰ En consecuencia, se impone una política de corte laicista, que provocó la reacción defensiva de los católicos y de la Iglesia, que trataron de organizarse en diversos planos para responder a los nuevos retos: prensa, escuela, catequesis, autofinanciación, unidad sindical, Acción Católica y un partido católico, la CEDA. En general lo hicieron adaptándose a los márgenes

98. Pío XI, encíclica *Dilectissima nobis*, 3 de junio de 1937, en *Enchiridion delle encicliche*. 5. Pío XI (1922-1939), o.c., pp. 936-959; en AAS 25 (1933), pp. 261-287.

99. Cfr. José Manuel CUENCA TORIBIO, *Pío XI y el episcopado español*, en *Achille Ratti, Pape Pie XI*, ed. ECOLE FRANÇAISE DE ROME. COLLOQUE (15-18 mars 1989: Rome), Rome: Ecole Française de Rome, 1996, pp. 811-824; Yves CHIRON, *Pío XI. Il Papa dei Patti Lateranensi e dell'opposizione ai totalitarisimi*, Milano: Edizioni San Paolo, 2006, pp. 398-405.

100. *Relación de las violaciones concordatarias por el nuevo régimen republicano*, en ASV, Arch. Nunz. Madrid, busta 964, tit. I, rub. I, sez. VI, fasc. 3, ff. 409r-410r. Cuenta hasta dieciséis.

nes legales, y renunciando a la conspiración subversiva, pero planteando frontalmente la necesaria revisión de algunos artículos de la Constitución republicana. La Acción Católica cambió sus estatutos y el periódico *El Debate* y la Asociación Católica Nacional de Propagandistas apoyaron el accidentalismo político renunciando a la monarquía.¹⁰¹

8.2 *Hacia un hipotético concordato*

Algunos meses después la situación parece mejorar. En diciembre de 1933 las elecciones legislativas vieron la victoria de los radicales moderados y de la CEDA, es decir, la derecha. El nuevo Gobierno, presidido por el radical Alejandro Lerroux, quería encontrar un acuerdo con la Iglesia. El embajador, Pita Romero, fue enviado al Vaticano. Se planteaba la cuestión de seguir con el *modus vivendi* o establecer un concordato. Llama la atención cómo el embajador presenta un proyecto de concordato al secretario de Estado, cardenal Pacelli, sin contar para nada con el nuncio Tedeschini. Es muy interesante la opinión que le merece a Tedeschini este proyecto, del que dice:

«non posso nascondere a V. Emza. che ho letto quel progetto con immensa meraviglia e, mi permetta pure il dirlo, con no poca indignazione. Io non comprendo con chi si possa essere consigliato il Signor Pita Romero per redigere una proposta così assurda di un Concordato così evidentemente impossibile... Si vede che consigliere ed ispiratore suo unico è stato il Presidente della Repubblica. Ora è noto che il Signor Presidente, sebbene sia persona di gran talento e di vasta cultura giuridica, non ha mai penetrato ciò che la Chiesa veramente è, e ciò che, in rappresentanza della Chiesa, e la Santa Sede, nel pensiero, nei diritti, nei doveri e nelle conseguente condotta religiosa e diplomatica».¹⁰²

101. José María ORDOVÁS, *El relanzamiento de la Acción Católica en España durante la Segunda República (1931-1936)*, en *AHig* II (1993), pp. 179-195.

102. *Despacho n. 6888 del nuncio al secretario de Estado. Madrid, 7 de agosto de 1934*, en *ASV, Arch. Nunz. Madrid*, busta 964, tit. I, rub. I, sez. VI, fasc. 3, ff. 395r-396r.

Parece ser que el embajador no había hablado de concordato, más bien era indiferente ante esa realidad o el *modus vivendi*, y que la palabra *concordato* fue pronunciada por primera vez por monseñor Ottaviani. Cuenta que el embajador dijo: «Lo escluse positivamente diciendo che il Concordato abbraccia la enunziatione di certi principii, e la Spagna non li poteva, allo stato delle cose, enunciare; ma dello stesso Modus vivendi che diceva voler proporre, non manifestò mai i dettagli». De modo extraoficial, según le había transmitido el canónigo Villasante, el nuncio dice que lo que el ministro de Estado quería negociar no era un concordato, sino un *modus vivendi*. Se ve que una vez en Roma, el ministro alargó sus ideas y sus pretensiones, y de hecho el canónigo Villasante le escribe que el ministro había redactado y entregado al cardenal Pacelli un proyecto nuevo, del que tiene noticias gracias al secretario de Estado. Esto hizo el ministro para evitar las dificultades lógicas que le habría de poner el nuncio al dar comienzo a este proyecto de concordato.

La pregunta es: «¿Cómo recomendar un Concordato que supone la Constitución, y que pretende hacer jurar, nada menos que a los obispos, fidelidad a esta República, y cooperación al respeto de las leyes constitucionales y a la continuidad y seguridad de este Estado, que tales leyes constitucionales ha establecido?».¹⁰³

Se piden cosas imposibles, como en el artículo 43 de mantener la dotación de culto y clero hasta dentro de muy poco tiempo, y con el objeto de que la Santa Sede renuncie a todo derecho de carácter económico; los artículos 16 y 36, apareciendo el Estado como quien eleva la cultura del clero y funda la universidad católica, mientras que de esta universidad ya se venía ocupando la Acción Católica, y de la cultura del clero, la reforma de los seminarios realizada por la correspondiente congregación de la Santa Sede. El artículo 26 en el que después de haber extinguido toda prebenda, pretende dictar las normas según las cuales deben proveerse las canonjías y las parroquias; el artículo 23 que perpetuaría en el presidente de la República el Patronato Real; el 17 acerca de las remociones, cuando el Estado lo pida, incluso de los obispos; el artículo 25 en que la Santa Sede debería apoyar la mentira que dice: «La Nación entregó al uso de la Iglesia Católica para el cumplimiento de sus fines» las iglesias y cuanto

103. *Ibid.*, ff. 397r-401r.

ellas contienen; y el 18 que resucita el Tribunal de la Rota, muerto y sepulto para siempre, y con razón, y tantos otros.¹⁰⁴

El ministro de Estado, embajador extraordinario, al proponer este proyecto de concordato muestra que «non è maturo per simile impresa, e che perciò, come l'Eminenza Vostra ben dice, non è ancora arrivato il momento per la conclusione di un accordo». El concordato se hará en opinión del nuncio cuando la mayoría de las Cortes, terminado el primer cuatrienio en el que no hay las tres cuartas partes de los votos necesarios para la reforma de la Constitución, «arroje al mar esta Carta que no ha sido hecha para una nación como España, que representa y siempre representará un motivo de violencia en el País, y que no podrá ser nunca conducida y soportada por España».¹⁰⁵

Tedeschini augura que por entonces, cuando sólo haga falta la mayoría absoluta, hallándose los partidos moderados de las Cortes por lo menos en idénticas proporciones como en la actualidad del bienio de derechas, y estando todos unidos y no divididos como ahora, será posible. En esta misma línea actuará el Papa reunido en congregación con los cardenales, estableciendo que antes de cualquier negociación es preciso cambiar los artículos de la Constitución de 1931 relativos a la Iglesia. Confía Tedeschini que el momento propicio será posible gracias a la tarea realizada por la Acción Católica:

«non dubito che per quella epoca, l'opera dei cattolici, o meglio l'Azione Cattolica, che è l'unica vera salvezza della Spagna religiosamente e civilmente, abbiano fatto tali progressi da penetrare negli animi non solo del popolo, ma anche nella maggioranza parlamentare, preparandovi e infondendovi, come è missione dell'Azione Cattolica, il pensiero cattolico ed il predominio del pensiero cattolico, o per lo meno il rispetto al pensiero dei cattolici, e perciò alla Chiesa stessa. Oggi come oggi, quell'assurdo progetto non sarebbe giudicato se non come un mezzo dal Governo astutamente escogitato e dalla Chiesa, supponiamo, supinamente accettato, col solo effetto di sottrarre

104. *Proyecto de Concordato por el embajador Pita Romero*, en ASV, Arch. Nunz. Madrid, busta 964, tit. I, rub. I, sez. VI, fasc. 3, ff. 416r-429r. En total 47 artículos.

105. *Despacho n. 6888 del nuncio al secretario de Estado. Madrid, 7 de agosto de 1934*, en ASV, Arch. Nunz. Madrid, busta 964, tit. I, rub. I, sez. VI, fasc. 3, ff. 401v-402v.

ostacoli e inimicizie alla Repubblica, di consolidare le fondamenta della medesima a spese della Chiesa, di mettere un segno di croce sui diritti spirituali, materiali ed economici della Chiesa, e di perpetuare, tra le irrisioni dei nemici e il dolore dei cattolici, uno Stato di cose e una tradizione di regalismo e di servilismo che tanto abbiamo sospirato per vedere scomparire, e che tanti danni hanno prodotto nella Chiesa e nella Spagna».¹⁰⁶

Aquí aparece una de las tareas en que el nuncio Tedeschini puso más empeño desde su llegada a España: la implantación y desarrollo de la Acción Católica. Al respecto, «se puede decir que la Acción Católica tiene en él a su fundador. Él selló los inicios animando sobre todo a la Juventud Católica masculina que fue de hecho la primera en moverse sobre el campo del apostolado secular. Mérito suyo ha sido dar a la Acción Católica una Junta para su dirección que cada día hace crecer este organismo en número y fuerza».¹⁰⁷ Es uno de sus logros, a la vez que el medio para cambiar la sociedad contemporánea española coetánea. Por otra parte, está muy en sintonía con el pensamiento y la actuación del papa Pío XI.

8.3 Acuerdos mínimos para el *modus vivendi*

Al final de este proceso, se informa de los acuerdos mínimos que habría que alcanzar para establecer el *modus vivendi* en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, tal como aparece en una nota privada de enero de 1935. Estas mejoras podrían ser las siguientes:

1. La ley de 30 de enero de 1932 establece la presunción de enterramiento laico, salvo expresa declaración en contrario de la persona de que se trate. Este precepto podría ser derogado en el *Modus vivendi*, pactando que la regla o norma sobre el carácter religioso del enterramiento será la que determinan los albaceas o herederos y en su ausencia o defecto las personas que hubieran vivido en compañía del difunto con arreglo a las disposiciones de éste, y, a falta de conoci-

106. *Ibid.*, ff. 403r-404r.

107. *Minuta en que se exponen algunos datos biográficos del nuncio con motivo de su nombramiento cardenalicio*, en ASV, Arch. Nunz. Madrid, busta 893, tit. I, rubr. I, sez. I, ff. 12r-14r.

miento de ellas, al que por su conocimiento tuvieran de su presente voluntad.

2. No habría inconveniente en pactar que los tribunales de justicia a instancia del Ordinario persigan y castiguen el uso del traje talar o el ejercicio del ministerio sacerdotal por quien estuviere privado de tales derechos, bien por no haber llegado a tenerlos, bien por haber decaído de ellos a tenor de sentencia o mandato canónicamente válido.

3. En cuanto a matrimonio cabría mejorar las fórmulas examinadas en agosto último, estableciendo que el juez encargado del Registro civil, por sí o por delegado, pueda asistir cuando a ello fuera requerido al lugar de la celebración del matrimonio religioso para que, antes o después de celebrarlo éste, obtenga y levante acta del consentimiento de los cónyuges a los efectos civiles prevenidos en las leyes vigentes. Este acta produciría inscripción en el Registro civil, pero el párroco vendría igualmente obligado a enviar a dicho Registro testimonio del acta de celebración del matrimonio canónico, que sería anotado a los efectos precedentes.

4. La Constitución exige el permiso previo gubernativo en cada caso por manifestaciones externas del culto, y a este precepto se refiere en algún pasaje el apunte a que dos veces nos hemos referido. El Parlamento no podría aprobar un pacto que violase precepto tan explícito de la Ley fundamental de la República. Pero, en cambio, se cree que no la contradice el pactar una distinción entre actos externos del culto que tienen por fin principal la asistencia espiritual de los fieles, como administración procesional de sacramentos, viáticos, extremaunción, entierros religiosos, respecto a todos los cuales puede pactarse que no precisan permiso gubernativo para su celebración, considerándose siempre la presunción de su autorización; y aquellos otros que constituyen más propiamente manifestaciones por tener el fin en sí mismas, esto es, en el hecho de manifestar o hacer pública protesta o confesión, que caen de lleno en el precepto constitucional, pero respecto a las que, aún así, podría establecerse en el Modus vivendi una garantizadora limitación a la facultad gubernativa de prohibirlas, constriñéndola solamente a motivos graves de orden público.

5. En la vigente Ley de Confesiones y Congregaciones se crea un impuesto por el uso de los Palacios episcopales, casas rectorales, jardines, huertos, y en general de todo lo que es edificio destinado a uso

privado de beneficiarios eclesiásticos. Este impuesto cuya exacción fue detenida al comenzar las negociaciones con el Vaticano, a requerimientos del Nuncio en Madrid, podría ser derogado en un precepto del *Modus vivendi*.

6. Por virtud de Decretos de 1931, elevados después a leyes que están en vigor, no puede ser enajenada la propiedad privativa eclesiástica sin obtener en cada caso autorización del Gobierno.

7. Cabría, por último, traer a este proyecto algunas de las cláusulas del anteproyecto primero que se consideran beneficiosas y no se hubiesen incorporado al segundo.¹⁰⁸

Desgraciadamente, la revolución de octubre de 1934 principalmente en Asturias y la llegada del Frente Popular en febrero de 1936, hizo imposible cualquier acuerdo de mínimos, a pesar del buen entendimiento del nuncio Tedeschini con las autoridades republicanas españolas.

9. POLÍTICA DE LA SANTA SEDE ANTE EL COMUNISMO

La preocupación ante la actividad desarrollada por el comunismo en España y en cualquier parte del mundo era manifiesta. De todos los totalitarismos el que más preocupaba a la Santa Sede era el del comunismo. Baste como ejemplo decir lo que sigue. A la par eran publicadas las tres encíclicas que condenaban los regímenes totalitarios y su puesta en escena por parte de los gobiernos. Se trataba de la *Mit brennender Sorge*, el 14 de marzo de 1937, sobre la situación de la Iglesia católica en el Reich germánico; la *Divini Redemptoris*, el 19 de marzo, contra el comunismo ateo; y la *Firmissimam constantiam*, el 28 de marzo, sobre la situación de los católicos en México. Ahora bien, el comunismo era declarado el peligro principal:

«Il primo pericolo, il più grande e il più generale, è certamente il comunismo in tutte le sue forme e a tutti i livelli, poiché minaccia tutto, si impadronisce di tutto, si infila dappertutto, apertamente o subdolamente: la dignità dell'individuo, la santità della famiglia, l'ordine e la sicurezza della società e soprattutto la religione,

108. *Acuerdos mínimos para el modus vivendi en las relaciones Iglesia-Estado*, en ASV, *Arch. Nunz. Madrid*, busta 964, tit. I, rub. I, sez. VI, fasc. 3, ff. 414r-415r.

arrivando addirittura a negare apertamente Dio, soprattutto la religione cattolica!».¹⁰⁹

En aquella época, el comunismo era el sistema totalitario que había hecho más víctimas, varios millones, el más agresivo. Pío XI citaba aquellos casos bien realizados bien intentados por imposición del comunismo: Rusia, México, España, Uruguay, Brasil. El nazismo, en cambio, sólo estaba presente en un país y no tenía todavía los millones de muertos que tendría en un futuro próximo. Se habla también de la «Pascua de las tres encíclicas» por haber sido presentadas todas ellas en una fecha litúrgica tan especial para la Iglesia.¹¹⁰

Ahora bien, la encíclica sobre el comunismo no es esencialmente una condena de la doctrina comunista, como con frecuencia se cree. Es, sobre todo, una puesta en guardia contra sus prácticas, sus seducciones y una descripción de los medios para combatir el comunismo y reducir su influencia. Hay que situar este documento en el contexto de la política comunista de aquellos años: la política de la «mano extendida». Los historiadores concuerdan en situar hacia los años 1934-1935 un cambio en las relaciones internacionales de la URSS y en la estrategia política de los partidos comunistas en la Europa occidental. El Komintern, es decir, Moscú, prescribía no sólo alianzas tácticas con los otros movimientos de izquierda, sino también una ofensiva para conquistar los movimientos juveniles y los movimientos populares en general.¹¹¹

Pío XI no fue el primer papa que condenó el comunismo, ni era la primera vez que lo hacía, tal como hemos visto en diversas alocuciones y encíclicas. Pío IX, dos años antes de la publicación del *Manifiesto del Partido Comunista* de Karl Marx, lo hacía por medio de la *Qui pluribus*, del 9 de noviembre de 1846, y León XIII, en la *Quod apostolici muneris*, del 28 de diciembre de 1878. Pero, nunca había sido objeto de una encíclica particular. Pío XI es el primer papa que dedica completamente una encíclica al comunismo. No renueva sim-

109. *Discorso d'inaugurazione dell'Esposizione internazionale della stampa cattolica in Vaticano, 12 maggio 1936*, en *Actes SS. Pie XI*, París: Maison de la Bonne Presse, 1927-1945, t. XIV, p. 34.

110. *OR*, 28 de marzo de 1937, p. 1.

111. François FURET, *Le Passé d'une illusion. Essai sur l'idée communiste au XX siècle*, París: Robert Laffont – Calmann-Lévy, 1995, pp. 260 y ss.

plemente la condena de esta doctrina, sino que estudia su naturaleza y sus fundamentos, denuncia sus métodos de acción y presenta los medios de defensa que se han de emplear. De todos modos, el objeto de la encíclica no es pues condenar, sino hacer comprender.¹¹²

A finales de 1936, Pío XI le había pedido al padre Ledóchowski un proyecto de encíclica sobre el comunismo. El superior general recurre a algunos jesuitas de diversas nacionalidades: Muckermann, Ledit, Coffey, Desbuquois, quien ya había colaborado en la encíclica *Quadragesimo anno*.¹¹³ En la misma también participó monseñor Neveu, administrador apostólico de Moscú, al incorporar sus propias experiencias de las purgas estalinistas. Por tanto, varios son los colaboradores, pero el verdadero artífice es el Papa, ya que a su responsabilidad se debe el comienzo y el fin, la firma y la promulgación de la encíclica.

La encíclica está dividida en cinco partes. En la primera no trata del comunismo de una manera simplemente teórica, sino que se basa en un análisis del comunismo real. En la encíclica, el Papa no toma sólo en consideración las doctrinas del comunismo –materialismo, dialéctica, ateísmo, negación del derecho natural–, sino que también analiza sus aplicaciones, en la URSS, en España y en México. El Papa quiere llamar la atención sobre los engaños y las mentiras de aquella doctrina. El Papa denuncia los métodos y las prácticas del comunismo, los engaños de la propaganda, la ineficacia del sistema económico comunista.¹¹⁴

Ha permanecido como célebre una fórmula de la encíclica: el comunismo es «intrínsecamente perverso». No se trata simplemente de mentira y de terrorismo de masa, dos características del sistema comunista, que lo hacen perverso, sino su pretensión de ofrecer una redención universal, una especie de milenarismo ateo. El comunismo esconde en sí mismo una idea de falsa redención de los humildes. Después de haber puesto a la luz, en la segunda parte, los errores y los medios violentos del comunismo, Pío XI le contrapone en la ter-

112. Antoine WENGER, *Pie XI et l'Union soviétique*, en Achille Ratti, *Pape Pie XI, o.c.*, p. 905.

113. Sobre la génesis del proyecto de la encíclica, cfr. Paul DROULERS, *Politique sociale et christianisme. Dans la gestation d'un monde nouveau*, Paris-Roma: Les Éditions Ouvrières-Université grégorienne, 1981, t. II.

114. F. ROULEAU, sj, *Introduction à «Divini Redemptoris»*, en *Pie XI, Nazisme et Communisme*, París: Desclée De Brouwer, 1991, p. 110.

cera parte –nn. 25-38– la verdadera noción de la *civitas humana*, que enseñan la razón y la revelación.

En una cuarta parte –nn. 39-59– se indican los remedios para defender a Cristo y la civilización cristiana: las virtudes personales, los deberes de los patronos cristianos hacia los trabajadores, la práctica de la justicia social, un salario digno. Y, en la última parte, se dirige a los que han de colaborar en esta obra: los sacerdotes, la Acción Católica, los obreros católicos, los Estados, que han de crear las condiciones materiales de vida sin las que una sociedad ordenada no puede subsistir, y facilitar trabajo especialmente a los padres de familia y a la juventud.¹¹⁵

10. INFORMES ENVIADOS DESDE ESPAÑA

En este contexto previamente expuesto, resulta meridianamente clara la disposición de la Santa Sede para recopilar informes sobre el avance y estado del comunismo en diversos países de Europa, América Latina y tantos otros lugares. Corresponde al secretario de Estado, el cardenal Eugenio Pacelli, la elaboración de las circulares que han de ser enviadas desde la Santa Sede a muchas nunciaturas con el objeto de recibir los respectivos informes que ayuden a una toma de postura clarividente sobre la realidad comunista en el mundo.

Constan dos circulares, una del 20 de febrero de 1936, enviada a las nunciaturas de Madrid, París, Varsovia y Viena, realmente las más importantes, y otra circular del 14 de abril del mismo año, remitida a las nunciaturas de todos los países donde hay representante de la Santa Sede. De la primera, se conservan en el Archivo de Affari Ecclesiastici Straordinari, tres redacciones escritas por el cardenal Pacelli, de su puño y letra. De éstas, atendiendo al orden en que se hallan, en la primera sólo se corrige el *Excelencia* por el *Eminencia* propio de los nuncios a los que se dirige, pues son todos cardenales¹¹⁶; en la tercera constan las correcciones del propio secretario de Estado, en que además de algunos signos de interpuntuación y la referencia al «ateís-

115 . Antoine WENGER, *Rome et Moscou. 1900-1950*, París: Declée de Brouwer, 1987, pp. 518-525.

116. *Primera minuta de la circular n. 561/36 sobre la propaganda comunista a los nuncios de Madrid, París, Varsovia, Viena*, en ASV, AES, *Stati Ecclesiastici*, IV periodo, anno 1932-1942, pos. 474, fasc. 480, ff. 8r-10r.

mo» a la hora de exponer las ideas comunistas, sustituye la expresión «paesi semicoloniali, perchè pensano che sfuggono più facilmente al potere centrale», por la de «Stati dell' America Latina». ¹¹⁷ Y, por último, la segunda redacción es la que prevalece y es enviada a las principales nunciaturas, estando firmada por Pacelli. Ésta es la que trascribimos a continuación:

«Eccellenza Reverendissima, / E' ben noto all'Eccellenza Vostra Revma. come una delle preoccupazioni più gravi del Santo Padre per l'avvenire della Chiesa riguardi la propaganda comunista nel mondo intero, che accanto alla rivoluzione economico sociale, inculca l'atesimo radicale.

Ancora recentemente, nel discorso natalizio al Sacro Collegio ed alla Prelatura Romana, Sua Santità ricordava con parola accorata l'opera nefasta di coloro che osano chiamarsi «Senza Dio». E' nota, infatti, la ben organizzata attività, che i comunisti vanno svolgendo da per tutto, mirando specialmente alla conquista degli Stati dell'America Latina.

Un elemento importante della loro tattica attuale è anche quello di insinuare nelle file dei cattolici, e specialmente dei giovani, con il pretesto di perseguire alti scopi umnitari, quali, ad esempio, eliminare lo sfruttamento capitalistico delle classi operaie, elevare la dignità umana, favorire la migliore ripartizione delle ricchezze, ecc.

E' quindi desiderio di Sua Santità che Vostra Eccellenza voglia costantemente tenere informata questa Segreteria di Stato del lavoro comunista in cotesta regione, dei suoi vari aspetti e in modo particolare degli eventuali tentativi di fondare «cellule» di infezione comunista nelle stesse file dei cattolici.

Vostra Eccellenza vorrà pure informare su ciò che si è già fatto e si può ancora fare per preservare i fedeli, e specialmente gli operai, dagli allettamenti e dai falsi miraggi del comunismo, in quest'ora di crisi, di malcontento e di disagio universale. Affinchè Ella possa meglio essere orientata sulle insidie di tale movimento, Le farò inviare le «Lettres de Rome», pubblicate dal Rev.do Padre Ledit del Pontificio Istituto Orientale.

Richiamo altresì, in modo particolare, l'attenzione dell'Eccellenza Vostra sull'attività assai pericolosa che i dirigen-

117. *Tercera minuta de la circular n. 561/36 sobre la propaganda comunista a los nuncios de Madrid, París, Varsovia, Viena, en ibíd., ff. 14r-16r.*

te della Terza Internazionale e i così detti «Senza Dio» vanno compiendo con metodo e perseveranza nei maggiori porti di mare, non solo a danno dei marinai, ma anche degli emigranti.

Questi ultimi, lontani dalla patria e dalla famiglia, preoccupati di procurarse pane e lavoro, quasi sperduti nel nuevo paese e privi, ben spesso, di soda cultura religiosa, sono facilmente preda della propaganda sovversiva e divengono, a loro volta, propagatori delle idee comunista e dell'ateismo.

E' quindi necessario che Vostra Eccellenza si informi anche se esistono e come funzionino le Opere di assistenza religiosa e morale sia per gli emigranti come per i marinai di passaggio nei porti di cotesta Nazione. Sarebbe poi espediente che Vostra Eccellenza volesse proporre se sia possibile coordinare i mezzi di preservazione attuati e da attuarsi in corrispondenza con quelli creati o da crearse nei Paesi di origine degli Emigrati e dei Marinai.

Nell'assicurarLa, infine, che sarà gradita qualunque notizia che la Vostra Eccellenza riterrà opportuno di trasmettere su altri aspetti del pericolo comunista, anche se non riguardi direttamente il territorio di codesta Rappresentanza, profitto volentieri dell'incontro per raffermarmi con sensi di distinta e sincera stima di Vostra Eccellenza Rev.ma. / Servitore / E. Card. Pacelli».¹¹⁸

El ya cardenal Tedeschini remite el 7 de abril de 1936 un informe que da respuesta a esta circular en la que el secretario de Estado sollicitaba datos sobre la propaganda y el desarrollo del comunismo en España. Se congratula del envío de una detallada memoria sobre los avances y estado del comunismo español, así como otras notas sueltas relativas a algunos aspectos concretos de su actividad. Asimismo promete tener al corriente a la Santa Sede de cuanto aparezca sobre este particular¹¹⁹. Al respecto, el secretario de Estado le agradece al nuncio tan importantes informaciones, confirmando su recibo: «Ho regolarmente ricevuto il venerato Rapporto dell' Eminenza Vostra Rvma. n.º. 7953 del 7 aprile scorso, insieme agli accusati ed esaurienti allegati».¹²⁰

118. *Circular n. 561/36 sobre la propaganda comunista a los nuncios de Madrid, París, Varsovia, Viena. Ciudad del Vaticano, 20 de febrero de 1936*, en *ibíd.*, ff. 11r-13r.

119. *Despacho del nuncio al secretario de Estado. Madrid, 7 de abril de 1936*, en ASV, AES, *Stati Ecclesiastici*, IV periodo, anno 1932-1942, pos. 474, fasc. 481, f. 37r.

120. *Despacho del secretario de Estado al nuncio. Ciudad del Vaticano, 20 de mayo de 1936*, en *ibíd.*, f. 115r.

Además del despacho que confirma el envío del informe requerido, aparecen una serie de alegatos anejos donde se contiene valiosa información. El primer documento lleva por título: «Avances y estado actual del comunismo en España», de 28 de marzo de 1936.¹²¹ Este informe consta de 11 capítulos y 68 páginas. No lo transcribimos porque su contenido se ve superado en capítulos y páginas por el que será enviado más tarde, con fecha de 20 de mayo del mismo año, y que es una reelaboración más cuidada del mismo. Su transcripción aparecerá a continuación de los siguientes alegatos. Concluye dicho informe en estos términos:

«Esta información ha sido hecha en sus mismas fuentes y sacada de documentos fidedignos. Hemos procurado también ser imparciales y prudentes en la apreciación del panorama general. / Los juicios sobre el comunismo suelen ser efímeros. Hablamos al fin de marzo de 1936, y el panorama puede variar mucho por acontecimientos próximos. / El comunismo, además, presenta facetas distintas en cada circunstancia. Hasta ahora le han faltado cabezas, y ha faltado, asimismo prestigio a sus masas, aun entre los mismos trabajadores. Su mejor organizador parece que es hoy José Díaz, obrero joven, formado últimamente en Rusia y favorito para ocupar el puesto de España en el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Para las campañas de agitación y para enardecer a las masas cuentan con Dolores Ibarruti, “La Pasionaria”.

»El estado de espíritu de la gran masa socialista española es hoy plenamente soviético. Tiene Rusia además mucho ambiente favorable entre masas de izquierda que no llegan a militar en el marxismo. El constante y amenazador crecimiento del comunismo en estos últimos años puede ser inminentemente grave si el ala izquierda del socialismo deposita en él, como anuncia, su confianza y Largo Caballero se erige en jefe supremo y único de la revolución».¹²²

El segundo alegato informa de la intervención comunista en los asuntos de España, que define como «notoria». Según este alegato, sabido es que en Rusia, después del triunfo soviético, desaparecieron to-

121. *Avances y estado del comunismo en España*. Madrid, 28 de marzo de 1936, en *ibíd.*, ff. 39r-108r.

122. *Ibíd.*, f. 108r.

das las logias. Pues bien, en abril del año pasado se fundaron de repente seis en Moscú con elementos comunistas y algunos de los antiguos masones. Radek –el comunista que había intervenido en la revolución alemana– fue encargado de mantener contactos especiales con las logias de Francia y España. Desde entonces, expone que en ambas naciones ha surgido un Frente Popular. Y, así, en España, han tenido lugar varias comunicaciones en el último año, siendo muchas las personas que han ido a los centros comunistas del occidente de Europa, en Basilea. Estos centros estarían en íntima comunión con Moscú.

Constata que las directrices comunistas dadas desde Moscú a los partidos obreros españoles han consistido en promover el Frente Único manejado por el grupo comunista. Advierte también que Largo Caballero no pertenecía a este grupo hasta hace algunos meses cuando claramente se rindió a Moscú. En esos momentos comenzó, estando él preso, una campaña general en el extranjero por su liberación.

Asimismo observa que *Libertad* es un periódico de influencia tradicionalmente masónica en el que desde hace muchos años ha venido colaborando Augusto Barcia, uno de los tres masones de más influencia en la masonería española –los otros dos son Martínez Barrios y Portela Valladares–, y que ha estado contribuyendo con una violencia inusitada a favor del movimiento soviético, siendo uno de los periódicos que «ampara más la quema de iglesias, echando, por supuesto, la culpa de ello a los católicos».¹²³

En el tercer alegato se hace referencia a la expansión del comunismo entre los maestros españoles. Se informa de que desde hace algún tiempo, se trata de organizar un «frente único comunista, o al menos manejado por los comunistas, de todos los maestros españoles que son en la actualidad unos 50.000». Para ello, se ha organizado una asociación que se llama Federación de Trabajadores de la Enseñanza Española (F.E.T.E.) unida a la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza que es de tendencia francamente comunista. Aprecia que en España ha aparecido «quiza para despistar» unida a la Unión General de Trabajadores.

Según fuentes fidedignas, los afiliados serían unos cinco mil. Con ocasión de las elecciones de febrero de 1936, se constata que trabajaron activamente en los grandes rotativos de izquierdas para formar un verdadero frente revolucionario con todos los maestros del Estado,

123. *Alegato II: intervención comunista en los asuntos de España*, en *ibíd.*, ff. 110r-111r.

con el fin de tener reivindicaciones de carácter económico. Según instrucciones secretas que habrían llegado a sus manos, la mayor preocupación de los Comités de estos trabajadores de la enseñanza, era el ver que el Magisterio oficial se acercaba al Catolicismo y por eso querían impedir a toda costa el que los maestros católicos tuvieran reivindicaciones económicas del Estado. El Comité Central de Madrid enviaba paquetes de propaganda a provincias con este objeto. Promovieron también durante las elecciones la formación de un fondo entre los maestros, para pagar los gastos electorales de sus candidatos al Parlamento. Las instrucciones que les enviaron de Moscú para agrupar el mayor número posible de adeptos, era que formaran Comités llamados «Pro Infancia», como en efecto se habrían formado, actuando en aquellos días en las manifestaciones de carácter soviético; v. gr., cuando tuvo lugar en la Plaza de Toros «la manifestación de mujeres, uno de los centros donde se podían adquirir las localidades era en la Central del Comité Pro Infancia». Por otra parte, también habrían de organizar colectas para ayudar a los maestros revolucionarios presos en la cárcel. Se confirma que gran parte de estos intentos fracasaron por la oposición resuelta de los maestros católicos; tal fue el caso de Madrid, Granada, Toledo, etc. Pocos días antes de Navidad pasaron circulares a los delegados de toda España, instruyéndoles sobre la forma de asistir al Congreso Internacional del I.T.E., que se celebró durante las Navidades en París.

Apenas ganadas las elecciones por el Frente Popular, habrían comenzado descaradamente su campaña contra la escuela católica con los siguientes medios: «1º. Entrefilets con grandes titulares en los rotativos de más influencia de izquierdas, pidiendo que se cerraran los Colegios de Religiosos y que se pusieran en ellos maestros del Estado. 2º. Visitas al Ministro de Instrucción Pública para que esto fuera una realidad. 3º. Pequeñas hojas de propaganda pegadas en las calles de Madrid, ridiculizando la educación de la Iglesia Católica. 4º. Tenemos sobrados fundamentos para creer que impulsados por ellos, el Ministerio de Instrucción Pública, acaba de aprobar como textos en las escuelas oficiales, dos libros marxistas, uno de los cuales recomienda abiertamente la revolución violenta».¹²⁴

En este alegato se añade que celebraban actos de homenaje a los

124. *Alegato III: el comunismo entre los maestros españoles*, en *ibíd.*, ff. 112r-113r.

trabajadores de la Enseñanza que habían salido de la cárcel y en obsequio de uno que había muerto en el hospital acudieron a su entierro, el cual llevaba la caja envuelta en un paño rojo, y los acompañantes iban con brazaletes encarnados de tipo soviético. También habrían celebrado un banquete en honor de uno que salía de la cárcel, diciendo uno de los oradores: «En la enseñanza, queremos maestros y no frailes». Concluye que se filtran en las inspecciones de primera enseñanza y en cargos públicos del Ministerio de Instrucción Pública, con mucha frecuencia unidos a elementos masónicos, y que en la revolución de Octubre, de Asturias, habrían intervenido muchos maestros, calculando en más de 200 los que habría en aquella provincia.

En cuanto al cuarto alegato que trata de la relación entre el comunismo y la emigración, se informa de que, consultada la Secretaría de la Asociación de San Rafael para emigrantes, se deduce que no existe absolutamente nada organizado en España, por lo menos de alguna seriedad, en los puertos; que no hay dato alguno sobre la intervención de los comunistas entre los emigrantes que van a América, lo que no quiere decir que esta intervención no existiera, «sino que en realidad esos secretarios que son tan necesarios, no existen en España».¹²⁵

Y, por último, el quinto alegato informa de los planes comunistas sobre España. Antes de exponer el programa agrícola y para la industria española, recoge la crónica telefónica de un corresponsal de *El Debate*, y que dice así desde París:

«en el curso de dos artículos recientes demostró de modo incontestable el diario *Le Matin* el alcance de las órdenes dictadas por el Komintern, cuya aplicación desean llevar a cabo en España, según se ha reflejado en los acontecimientos producidos en el curso de los últimos meses. En su número de hoy, el mismo periódico vuelve a ocuparse una vez más, de nuestro país, con idéntico motivo y examina las medidas que en el agro español se piensan imponer desde Moscú. Las enseñanzas obtenidas y la experiencia ganada en Rusia desde el año 1917, serán empleadas por los soviets en su esfuerzo de implantar ese peculiar sistema estatal, dentro de nuestras fronteras. El Komintern desea evitar a todo trance la repetición de las luchas que en contra de los poderes desencadenaron los campesinos, que de ser sinceros aliados de Moscú, en los

125. Alegato IV: *el comunismo y la emigración*, en *ibíd.*, f. 114r.

momentos de la destrucción y reparto de las grandes propiedades, se tradujeron en los más irreductibles enemigos del régimen, al negarse a aceptar las reformas colectivas que el partido comunista se esforzara por imponer en las zonas agrarias». ¹²⁶

En cuanto al programa agrícola, el Komintern habría decidido orientar a las masas campesinas españolas desde un principio hacia la socialización de la agricultura, nombrando para tales fines una comisión encargada de la elaboración urgente del nuevo programa agrario, bajo la presidencia de Bela Kum, en colaboración con los camaradas Varsky y Boross. Aprobada la labor de esta comisión por el Komintern, el conocido correo del citado departamento, apellidado Weiskoff, recibió el encargo de entregar la Memoria redactada al propio Bela Kum.

A grandes rasgos, el programa agrícola contendría los principios que a continuación consignamos: confiscación y nacionalización de la tierra, la creación de grandes explotaciones del Estado y de granjas cooperativas con la finalidad de evitar el período de transición que necesariamente se produciría entre la destrucción del régimen de propiedad existente y la implantación del novísimo sistema. Advierte que se habían de organizar los Comités rurales, que en el momento preciso se transformarían en soviets de campesinos, a los cuales habría de incumbir la inmediata ejecución de la expropiación de las extensiones susceptibles de cultivo, sin aguardar la promulgación de una ley orgánica; a los referidos Comités se adscribirían «destacamentos de campesinos armados, encargados de hacer frente a la intervención de la Guardia Civil o del Ejército y de mantener estrecho contacto con la guardia roja ciudadana». Para coordinar y establecer esta organización habrían sido enviados por Moscú los camaradas Vasey, Lina y Torconi; este último fue considerado como especialista de la transformación del régimen agrario, pues había contribuido en el establecimiento de la anarquía en la región de Lombardía, cuando las propiedades fueron invadidas por los campesinos en el año 1920.

Según este mismo informe, al hablar de la industria, el Komintern habría preparado su ofensiva en contra de la industria española, socializando las Empresas municipales y particulares, para cuyo fin se habría invitado imperiosamente al partido comunista a que nombrara

126. Alegato V: los planes comunistas sobre España, en *ibíd.*, f. 114v.

de entre los más activos militantes del partido, en colaboración con los socialistas, los presidentes de los comités de obreros, que reemplazarían en su día a los consejos de administración de las sociedades.

También se había de convocar un Congreso nacional en Madrid, para elaborar los estatutos del Consejo de la Economía Nacional, el cual se encargaría totalmente de la dirección de la industria nacional. En Rusia se le habría concedido una importancia primordial a las elecciones municipales, y asegura que pensaban realizar los mayores esfuerzos para conseguir la aplastante victoria social comunista, para cuyo fin se organizaron grupos terroristas encargados de causar la abstención de los votantes contrarios.

Una segunda suma de un millón de pesetas habría sido enviada a España, para dedicarse a los fines reseñados. Según la táctica con anterioridad empleada en diversos países, los soviets crearían un refugio de activos militantes del Komintern en la Embajada que, próximamente se establecería en Madrid, donde al abrigo de la inmunidad diplomática, los audaces organizadores rusos podrían desenvolver su programa de soviétizar a España. Se aseguraba que el camarada Bela Kum –que, a pesar de los desmentidos, se encontraba bajo nombre supuesto en la Península, de igual modo que fingiendo distinta personalidad visitó el centro comunista húngaro de París– sería próximamente destituido y reemplazado por alguna figura de menor relieve, que en su lugar colaboraría con Lojovsky.

Así describía Ives Delsbars la próxima e inminente ofensiva soviética dirigida contra España. Sin embargo, de la gravedad que este programa encerraba, causa aún más profunda inquietud el siguiente párrafo del texto que aparece traducido literalmente: «El ritmo según el cual progresa la soviétización de España parece haber sobrepasado las esperanzas del Komintern, quien empieza a constatar en la ausencia de resistencia una chocante analogía con lo que en Rusia aconteciera en el año 1917».¹²⁷

Hasta aquí la respuesta detallada elaborada por la gente cercana al nuncio apostólico de Madrid, con especial relevancia de la Acción Católica. La segunda edición, revisada y aumentada, del primer alegato, que aparecerá transcrita en el apéndice documental, también

127. *Ibid.*, ff. 114v y ss.

tiene en cuenta lo que pedía el cardenal Pacelli en la circular del 14 de abril de 1936¹²⁸, muy similar en sus términos a la del 20 de febrero pasado, en la que se añadía un anexo titulado: «Note circa la propaganda comunista». Merece la pena transcribir este documento porque en él aparece la mentalidad vaticana y la preocupación contrastada del secretario de Estado ante un fenómeno global como el comunismo, con sus consiguientes juicios y las preguntas remitidas a los nuncios apostólicos de todos los países donde la Santa Sede tiene representación. He aquí su contenido:

«La propaganda comunista, diretta Mosca, si estende attivamente in tutti i paesi del mondo e vuole suscitare una simultanea rivoluzione mondiale d'ordine politico e sociale; e sotto il pretesto di distruggere il regime capitalista, organizza una lotta universale contro ogni religione e ogni culto almeno nelle sue manifestazioni pubbliche.

Lo sforzo antireligioso della terza Internazionale prende di mira specialmente le religioni monoteiste, quindi anche il giudaismo e il maomettismo, ma soprattutto la Chiesa Cattolica. Le organizzazioni del partito e più ancora le direttive inviate ai Capi ripetono costantemente che la forza di tutte le religioni sarebbe distrutta, se la Chiesa Cattolica e in primo luogo la Sede Apostolica fosse abbattuta. La lotta è dunque concentrata, dentro e fuori della Russia Sovietica, in modo speciale contro tutto ciò che è cattolico, anche se occorresse di servirse, come di alleati provvisorii, delle sette anticattoliche, del protestantesimo militante, della massoneria, del liberalismo ateo o antireligioso.

La direzione di tale propaganda è affidata alla Lega Internazionale degli atei militanti, che raccoglie attualmente, attorno ai centri di Mosca e di Berlino, molti milioni di «combattenti dichiarati». Le manifestazioni di questa Lega si estendono già a quasi tutto il mondo. Il loro sforzo principale si porta sui paesi cattolici e sui paesi di confessione mista, dove una propaganda anti-romana può risvegliare vecchie passione e associare al tentativo ateo aggruppamenti ancora cristiani di nome.

Si afferma che gli sviluppi antireligiosi della rivoluzione

128. *Circular n. 967/32 de la Secretaría de Estado a los nuncios del mundo. Ciudad del Vaticano, 14 de abril de 1936*, en ASV, AES, *Stati Ecclesiastici*, IV periodo, anno 1932-1942, pos. 474, fasc. 480, f. 21r.

spagnuola sono stati, almeno in buona parte, organizzati e imposti da propagandisti sovietici e da loro alleati. Nei paesi dell'Europa centrale le manifestazioni anticristiane e antirromane di alcuni aggruppamenti, pur anticomunisti, sono citate con elogi dagli organi del partito comunista che forse vi coopera sottomano. In Inghilterra, in India, in Cecoslovacchia, come in Germania, si possono seguire le tracce di tale azione, la quale si esercita anche negli Stati Uniti, come ha dimostrato la Commissione Fish (giugno 1930 – gennaio 1931).

Le cronache sovietiche e qualche fatto divenuto pubblico hanno rivelato la medesima propaganda nell'America del Sud, come nel Messico, nelle Repubbliche del Capo del Transwal, come in Australia e nel Canada. Inoltre lo sforzo anticristiano, e antirmano soprattutto, è diretto da Mosca in Cina, nelle Indie, in molti paesi islamici e nei Balcani.

Le linee sulle quali, generalmente, si svolge detta propaganda sono:

1. In quasi tutti i Paesi essa si sforza di conquistare gli ambienti marittimi, segnatamente coll'organizzazione di cellule antireligiose a bordo dei bastimenti della marina mercantile o militare.

2. Tutti i servizi delle grandi comunicazioni –ferrovie, poste, telegrafi e anche gli aviatori (come Franco in Spagna)– debbono essere permeati da influenze capitaliste– quando la lotta antireligiosa si scatenerà come in Spagna.

3. In ogni paese i propagandista antireligiosi del comunismo debbono in modo speciale procurare di guadagnare in principio alcuni intellettuali, giovani, ma capaci di divenire influenti per esaltare nella stampa, sia pure per snobismo e senza convinzione, le idee antireligiose del comunismo. In quasi tutte le nazioni, anche dell'Africa del sud e dell'America meridionale, alcuni giovani al termine dei loro studi universitari o tecnici superiori, sono stati reclutati per prepararsi durante due anni del «Seminario antireligioso» di Mosca. Grandi somme sono destinate dalla direzione centrale della Lega degli atei militanti alla formazione di questi propagandisti. Le conclusioni antireligiose del marxismo debbono essere diffuse come una moda nei centri dirigenti e si calcola che le Università, anche le più antiche, come Oxford, i salotti aristocratici, la stampa liberale e specialmente i periodici illustrati possano servire efficacemente a tale diffusione senza imporre grandi spese al partito e anzi in certi paesi con qualche

beneficio che potrà essere destinato alla propaganda popolare.

4. Gli aderenti da iscrivere al partito comunista debbono essere assai poco numerosi, ma assolutamente sicuri e pronti a sollevare le masse non organizzate. La propaganda è in realtà più efficace e meno costosa, se piccoli nuclei risolutissimi bastano a mettere in fermento tutta la massa: anche la discrezione resta più assicurata, ma è necessario che i capi, senza entrare personalmente nell'agitazione, siano capaci di eccitare alla lotta – fino alla vittoria – i subalterni incaricati dell'esecuzione.

5. I mezzi per distogliere il popolo da ogni religione sono così precisati: la stampa, le conferenze, ma specialmente il cinema. Agli aderenti al partito gli atti religiosi sono proibiti sotto pena di esclusione ed essi debbono ottenere l'astensione totale anche dei membri della loro famiglia, i quali non debbono avere nessun rapporto con sacerdoti, religiosi, o con opere confessionali. Si prevede per altro un'eccezione per gli agenti segreti impiegati in certi servizi più importanti, i quali debbono dissimulare, anche a costo di atti religiosi, la loro appartenenza al partito.

Volendo fornire delle informazioni politiche del partito comunista e delle sue lotte in un determinato paese, occorre segnatamente precisare i seguenti punti:

1°. Organizzazione e manifestazioni politiche del partito comunista e delle sue lotte contro ogni religione e specialmente contro il cattolicesimo.

2°. Indizi dell'azione segreta dei propagandisti antireligiosi del comunismo, particolarmente nella marina, nelle scuole primarie e nelle scuole normali che formano i maestri.

3°. Propaganda stampata con giornali, fogli, cartelli, caricature, films. Importa specialmente segnalare le films d'origine russa, anche se sembrano da principio anodine.

4°. Vi sono nelle Università, Accademie, Istituti tecnici superiori dei propagandisti formati a Mosca o dei professori che favoriscono tale propaganda o delle cellule attive di studenti collo scopo di trascinare i loro compagni?

5°. L'opinione pubblica e la grande stampa prendono un'attitudine di simpatia o di curiosità piuttosto da dilettanti al riguardo di questa propaganda?

6°. La massoneria locale e le sette avanzate servono a dissimulare delle riunioni del comunismo antireligioso?

7°. Si può intravedere la tendenza ad impadronirsi del potere con un colpo di forza, e sotto quale capo?

8°. Esiste una difusa o una contropropaganda da parte del Governo o di organizzazioni locali, segnatamente con la stampa, la scuola, la università e anche col cinema? Quale parte prendono a tale difusa il clero e le opere religiose e con quale consenso da parte del popolo e delle autorità governative?

9°. Vi sono dei sindacati o altre organizzazioni operaie locali, sia di giovani, sia di lavoratori adulti, che si ispirano, sotto la direzione del clero, agli insegnamenti della Chiesa e specialmente delle Encicliche *Rerum Novarum* e *Quadragesimo anno* (ad imitazione dei *Gesellenvereine* tedeschi e della *Gioventù Operaia Cattolica* –J. O. C.– belga e francese)? Come si potrebbe svilupparne la vitalità spirituale e l'irradiazione steriore? Il clero secolare e regolare ne comprende l'importanza e si potrebbe svilupparle secondo le direttive pontificie sull'*Azione Cattolica*? Come si potrebbe diffondere negli ambienti intellettuali superiori una cognizione più chiara del pericolo comunista e specialmente una migliore istruzione religiosa?

Su questi punti e su altri che possono essere suggeriti dallo zelo e dalla chiaroveggenza dell'informatore può essere redatto un primo Rapporto –che verrà in seguito completato da altri–aggiungendo, nella più larga misura possibile, la documentazione sulla natura ed estensione del pericolo; si possono anche inviare libri, riviste e altre stampe che si riferiscono alla questione. Il Rapporto dovrebbe concludersi con delle proposte precise sul modo di arrestare il progresso del comunismo e della sua propaganda antireligiosa nel paese a cui il Rapporto stesso si riferisce, indicando in modo speciale i mezzi spirituali che si ritengono più adatti (funzioni di riparazione, pellegrinaggi, comunioni espiatrici, preghiere per i perseguitati della Russia, del Messico e della Spagna, esercizi spirituali alle *étites*, ecc.) ed evitando ciò che potrebbe inquietare l'opinione pubblica e favorire il comunismo con un pessimismo contrario allo spirito del Vangelo e alle direttive del Santo Padre»¹²⁹.

Es probable que el informe, que aquí aparece transcrito, tuviera en cuenta esta última circular del cardenal Pacelli, del 14 de abril de 1936. Asimismo, tan importante información quería ser un complemento del despacho número 7953, relativo al estado del comunismo

129. *Note circa la propaganda comunista*, en *ibíd.*, ff. 23r-24r.

en España, enviado por el cardenal Tedeschini, pro nuncio apostólico en España, con fecha 7 de abril del mismo año, documento que ya hemos estudiado arriba. Al auditor de la Nunciatura, monseñor Silvio Sericano, nombrado encargado interino de Negocios de la Santa Sede, desde junio a noviembre de 1936, en la España republicana, le corresponde cumplir con la obligación de enviar a título de información, en pliego remitido aparte, un opúsculo poligrafiado, compilado bajo la dirección del Centro de Acción Católica, que lleva por título: «Avances y estado actual (20 Maggio 1936) del Comunismo en España».¹³⁰

Según su parecer, tal estudio sería una segunda edición corregida y aumentada de la primera edición del mismo opúsculo, ya remitido por Tedeschini en el despacho citado. La presente comunicación data del 23 de junio de 1936.¹³¹ Por su parte, el cardenal Pacelli responde por medio de un telegrama, con fecha de 3 de julio de 1936, confirmando el recibo de su despacho: «E' qui regolarmente pervenuto il Rapporto della S. V. Illma. N. 44/10, in data 23 giugno u.s., nel ringraziarLa per il cortese invio, profitto volentieri dell'incontro per raffermarmi con sensi di distinta e sincera stima di V. S. Illma. / Affmo. per servirLa».¹³²

Consta en el Archivo degli Affari Ecclesiastici Straordinari que los capítulos nuevos serían los siguientes: V. Relaciones del marxismo con el anarquismo (UGT y CNT); VI. Unión de Juventudes Comunista y Socialista; XI. Estadística de los últimos desmanes comunistas; XVII. Actividades deportivas; XVIII. El comunismo y el ejército; XIX. El comunismo y la escuela; XX. Algunas manifestaciones especiales; XXIII. Resumen y mirada al futuro. Y, al final de este listado, añade: «Los restantes Capítulos han sido modificados, y algunos rehechos de una manera total».¹³³ A partir de aquí, tras presentar el índice del referido opúsculo, aparece el informe que consta de 86 folios.

130. ASV, AES, *Stati Ecclesiastici*, IV periodo, anno 1932-1942, pos. 474, fasc. 483.

131. *Despacho n. 44/10 de mons. Sericano al secretario de Estado sobre el comunismo en España*. Madrid, 23 de junio de 1936, en *ibíd.*, f. 4r.

132. *Telegrama cifrado del secretario de Estado al Encargado de Asuntos Eclesiásticos de la Nunciatura Apostólica de Madrid*. Ciudad del Vaticano, 3 de julio de 1936, en *ibíd.*, f. 6r.

133. *Avances y estado actual del comunismo en España (datos de una información directa)*. Madrid, 20 de mayo de 1936, en *ibíd.*, f. 7r.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Avances y estado actual del comunismo en España.

1936, mayo 20

ASV, AES, *Stati Ecclesiastici*, IV periodo,
anno 1932-1942, pos. 474, fasc. 483, ff. 1-86.

CAPÍTULO I: PANORAMA ACTUAL DEL MARXISMO ESPAÑOL

(*fol. 1*) El comunismo español se encuentra en unos momentos difíciles y decisivos. Es la primera afirmación que fluye de un estudio detenido.

Fiel a las órdenes del VII Congreso de la Internacional Comunista celebrado en 1935 y al ejemplo de varios países, especialmente de Francia, ha llegado a una inteligencia electoral y política con los partidos burgueses de izquierda. Y a una alianza electoral, ya rota virtualmente, con la Confederación Nacional del Trabajo (anarquismo español).

1. Fusión con el socialismo

Siguiendo esa misma táctica aspira ahora el Comunismo español a la fusión completa con el socialismo bajo la disciplina soviética. Este sería uno de los acontecimientos más trascendentales y graves del porvenir político inmediato de España.

Parte del camino está ya andado. Se ha logrado la fusión de las dos Juventudes –socialista y comunista–, está hecha en principio la unión de las dos Sindicales. Pero la meta final, la fusión de los partidos bajo la jefatura nacional del caudillo socialista Francisco Largo Caballero, tropieza todavía con serias dificultades.

En la conciencia de las masas, la unión está ya hecha. Falta únicamente que cristalice en acuerdos oficiales y que las directivas del gran sector izquierdista del socialismo se sometan a la disciplina rusa y lleguen a un acuerdo sobre los mandos con el comunismo.

¿Cuándo se intentará la unión?

La Agrupación Socialista Madrileña presentará a fines del próximo mes de Junio al Congreso Nacional de su partido, la siguiente proposición:

«La Comisión Ejecutiva concertará con el Partido Comunista Español, con el que ya hay conversaciones iniciadas al efecto, la unificación de ambos partidos en uno solo de clase, sobre la base de los respectivos programas. Hecha esta unificación, se procurará hacerla extensiva a los demás partidos obreros».

Y el propio caudillo revolucionario Largo Caballero, ha dirigido a la Comisión Ejecutiva Nacional una carta en la que propone la constitución de «un organismo de enlace compuesto por dos representaciones de cada uno de los grupos obreros que han formado el Frente Popular de izquierdas en las últimas elecciones, a fin de unificar la acción a todos los efectos del cumplimiento del programa electoral». (*fol. 2*)

2. Frente al parlamentarismo, acción de masas

No es aventurado suponer que la calma relativa que ha seguido al triunfo electoral, turbada solamente por sangrientos y sacrílegos desmanes parciales, acabará después del Congreso marxista cuando los republicanos se hayan quebrantado en el Poder y los rojos obedezcan a una sola disciplina. Las milicias socialistas y comunistas se han limitado en Madrid a desfiles y manifestaciones para lograr efectos de propaganda; pero no han sido ellas, a pesar de su extremismo y de su táctica peculiares la que han incendiado las Iglesias de San Luis y San Ignacio, el periódico «La Nación» ni los demás centros o personas que han padecido atropellos. Todos esos desmanes los ha dirigido premeditadamente la FAI (Federación Anarquista Ibérica), para lograr el desprestigio de unos y otros, aunque ha arrastrado en la ejecución a grupos de la masa marxista.

El marxismo espera obtener todavía el control de los ayuntamientos y unas cuantas leyes revolucionarias que favorezcan sus planes antes de lanzarse a la acción de masas. El Frente Popular es todavía un instrumento de sus planes y lo seguirá siendo probablemente hasta el otoño o fin de año; así nos lo han confirmado en conversaciones particulares varios elementos directores.

¿Quién será el caudillo de la revolución?

Es infantil suponer que ésta la dirijan emisarios soviéticos. Estas afirmaciones irritan y sacan de quicio a los comunistas españoles. Ellos nos desmintieron la llegada de Bela Kum a España cuando «Le Matin» lo difundió por toda Europa. Ellos, ciertamente, se bastan y pueden dirigirla mucho mejor que los agitadores rusos, acostumbrados a una psicología asiática.

Si llega ese dramático momento, Largo Caballero partidario de hacer la revolución desde el Poder, será desbordado por sus masas ya fermentadas por la levadura comunista que llevan en su seno. Largo Caballero no tuvo el control de la revolución de Octubre de 1934.

3. Las órdenes de Moscú

Pravda comentaba el triunfo del Frente Popular con las siguientes palabras que nosotros traducimos directamente del original ruso:

«El triunfo del Frente Popular... es el comienzo de la ofensiva del proletariado español contra las fuerzas del fascismo y la reacción... Para aniquilar definitivamente al fascismo es, ante todo, necesario... la amnistía completa para todos los revolucionarios encarcelados, la confiscación de la propiedad rural de los aristócratas, la readmisión al trabajo de los miles y miles de obreros despedidos después de las luchas de Octubre, el alza de los salarios de los obreros rurales y urbanos».

Ya se ve como el Gobierno ha querido dar alguna satisfacción a estas peticiones. Pero añade Pravda:

«Los comunistas españoles saben que no pueden esperar la realización de este programa de manos del Gobierno de izquierdas que (*fol. 3*) probablemente se formará inmediatamente. Nos incumbe la labor inmediata de acrecentar por todos los medios posibles la actividad de las masas trabajadoras, de garantizar el desarrollo del programa del Frente Popular y en completar, sin contentarse con dicho programa la revolución democrática, organizando y activando ante todo la lucha de los campesinos por el suelo.

Prenda de la realización de este plan —añade— es la unidad de acción, cada vez mayor, entre los partidos comunista y socialista, la obtención inmediata de la unión sindical, la ampliación y la consolidación del lazo que une a los obreros y a los campesinos, y la formación de operarios decididos a la formación de un partido único revolucionario del proletariado».¹³⁴

Los números de *La Vie Ouvrière*, dedicados a cantar el éxito de «armonía» logrado en el Congreso de Toulouse, nos proporcionan textos semejantes, y mucho más elocuentes. El órgano de la Internacional Roja, editado en París, elogiaba primero el acierto político de ir a las elecciones unidos en el Frente Popular; hizo notar la desviación de las masas de la CNT hacia el marxismo revolucionario, incluso desobedeciendo las órdenes de sus jefes; enaltecía después la unión sindical del socialismo y el comunismo; y en números más recientes dio por hecha la unión política de los partidos y proclama a Largo Caballero jefe de la revolución española.¹³⁵

4. *Hacia la unión de las dos internacionales*

En un suelto editorial, dice *La Vie Ouvrière*: «El Partido Comunista acaba de proponer al partido socialista (en Francia) que ambos se dirijan a las dos Internacionales pidiéndoles la acción común internacional para

134. Pravda, 19 de febrero de 1936.

135. Obsérvese la fuerza que esto tiene saliendo de los labios de *La Vie Ouvrière*.

la defensa de la paz. Por otra parte, se tiene el propósito de pedir al partido socialista una visita común a la Federación Sindical Internacional y la Internacional Sindical Roja para lograr que se inicien *pourparlers* entre la I.C. y la I.O.S.».¹³⁶

El mismo periódico dedica una plana a transcribir íntegro el discurso pronunciado por el camarada Monmousseau en el Congreso de Toulouse con el título de «Il faut créer l'internationale unique».

Esta unión se logrará antes en España que en Francia. En ambos países quedarán fuera de ella los grupos marxistas moderados. *Claridad*, órgano de Largo Caballero, dice: «Para nosotros no constituía secreto que el enemigo más acérrimo de la unificación obrera en todos los planos, sindical, político, juvenil, es la que aún sigue llamándose Ejecutiva Nacional del Partido Socialista. Varios de sus componentes –y de un modo especial los camaradas Prieto y de los Ríos, en lo político, y De Gracia en lo sindical– han tenido abundantes ocasiones de prodigar la repugnancia que sienten ante el movimiento ascensional de la clase trabajadora, que fatalmente conduce a su unificación».

(fol. 4) «Tres de sus miembros (de la Ejecutiva Socialista), cuantos han logrado ser elegidos diputados, esto es, Prieto, de los Ríos y Vidarte, han sido estrepitosamente derrotados, arrastrando en su fracaso a Jiménez Ansúa y González Peña, maniobrados por aquellos». Y añade que el partido pide «a gritos la dimisión de los osados que derrotados en cuantas ocasiones puede verificarse en la votación que se aferran a los puestos de mando con desfachatez sin precedentes en una organización democrática».

Hay, pues, en el socialismo español como una gama de menor a mayor virulencia que va de Besteiro a Largo Caballero pasando por Saborit, Muño, Cordero, Prieto, de los Ríos, Vidarte, Jiménez Asúa, González Peña, Wenceslao Carrillo, Araquistain, etc. (rojos). La masa está con los rojos. Si triunfa la tendencia de Largo Caballero, parece probable que González Peña y Jiménez Asúa se incorporarán a ella y que los restantes, sobre todo, Besteiro y Saborit, serán eliminados de la política y aun, tal vez, del partido mismo.

5. ¿Largo Caballero con el comunismo?

Una información periodística en los mismos centros sindicales, nos proporciona los siguientes datos:

Fusión sindical. – Los comunistas están ingresando en masa en los sindicatos de la Casa del Pueblo, cumpliendo las órdenes de la unión sindical (más adelante explicaremos el proceso y condiciones de esta

136. *La Vie Ouvrière*, 13 de marzo de 1936.

unión). Muchos estaban ya en ella, especialmente los directivos, «filtrados». Unos y otros conservan dentro de las Casas del Pueblo su denominación política particular mientras se llega a la unión.

Milicias juveniles. – Han llegado ya a una unión casi perfecta, y, en efecto, «unificadas» desfilaron en la manifestación del 1 de mayo. Parece que el uniforme será camisa azul y corbata roja. En este detalle del uniforme han triunfado los comunistas (el socialismo quería camisa roja).

El espíritu, por desgracia, lo tienen también «uniformado» ambas juventudes. Las muchachas que desfilan mezcladas con los muchachos en las formaciones juveniles, gritaban el 1 de mayo este mote escalofriante: «Hijos sí, maridos no». Mientras tanto algunos camaradas suyos pasaban pañuelos entre el público que presenciaba la manifestación pidiendo dinero «para bombas y pistolas». Esta misma colecta.

Largo Caballero, caudillo. – El periodista y significado comunista C. nos contestó en una conversación amistosa, lo siguiente:

Preg. ¿Tienen los soviets confianza absoluta en Largo Caballero?

Resp. Hasta ahora y en estos momentos, sí. Largo Caballero irá a donde le ordene el partido revolucionario que se va a formar, y en la forma que se acuerde. Nosotros, los comunistas, seguiremos lealmente a Largo Caballero.

Por nuestra parte podemos afirmar, que esa confianza no es absoluta. Ciertas reservas de José Díaz, el jefe comunista, que más adelante transcribimos, lo denotan. En carta de 1 de febrero de este año al Secretariado Europeo de la Internacional Sindical Roja, aseguraba (*fol. 5*) que continuaría la lucha hasta acabar con el fascismo; más lo hacía como quien comunica una noticia que le enorgullece y no como quien da cuenta de sus actos a un poder superior.

Largo Caballero puede ser a la par el mejor aliado del comunismo soviético y su mayor obstáculo. Hoy los trabajadores españoles siguen mucho más las órdenes de Largo Caballero que las de Rusia. Los comunistas de España están desprestigiados por sus métodos, por sus divisiones y por su obstrucción sistemática al socialismo que ha logrado desde el poder y desde la oposición grandes mejoras al proletariado. Rusia, sin embargo, tiene un gran prestigio para todos los marxistas españoles. Largo Caballero reúne en sí ante el obrero español la simpatía de su extremismo rojo y la confianza de quien ha logrado ventajas positivas.

6. Acuerdos oficiales del socialismo madrileño

Como resumen de todo lo dicho en esta introducción y para aclarar hechos y conceptos, es definitivo el documento presentado por la Agrupación Socialista Madrileña el 16 de marzo de 1936. Se trata de una ex-

plícita declaración de principios comunistas; pero sin dependencia directa de Moscú.

Estos socialistas llaman camaradas a los comunistas, forman mezclados con ellos en las manifestaciones, les ayudan en todos sus desmanes y violencias. Son, en suma, comunistas; pero no aceptan otro jefe que Largo Caballero. Los acuerdos tomados son los siguientes:

No queda otro recurso que la implantación del socialismo revolucionario, que por cualquier medio ha de procurar la conquista del Poder político para realizar el ideal de la democracia sin clases, aplicando en el período de transición la dictadura del proletariado hasta destruir toda la actual organización social, asentada en la dictadura del capital sobre la clase explotada. El órgano de aquella dictadura transitoria será el partido socialista, mientras se alcanza la democracia íntegra o sin clases, hasta que desaparezca gradualmente el Estado capitalista. Para todo ello, el partido llamará a la unidad política y sindical a todo el proletariado y proclama la necesidad de que el partido rompa completamente con toda tendencia reformista o centrista. Finalmente, se corrige con respecto al programa anterior del partido la idea utópica de que la clase trabajadora percibiría en la hora del triunfo el producto íntegro de su trabajo. Al concretar sus aspiraciones, el partido declara como inmediatas:

Primera. La conquista del Poder político para la clase trabajadora por cualesquiera medio que sea posible.

Segunda. La transformación de la propiedad individual o colectiva de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social o común (tierras, minas, transportes, fábricas, bancos, etc.). La forma de gobierno en el período de transición será la dictadura del proletariado organizado como democracia obrera.

Tercera. La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica. El usufructo de los instrumentos de trabajo de las colectividades obreras, garantizando a todos sus miembros la satisfacción de sus necesidades, en relación con los medios de que la sociedad disponga.

(*fol. 6*) Entre las medidas que considera necesario obtener para llegar a sus aspiraciones figuran, además del ejercicio efectivo de las libertades, la confederación de las nacionalidades ibéricas, incluyendo el protectorado de Marruecos, con respeto absoluto al principio de autodeterminación, incluso la independencia, e igualdad de derechos de todas las lenguas que se hablan dentro de la Confederación Ibérica. Sufragio universal desde los veintinueve años. Supresión de las diputaciones. Supresión de los ejércitos permanentes y armamento general del pueblo. Confiscación de los bienes del clero. Disolución de todas las órdenes religiosas. Justicia y enseñanza gratuitas en todos los grados.

En el orden económico, jornada de cuarenta horas semanales. Prohi-

bición del trabajo hasta los dieciséis años. Descanso de dos días a la semana y vacaciones retribuidas de tres semanas anuales. Salario mínimo legal e igual para ambos sexos. Seguro obligatorio, incluso el de paro obrero. Nacionalización de la Banca, minas, aguas, arsenales, transportes y tierras, salvo las cultivadas por los pequeños propietarios. Reversión de los monopolios al Estado. Abolición de impuestos indirectos y otras disposiciones de protección a la mujer, al niño y de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Se presenta también a la Asamblea otro importantísimo documento que supone una reforma muy amplia de los estatutos y la organización general del partido socialista, con objeto de conseguir una centralización de poderes y una férrea disciplina efectiva en todas las secciones del mismo.

Por otra parte, presenta también el Comité de la Agrupación Socialista a la Asamblea un proyecto de homenaje nacional de toda la clase trabajadora, sin distinción de partidos, al proletariado asturiano y una proposición concreta para la unificación en un solo partido de clase de todos los partidos obreros.

La Agrupación elevará estas propuestas al próximo Congreso del partido. (*fol. 7*)

CAPÍTULO II: ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DEL COMUNISMO EN ESPAÑA (1931-36)

Es difícil separar las organizaciones políticas y las sociales de carácter comunista. Sus fines políticos y sociales se confunden. Jamás ha incurrido en la puerilidad de hablar a sus masas de simples reivindicaciones sociales.

El comunismo actúa siempre como partido político revolucionario. Únicamente se organiza a base de secciones sindicales por oficios y profesiones para lograr la complicidad de grandes masas. Sin embargo, los afiliados a sus sindicatos son muchos más que los militantes del partido.

Todos los movimientos del comunismo, todas las huelgas y conflictos que ha provocado han tenido un móvil común: sembrar la agitación y el malestar para crear dificultades al Gobierno e ir allanando el camino a la dictadura proletaria. Pero todo esto lo ha realizado bajo la máscara de una lucha constante por el logro de sucesivas reivindicaciones obreras. Al socialismo le han satisfecho por el momento ciertas conquistas obtenidas en los Jurados mixtos o por medio de huelgas, pues de esa manera mejoraba la condición material de sus afiliados y el partido ganaba prestigio. Al comunismo, por el contrario, no le han satisfecho nunca esas mejoras, pues sabe bien que los sentimientos revolucionarios cunden mejor entre las gentes hambrientas.

1. Divisiones del Partido Comunista

Existen en España diversas tendencias comunistas que unas veces se alían y otras, las más, están en franca guerra.

Partido Comunista Español. – El núcleo más importante y el único directamente sometido a la disciplina del Komintern es el Partido Comunista Español o Sección Española de la Internacional Comunista (S.E.I.C.) el cual recibe apoyo material y moral de la Internacional Comunista. Su órgano periodístico es *Mundo Obrero*. A él hemos de referirnos principalmente al hablar de las actividades comunistas, pues es el de mayor influencia.

Partido Comunista Catalán. – Fue fundado en Cataluña con el nombre de *Partit Comunista de Catalunya* (P.C.C.) por inspiración y con el apoyo de la Internacional Comunista. Se pretendía con él ejercer en Cataluña una influencia comunista oficial y se le dio carácter autónomo. Se dedicó en todo momento a atraer a los elementos separatistas y ha apoyado en cuanto le ha sido posible este movimiento. Su importancia, sin embargo, nunca llegó a ser considerable.

Partido Obrero de Unificación Marxista. – El Partido Obrero de Unificación Marxista (P. O. U. M.) procede de la fusión de elementos opositoristas con el Bloque Obrero y Campesino. Su jefe es Joaquín Maurín. Puede decirse que no ejerce ninguna influencia fuera de (*fol. 8*) Cataluña, donde su fuerza es bastante discutida. Tiene la sede en Barcelona y el domicilio en Pasajes de Escudillers, nº. 12, 1º, 1ª. En las elecciones de febrero último sacó un diputado (el mismo Maurín) y actualmente realiza algunas tentativas (hasta ahora infructuosas) para atraer al obrerismo madrileño. Ha instalado en Madrid un domicilio social en la calle de Pizarro, 11, bajo, donde todos los viernes se celebran unas conferencias públicas con escasa asistencia. Su órgano periodístico es *La Batalla* que se edita semanalmente en Barcelona. El Partido Obrero de Unificación Marxista es enemigo irreconciliable del Partido Comunista, y, no solamente ataca a los directores de este y a su táctica, sino que censura con acritud a la III Internacional, a la que llama «decadente» y a los actuales gobernantes de Rusia. Por su parte, el Partido Comunista colma a Maurín y sus seguidores de insultos, entre los cuales prodiga el que cree más injurioso: el de «trotskistas».

Bloque Obrero y Campesino. – Fundado por Joaquín Maurín después de romper con el Comité Central del Partido, el Bloque Obrero y Campesino (B. O. y C.) agrupó grandes masas catalanas procedentes de la antigua Federación Comunista Catalana-Balear y de la C.N.T. Su importancia ha sido bastante grande, sobre todo en Barcelona; no tanta, sin embargo, como algunas veces se ha creído.

Oposición Comunista. – Más bien que un partido, la Oposición Comunista (O.C.) es el nombre con que el Partido Comunista designa a todos aquellos grupos o elementos que, diciéndose comunistas, se muestran disconformes con los dirigentes o actuación del Comunismo oficial. Hubo entre estos elementos algunos intentos o ensayos de organización, pero, nacida de una pugna de personas más que de partidos, apenas si ha podido dar siquiera señales de existencia. Ni que decir tiene que estos elementos, apenas aparecen, son incluidos por el Comunismo oficial en la socorrida y denigrante categoría de los «trotskistas».

Comunismo indefinido. – No pueden perderse de vista, antes bien, hay que atender mucho a ellas, las masas que pudiéramos llamar de «comunistas indefinidos». No están adheridas a ninguna rama del comunismo, a veces hasta militan en otras agrupaciones proletarias o burguesas de izquierda; pero acaso constituyen uno de los apoyos mas eficaces del comunismo español.

2. Número de afiliados al Comunismo en España

Resulta sumamente difícil enumerar los efectivos de cada uno de los grupos citados. Acaso no sea arriesgado afirmar que ni los propios dirigentes conocen con exactitud este detalle. La determinación de los militantes activos de cualquier agrupación social suele hacerse atendiendo al número de cotizantes. Pero la organización administrativa, por así decirlo, del comunismo, se encuentra todavía en estado rudimentario. Los comunistas han atendido, (con sabia táctica por cierto), a infiltrarse en otras agrupaciones y a provocar agitaciones y huelgas mucho más que a reglamentar rígidamente sus grupos. Y aparte de esto, es un hecho probado que la potencia del comunismo español no reside tanto en sus cuadros propios, cuando en las masas no comunistas que, más o menos conscientemente, le apoyan.

(fol. 9) Los datos más recientes sobre el número de afiliados a las organizaciones extremistas a mediados del año 1935 y han de acogerse con toda clase de reservas pues proceden de Mauricio Karl, quien no parece haber comprobado debidamente en otros puntos todas sus afirmaciones. El citado autor, en la última edición de su libro *El comunismo en España*, da las siguientes cifras:

Partido Comunista, Juventud y C.G.T.U.	280.000 afiliados.
Bloque Obrero, Trotskistas y Partido Comunista Catalán	50.000 afiliados.
Total	330.000 afiliados.

La primera cifra se acerca mucho, según todas las apariencias, a la realidad.

La segunda es muy discutible. Nuestras últimas noticias son que el Bloque Obrero apenas agrupa hoy a 8.000 militantes y los elementos de Oposición Comunista y Partido Comunista no pueden elevar muy sensiblemente esta cifra.

Ciñéndonos a lo que más nos importa, al comunismo oficial, poseemos datos que permiten deducciones muy acertadas. *Mundo Obrero* proclamaba con entusiasmo que el comunismo español contaba ya con 50.000 afiliados.¹³⁷ Este recuento se había hecho en la reunión del Comité Central Ampliado, celebrada en Madrid del 28 al 30 de marzo de 1936. Pero entre los acuerdos de dicho Comité Central figura el de saludar a «los treinta mil nuevos militantes logrados en las últimas semanas», o sea, desde las elecciones de febrero. Confiesan, pues, que al celebrarse estas, el 16 de febrero de 1936, el Comunismo sólo contaba con 20.000 militantes. Parece que esta cifra debe ser cierta o muy aproximada y ni siquiera los «trotskistas» se la discuten. No ocurre lo mismo con el pretendido monumental crecimiento. Sin que pueda negarse que el comunismo ha crecido mucho desde mediados de febrero, es inadmisibles que haya aumentado en un 150 por 100. Hay otro detalle que prueba la tendencia de los directores a exagerar. En un artículo publicado por José Díaz, afirma que el Partido Comunista «cuenta ya con 60.000 afiliados» insistiendo en que desde el 16 de febrero ha habido 30.000 altas. Luego, añade por su cuenta 10.000 afiliados, sin duda para lucirse en Moscú.¹³⁸

El C.C. se ha dirigido hace unos días a todos los Comités provinciales pidiéndoles contestación pronta, escueta y exacta a las siguientes preguntas: «¿Cuántos nuevos militantes han sido ganados desde el Pleno del Comité Central? ¿Qué número de militantes tiene hoy el Partido?»¹³⁹.

3. *Efectivos del socialismo y del anarquismo*

Como complemento de lo que más adelante se expondrá, al tratar de las Alianzas Obreras, consignamos a continuación los efectivos de los otros partidos extremistas, con las mismas reservas que anteriormente, pues proceden de la misma fuente.

137. *Mundo Obrero*, 1 de abril de 1936.

138. *La Correspondencia Internacional*, 17 de abril de 1936.

139. *Mundo Obrero*, 28 de abril de 1936.

Partido y Juventud Socialista y U.G.T.	1.100.000 afiliados
Federación Sindicalista Literaria y Sindicatos de Oposición de la C.N.T.	200.000 afiliados
Confederación Regional de Asturias, León y Palencia (fol. 10) Confederación Nacional del Trabajo y Federación Anarquista Ibérica	90.000 afiliados
Fuerzas semi-organizadas e influenciadas por la C.N.T.	600.000 afiliados
Escamots separatistas	200.000 afiliados 30.000 afiliados

No puede dudarse de que todas estas fuerzas han aumentado después de las elecciones de febrero. No podrá, sin embargo, hasta que se vayan celebrando Congresos de las respectivas Sindicales, conocerse la cuantía ni la valía de tal aumento.

El V Congreso del Partido comunista español ha sido convocado para el 12 de julio próximo, en Madrid.

4. *Legalización*

El Partido Comunista obró clandestinamente en España hasta el advenimiento de la República. En el mes de junio de 1931 fueron aprobados sus estatutos por la Dirección General de Seguridad y figuraban como directivos José Bullejos –secretario general–, Gabriel León Trilla –encargado de Prensa–, y Manuel Adame –conocido agitador andaluz–.

En el mes de marzo de 1932 celebró en Sevilla su IV Congreso Nacional y fue presentada la relación de afiliados, según la cual eran 11.000 los militantes comunistas en toda España; es decir, 9.500 más que en 1931.

5. *El «aparato legal» y el «aparato ilegal»*

La organización del comunismo en España no ofrece ningunas características peculiares, es la misma en todas partes.

Hay que distinguir, en primer lugar, entre el «aparato legal» y el «aparato ilegal». La misión de este último es bien conocida; su organización, la que en cada circunstancia resulta más adecuada a la acción clandestina, bien para la edición de propaganda escrita, bien para la protección y expatriación de los afiliados perseguidos por la Justicia.

Hay actualmente un Comité Central Ampliado compuesto por delegados de todas las regiones españolas, de Marruecos y de los Partidos Comunistas de Cataluña, Euzkadi y Galicia.

Del seno del Comité Central se designa un Comité ejecutivo integrado por cinco Secretarios: político, de organización, sindical, campesino y antimilitarista.

Para la mejor dirección y movilización el Partido ha dividido a España en regiones. Además, para facilitar la propaganda separatista, se ha concedido determinada autonomía, semejante a la del Partido Comunista Catalán, a los Partidos Comunistas de Euzkadi y Galicia. Marruecos se considera a los efectos de organización, como una región española.

Cada una de estas regiones tiene sus respectivos Comité regional y Secretariado.

Dentro de cada región el Partido establece organizaciones provinciales. Actualmente se está impulsando mucho la constitución (*fol. 11*) de organismos «comarcales», asentados en los pueblos más importantes, para facilitar las tareas de atención, propaganda y visita a todos los pueblos y aldeas.

En cada provincia o comarca el comunismo establece «Radios» en todas las poblaciones donde reúne algunos afiliados. En las poblaciones grandes se establecen dos o más «Radios». En Madrid hay cuatro, que toman la denominación de los puntos cardinales. Los «Radios» reúnen a todas las «Células» de su sector. Pero esto toca a la organización sindical, de la que trataremos más adelante.

6. Programa de Gobierno

El programa del *Gobierno Obrero y Campesino* es el siguiente:

1º. Confiscar, sin indemnización, todas las tierras de señorío, de la nobleza, de los grandes terratenientes, de la Iglesia y de las Órdenes religiosas, y decidirá que estas tierras sean entregadas inmediata y gratuitamente a los obreros agrícolas y a los campesinos trabajadores a fin de que las trabajen individual o colectivamente, según decidan ellos libremente. Las tierras pertenecientes al Estado y a los Ayuntamientos serán puestas a disposición de los obreros agrícolas y campesinos pobres con el mismo fin. Los útiles aperos y ganado que a la sazón posean los dueños de las tierras confiscadas serán, igualmente, confiscados sin indemnización y pasarán a poder de los obreros agrícolas y campesinos trabajadores.

2º. Todas las deudas de los campesinos –hipotecas o arriendos atrasados– serán anuladas; todas las cargas feudales –foros, *rabassa morta*, condominio, etc.– serán abolidas, y todos los impuestos del régimen burgués-terrateniente suprimidos.

3º. El Gobierno Obrero y Campesino proveerá a los obreros agrícolas y campesinos trabajadores de maquinaria, útiles de trabajo, simientes, créditos y los elementos técnicos para aumentar en el mayor grado posi-

ble la producción agrícola, al objeto de terminar con el hambre y la miseria que existe en el campo y elevar sistemáticamente el bienestar de las masas trabajadoras.

4°. El Gobierno Obrero y Campesino tomará inmediatamente medidas de gran envergadura para mejorar rápida y radicalmente la situación de los obreros agrícolas, aboliendo todos los contratos explotadores y usurarios, aumentando los salarios lo suficiente para las necesidades de los obreros agrícolas y sus familias, reduciendo considerablemente la jornada de trabajo.

5°. Nacionalizará las Empresas de la gran industria trustificada, los Bancos, los ferrocarriles y todos los medios de transporte y de comunicación que se hallan en manos del gran capital (barcos, tranvías, autobuses, aviones, telégrafos, teléfonos, radio, etc.). Las Alianzas Obreras y Campesinas realizarán el control de la producción y de la distribución.

6°. Instaurará de modo general, la jornada de siete horas y la de seis horas para los mineros e industrias insalubres, como también los jóvenes. Aumentará el nivel de vida de las masas trabajadoras. Aumentará inmediatamente todos los salarios. Establecerá el subsidio inmediato a los parados, asegurándoles los medios necesarios de (*fol. 12*) vida hasta que sean absorbidos en las diversas ramas de la producción, la cual será adaptada a las necesidades de las amplias masas trabajadoras y al fomento de la agricultura, asegurando de esta forma trabajo permanente para todos los obreros.

7°. Seguro general para todos los trabajadores en caso de paro, enfermedad, accidente, vejez y maternidad por cuenta del Estado y de la industria nacionalizada, como también de las Empresas no expropiadas, sin ninguna aportación por parte de los obreros.

8°. Liberación nacional de todos los pueblos oprimidos. El Gobierno Obrero y Campesino reconocerá a Cataluña, Vasconia y Galicia el pleno derecho a disponer de sí mismas hasta la separación de España y la formación de Estados independientes.

9°. Liberación inmediata y completa, sin restricción ni limitación, de Marruecos y demás colonias.

10°. Supresión de la Guardia Civil y de Asalto y de todas las fuerzas armadas de los capitalistas y terratenientes. Armamento general de los obreros y campesinos. Liquidación de la burocracia hostil al pueblo y elección de los funcionarios públicos por las Alianzas Obreras y Campesinos.

11°. Supresión del Ejército Permanente, como instrumento que es en manos de los capitalistas y terratenientes. Liquidación de los generales y del Cuerpo de oficiales. Elección democrática de los comandantes por los soldados. Elección por los soldados de sus diputados a las Alianzas

de Obreros y Campesinos y soldados. Creación de Ejército Rojo obrero y campesino, que defenderá los intereses de las masas populares y de la revolución.

12°. Solidaridad proletaria con los oprimidos del mundo entero y alianza fraternal con la Unión Soviética, que construye victoriosamente el Socialismo y constituye una potente fortaleza para el proletariado mundial y los pueblos oprimidos contra el fascismo internacional y las fuerzas de la reacción capitalista. Lucha incesante por la paz al lado de los pueblos que lo desean, a cuya cabeza está la Unión Soviética.

7. *Táctica política antes del VII Congreso de la I. C.*

El VII Congreso de la Internacional Comunista ha determinado un cambio de rumbo fundamental. Hasta 1935 inclusive, el Comunismo seguía un procedimiento sobradamente conocido: infiltración en los núcleos de oposición revolucionaria; y en público, guerra a muerte a los sindicatos no comunistas. La campaña que *Mundo Obrero* realizó en 1933 contra la U.G.T., el socialismo, la C.N.T. y sus directores fue despiadada.

En 1931 acudieron los comunistas a las elecciones sin esperanza alguna de triunfo. Trataban simplemente de contar sus fuerzas y de dar fe de existencia. Los votos que obtuvieron –incluidos los del B.O. y C. de Cataluña– fueron pocos más de 280.000. Consiguieron, sin embargo, tener un representante en el Parlamento, José Antonio Balbontín quien, aunque elegido como afiliado al Partido Radical-Socialista (*fol. 13*) se comportó como un verdadero comunista.

En 1933 se las prometían más felices. En la campaña electoral dirigieron los ataques más duros, más feroces contra la C.N.T., el socialismo y sus directores, de manera especial contra Largo Caballero. Presentaron candidaturas independiente por 59 circunscripciones. Obtuvieron en toda España 100.000 votos. Pero solo lograron sacar un diputado, Cayetano Bolívar, por Málaga capital.

8. *Cambio de táctica y triunfo de 1936*

Las normas por el VII Congreso de la I.C. rectificaron totalmente la dirección del comunismo español. Desde entonces se procuró el acercamiento a los grupos de izquierda, y al constituirse el Frente Popular el comunismo ingresó solícito en él, viendo así allanadas muchas dificultades.

El resultado obtenido en las elecciones de febrero –téngase en cuenta que en España no existe la representación proporcional– fue desproporcionado. El comunismo español no podía sacar por sus propias fuerzas

17 diputados. Este triunfo ha sido la primera consecuencia de la nueva táctica.

Hay, pues, en el Parlamento 16 diputados comunistas elegidos en Febrero, uno elegido el 3 de mayo en Granada, y otro, Joaquín Maurín, comunista de oposición.

Pero el triunfo les ha dado además, y esto es mucho más grave, la ingerencia en casi todas las Diputaciones provinciales y en millares de ayuntamientos, que hasta ahora les habían estado vedados.

9. Los diputados comunistas

A continuación publicamos la lista de los diputados comunistas con algunas sucintas notas biográficas de los más destacados.

José Díaz Ramos. Diputado por Madrid.

Secretario general y la figura de más prestigio del comunismo español. Fue obrero panadero. En 1918, fue elegido presidente del Sindicato Anarquista de Panaderos de Sevilla. Se hizo comunista el año 1925, cuando solo había una docena de comunistas en Sevilla. De 1927 a 1932, fue designado secretario del Comité Regional de Andalucía. Ha sido varias veces encarcelado. Es un excelente organizador, habla bien y los comunistas españoles le tienen por su figura representativa.

Dolores Ibarruri. «*La Pasionaria*». Diputada por Oviedo.

Veterana comunista que ha actuado principalmente en Vizcaya. Perteneció al Comité de la Internacional Roja. Al convertirse *Mundo Obrero* en diario, se la nombró redactora. Perteneció al grupo disidente de Bullejos; pero al ser éste expulsado, publicó una carta de rectificación merced a la cual consiguió seguir figurando entre las personas más destacadas del partido. Su oratoria incendiaria, histérica (*fol. 14*) e inmoral entusiasmo a las masas. Sus temas predilectos suelen ser la glorificación de Rusia, el exterminio de las derechas, el amor libre y la emancipación de la mujer. Es la mayor agitadora del Partido Comunista Español.

Cayetano Bolívar Escribano. Diputado por Málaga (capital).

Milita en el partido desde 1928. Es médico y ejercía su profesión en Málaga; pero tuvo que salir de allí por sus ideas y actividades revolucionarias. Fue a Villa de Don Fadrique (Toledo) donde se significó en los tristes sucesos de julio de 1932, cuando en dicho pueblo se proclamó el comunismo libertario. Dominado este movimiento, Bolívar fue detenido y permaneció en la cárcel 17 meses hasta que, elegido diputado en noviembre de 1933, dejó la celda para ocupar un escaño del Congreso. Fue el único diputado comunista de las pasadas Cortes. Su oratoria es torpe y parece hombre de poco talento. Sus discursos han causado siempre la

hilaridad de toda la Cámara. Tiene, sin embargo, prestigio entre los obreros de Málaga y los campesinos comunistas de Andalucía.

Juan José Manso del Abad. Diputado por Oviedo.

Participó activamente en la revolución de Octubre hasta el extremo de haber sido calificado entre los comunistas como «uno de los héroes de la insurrección asturiana». La admiración que inspira a los suyos se evidenció recientemente al ser nombrado presidente de honor del Sindicato de los Trabajadores de las Obras del Puerto de Sevilla.

Leandro Carro Hernández. Diputado por Vizcaya (capital).

Es el diputado comunista de más edad, 44 años. Vasco de nacimiento y metalúrgico de profesión. A los 10 años ingresó de aprendiz fundidor y a los 12 se afilió al Sindicato y Juventud Socialista. Fue presidente del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya de 1916 a 1919 y presidente de la comisión de huelga en las de 1920 y 1922. Cuando tuvo edad suficiente pasó a la Agrupación Socialista de 1921, en el que se discutió a cuál de las dos Internacionales se había de pertenecer; si a la II o a la III. Carro defendió la adhesión a la última, no solo en el terreno sindical sino en el político. Se pasó al Partido Comunista tan pronto como este se constituyó en España.

Pedro Martínez Cartín. Diputado por Badajoz.

Cuenta en la actualidad 30 años. Siendo muchacho se afilió a la Asociación del Arte de Imprimir –socialista– pero a los 17 años –en 1932– ingresó en la Juventud Comunista. Durante casi todo el período de la Dictadura fue Secretario General de las Juventudes Comunistas de Madrid y asistió como delegado al Congreso Nacional de Juventudes –ilegal, naturalmente– que se reunió en un momento de los alrededores de Palencia. Dentro del Partido Comunista ha propugnado el movimiento de las Oposiciones Sindicales Revolucionarias y se significó por los ataques a Bullejos, Adame y su grupo. Ha estado detenido varias veces. Pertenecer actualmente al «Bureau Político».

Bautista Garcés Granell. Diputado por Córdoba.

Oriundo de Aragón, ha pasado casi toda su vida en la provincia de Córdoba. Cuenta actualmente 37 años. Hasta los 22 trabajó en el campo y desde esta edad hasta ahora como obrero metalúrgico. El (fol. 15) año 1917 se afilió a un sindicato de la C.N.T. y actuó como militante anarquista. Con motivo de la huelga de campesinos de 1921 fue encarcelado, hecho que se repitió luego numerosas veces. En los últimos tiempos de la Dictadura evolucionó del anarquismo al comunismo y a fines de 1931 ingresó definitivamente en este partido. Tuvo muy activa participación en los sucesos de Octubre, después de los cuales fue detenido.

Daniel Ortega Martínez. Diputado por Cádiz.

Andaluz, hijo de un maestro y una campesina. Es médico y ha ejerci-

do la profesión en Puerto de Santa María, de la provincia de Cádiz. Ha pasado casi toda su vida en Andalucía, pero durante una permanencia temporal en Madrid, a los 18 años, se afilió a la Juventud Socialista. Después formó entre los que constituyeron el Partido Comunista en 1920. Ha desempeñado en él varios cargos de alguna importancia. Mientras prestó tres años de servicio militar continuó trabajando en política y para esto usaba el nombre de Carlos Romero.

Eduardo Suárez Morales. Diputado por Las Palmas.

Tiene 33 años. Militó en Canarias en el Sindicato de Obreros Mercantiles. Fue secretario general del mismo y presidente de la Sección de Oficinas. También ha sido secretario general de la Federación Provincial de Trabajadores de Canarias. En las postrimerías de la Dictadura se afilió al Partido Socialista hasta que, instaurada la República, constituyó, con un grupo de jóvenes, el Partido Comunista de Canarias.

Adriano Romero Cochiner. Diputado por Pontevedra.

Natural de Villanueva de Córdoba. Campesino. Ingresó en la Juventud Socialista a los 16 años, hacia el 1919 y en 1921 transformó con otros la Juventud Socialista de su pueblo natal en Juventud Comunista. Durante la Dictadura estuvo trabajando en Sevilla y Córdoba. En esta última provincia actuó como responsable del Partido y organizó varios sindicatos. Ha desempeñado cargos en Dirección Central del Partido. A Galicia no fue hasta cuatro meses antes de las elecciones de febrero.

Florencio Sosa Acevedo. Diputado por Tenerife.

Canario de nacimiento y campesino de origen ha luchado entre los obreros agrícolas del Valle de la Orotava. También ha actuado en la Península, principalmente en la organización de la huelga de campesinos de 1934.

Vicente Urbe Galdeano. Diputado por Jaén.

Secretario de la minoría comunista parlamentaria. Es una de las figuras preponderantes del partido en la actualidad.

Antonio Mitje García. Diputado por Sevilla (capital).

Miguel Valdés Valdés. Diputado por Barcelona (capital).

Jesús Hernández Tomás. Diputado por Córdoba.

José Antonio Uribe Moreno. Diputado por Valencia (provincia).

Antonio Pretil. Diputado por Granada.

Es maestro. Fue elegido diputado en las segundas elecciones celebradas en Granada el 3 de mayo último, por haber anulado la Cámara las primeras en que las derechas salieron por las mayorías. (*fol. 16*)

10. Táctica parlamentaria

La minoría comunista no tiene jefe. Su actuación carece de independencia. En todo momento la dirección y orientación política corresponde

al «Buró político» del Partido. En la minoría se designa un secretario, responsable del cumplimiento de las normas dadas por el Buró. Actualmente desempeña el cargo de secretario, Vicente Uribe.

En general los diputados comunistas han adoptado en el Congreso un aire de orgullosa dignidad. Su prensa se complace en presentarlos aislados de los representantes de otros partidos. Son significativas estas palabras de un periodista, refiriéndose al diputado por Córdoba, Bautista Garcés:

«A veces se le ve charlar, con pausados ademanes, con algún otro diputado comunista. Rara vez con alguno de los diputados del Bloque Popular, elegidos por la provincia de Córdoba. Y siempre es su charla un poco forzada».

La política parlamentaria del Comunismo se define bastante bien en las siguientes palabras de «Pasionaria»:

«Nuestra política en las Cortes diferirá de la de otros grupos. Procuraremos enlazar la acción parlamentaria con la lucha en la calle. No concedemos al Parlamento importancia fundamental, por creer más importante y más necesaria la movilización de masas, a la cual está reservada una labor indudablemente más eficaz que la que puedan llevar a cabo en el hemiciclo sus representantes».¹⁴⁰

Para los comunistas el aspecto más importante del Parlamento es el de las ventajas que les otorga. Las dietas, el pase ferroviario y la inmunidad, son otros tantos poderosísimos medios para extender su propaganda. Y los emplean con la máxima intensidad.

Comisiones. Vocal de la Diputación permanente de las Cortes: José Díaz.

Vocal de la Comisión de Gobierno interior de la Cámara: Cayetano Bolívar.

Vocal de la Comisión de actas: Pedro Martínez Cartón.

Vocal de la Comisión de incompatibilidades: Cayetano Bolívar.

La minoría comunista celebró su primera reunión los días 15 y 16 de marzo de 1936. En ella acordó gestionar la disolución de las organizaciones fascistas.

11. Programa municipal

Cuando en el mes de marzo pasado se convocaron elecciones municipales, demoradas después, el Partido Comunista se aprestó a acudir a ellas con una intensa propaganda. Los ayuntamientos les brindaban conquisistas mayores que el Parlamento mismo.

140. *Mundo Obrero*, 12 de marzo de 1936.

Varias veces han dicho que quieren «utilizar la tribuna (*fol. 17*) municipal como tribuna revolucionaria» a fin de «mejor estimular y desarrollar las luchas de las masas: las luchas por la toma de la tierra, de la cosecha y del ganado».

La compostura interna y externa que guardan en el Parlamento, no será necesaria en los ayuntamientos de Andalucía, Extremadura y Asturias. El Partido Comunista y muchos ayuntamientos socialistas españoles han iniciado ya la soviétización del campo.

El programa municipal teórico del Partido Comunista, es muy extenso y confuso. Muchos de sus principios pertenecen a la administración pública, pero no a la local. Otros, simples tópicos revolucionarios. Desde el principio se anuncia que el comunismo defenderá sus intereses en los concejos sin preocuparse de las «disposiciones jurídicas». Las principales promesas de su programa electoral son:

Para los obreros. – Pan y trabajo para todos los obreros. Reducción de la jornada. Aumento de los salarios. Salario mínimo. Reconocimiento de los Comités de fábricas o Alianzas Obreras y Campesinas. Seguros sociales a cargo de los patronos y el Estado.

Para los parados. – Seguro contra el paro, no inferior al 75 por 100. Suministro gratuito de leche, comestibles, combustibles, ropas, etc. Prohibición de desahucio. Exención de pago de alquiler e impuestos. Ocupación de clubs, palacios y demás mansiones de los grandes explotadores, de los locales de la Iglesia y Órdenes Religiosas para dar alojamiento gratuito a los parados. Reconocimiento de los Comités de parados.

Para los campesinos. – Los campesinos pobres, los artesanos, los obreros agrícolas deberán quedar exentos de todo impuesto o carga. Los obreros agrícolas que se trasladen de localidad en busca de trabajo recibirán alojamiento y nutrición gratuita de parte las Municipalidades, quienes les alojarán en casa de los grandes terratenientes y contratistas. Las Alianzas Obreras y Campesinas ejercerán control sobre el alojamiento y nutrición que los patronos proporcionen a los obreros que tengan empleados.

Para las organizaciones obreras. – Derecho a utilizar los locales municipales para reuniones, conferencias, etc. Apoyo activo de los Ayuntamientos a todos los movimientos huelguísticos. Ayuda efectiva a todas las organizaciones trabajadoras de masa. Los Ayuntamientos no contribuirán en ningún caso al sostenimiento de las fuerzas coercitivas del Estado.

Bienestar social y servicios públicos. – Inspección obrera y campesina de los alojamientos de obreros y de las fábricas. Reducción inmediata –no menor de un 50 por 100– de todos los alquileres. Supresión de impuestos a los pescadores modestos y a los pequeños vendedores. Trans-

porte gratuito en ómnibus, tranvías y «Metro» de todos los obreros parados. Reducción del coste de todos los servicios públicos. Municipalización de todos los servicios públicos.

Instrucción pública. – Enseñanza laica, gratuita y obligatoria para todos los hijos de los trabajadores hasta los 14 años. Prohibición de la enseñanza religiosa en las escuelas. Incautación (*fol. 18*) de las escuelas religiosas y confiscación de todo su material. Supresión de derecho de matrícula. Reconocimiento de los clubs deportivos obreros como de utilidad pública.

Para las mujeres trabajadoras. – Igualdad de derechos políticos y civiles con los hombres. Seguro de maternidad. Supresión de toda penalidad por aborto. Salario, sin trabajar, seis semanas antes y seis semanas después del parto. Ayuda para atención del recién nacido.

Para los jóvenes. – Plenos derechos civiles y políticos desde los 18 años. Enseñanza profesional a cargo de los patronos.

Para los soldados y marineros. – Derechos civiles y políticos para los soldados. Derecho electoral, de asociación, reunión y prensa. Creación de Comités de soldados para la defensa de sus intereses. Control sobre el rancho, higiene, etc. Aumento del sueldo de los soldados a una peseta diaria. Ayuda de los Ayuntamientos a los soldados y marineros a la salida y a la vuelta del servicio. Supresión del saludo fuera del servicio y derecho a vestir de paisano y habitar fuera del cuartel. Creación de clubs para soldados.

Paro de un socorro a las familias de los soldados necesitados. Cuatro semanas de vacaciones durante la época del sembrado y de la cosecha. Supresión de las maniobras agotadoras y de las marchas de noche. Prohibición de utilizar a los soldados en trabajos ajenos a su función de instrucción militar.

Para los «pueblos oprimidos». – Enseñanza en su idioma materno. Derecho de los soldados de hacer el servicio en sus regiones natales y de hablar el idioma nativo durante el servicio militar. Reconocimiento del idioma natal como idioma oficial en todas las instituciones públicas.

Recursos financieros. Hay que confiscar los bienes de la Iglesia y los terratenientes, las fortunas de los monárquicos, de los grandes explotadores, de los millonarios. Deben utilizarse las sumas destinadas al mantenimiento del Ejército y de la Marina imperialista, a los Guardias civiles y de Asalto, al aparato de represión, a las jubilaciones de los altos funcionarios y militares y el presupuesto colonial. Hay que confiscar el excedente de los sueldos de los altos funcionarios superiores a 10.000 ptas. anuales.

Reconociendo las dificultades que ofrece la realización de este programa, el Partido Comunista «pone en guardia a las masas contra excesi-

vas ilusiones parlamentarias y les incita a luchar por los objetivos actuales de la revolución; por el Gobierno Obrero y Campesino, único que les dará pan, tierra y libertad».

Realización inmediata. La suspensión de las elecciones municipales no provocó protestas por parte de los comunistas; pero, aprovechando la circunstancia de haber en centenares de ayuntamientos concejales comunistas, han proclamado «que no admite aplazamientos de ninguna clase, que no puede suspenderse su ejecución (la del programa municipal del partido) hasta que las elecciones se verifiquen, en suma: que hay que comenzar a cumplirle inmediatamente, urgentemente». ¹⁴¹ (fol. 19)

CAPÍTULO III: TÁCTICA SINDICAL

1. Las células comunistas

La organización sindical del comunismo se inicia en las «células de fábrica». En todas aquellas fábricas, talleres u oficinas donde hay más de un comunista se constituye una célula, se la da un número de orden y se la adscribe al «Radio» de la localidad o de la demarcación correspondiente.

Existen, además, las «células de barrio» que procuran reclutar simpatizantes en las fábricas donde todavía carecen de ellos hasta que logran implantar la «célula de fábrica».

2. La célula 401, Radio Norte

De cómo actúan las células y de su eficacia para crear ambiente revolucionario da clara idea el siguiente informe, elevado al Comité Central por la C. 401 del Radio Norte de Madrid:

«Hace cuatro años que la célula 401, de barrio del Radio Norte, viene trabajando en la fábrica de Hutchinsón, con el fin de que los trabajadores que explota esta empresa fueran ganados para la revolución, mediante la organización dentro de la misma fábrica. No ha sido tarea fácil el conseguirlo, dado que nuestra incomprensión o sectarismo ha impedido que nuestro trabajo diese el fruto apetecido mucho antes. Pero a medida que hemos ido aplicando a nuestros métodos de trabajo las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista, hemos logrado éxitos que nos han conducido a que hoy podamos decir con orgullo que una gran parte de estos trabajadores ha sido ganada para el Partido Comunista, para la revolución.

141. *Mundo Obrero*, 15 de abril de 1936.

Para ello, nuestra célula ha intervenido de una manera muy directa en la defensa de los intereses de los trabajadores de esta fábrica. Desde la publicación de «Frente de lucha», periódico de fábrica editado por nosotros, hasta la impresión de manifiestos y octavillas, charlas, mítines, volantes, etc. todos los medios de agitación y propaganda han sido utilizados por nosotros para mantener contacto con estos camaradas.

En todo el período de represión siguiente a Octubre, nuestro trabajo no ha dejado de realizarse. Seguimos publicando «Frente de Lucha» y orientando sobre sus problemas a los trabajadores; fuimos, con tenacidad, a hablar con ellos a la salida del trabajo; les orientamos en la lucha por la readmisión de los despedidos y de toda una serie de reivindicaciones propios de aquella etapa fatídica.

A través de todo nuestro trabajo fue aumentado la simpatía de estos obreros hacia el Partido, y nos ha conducido a la constitución de una célula, que se formó con siete camaradas, y en dos semanas hemos conseguido más que duplicarla, contando con una mayoría de mujeres». (*fol. 20*)

3. Grupos de oposición

El segundo paso de la táctica comunista consiste en infiltrarse en los sindicatos. Los afiliados al partido se inscriben en el sindicato socialista de su profesión, y, cuando son varios, constituyen un grupo de Oposición Sindical Revolucionaria (O.S.R.) procurando ser elegidos para los cargos directivos. En todas las circunstancias aprovechables, estos grupos procuran llevar a los Sindicatos por los derroteros de agitación que marcan los dirigentes del Partido Comunista.

4. Sindicatos

En esto la organización comunista es un poco amorfa. Consciente de la carencia de grandes masas de militantes ha atendido más a la infiltración en otros sindicatos que a la creación de sindicatos propios. Sin embargo, controla la Confederación General del Trabajo Unitario (C.G.T.U.).

Una prueba de la explicada tendencia es la falta de locales sociales. Se estableció en Madrid la «Casa del Partido» en la calle de la Estrella; después se la trasladó, con el nombre de «Casa de Ramón Casanellas» a la calle Jerónimo de la Quintana, y últimamente se ha instalado, otra vez como «Casa del Partido», en la calle de Piamonte, 4, en el edificio inmediato a la Casa del Pueblo. Pero no han podido o no han querido instalar locales particulares para cada uno de los radios. Y ocurre hoy mismo que si uno de estos prepara algún acto, ha de aprovechar la hospitalidad socialista y celebrarle en el local más céntrico de este partido, dentro del

barrio correspondiente. Cabe pensar si esto obedecerá, más que a falta de medios, a su táctica de infiltración.

Hace poco se organizaron algunos bailes y otros espectáculos «pro Casa Radio Norte» y más recientemente otros «pro Casa de la Juventud».

CAPÍTULO IV: TRABAJOS PARA LA UNIÓN DEL SOCIALISMO Y DEL COMUNISMO

Es este el asunto de máximo interés para el Comunismo español y el de más candente actualidad.

Necesidad de la unificación. – El Partido Comunista español cuenta solo con una minoría bastante restringida dentro de las masas proletarias. Los fracasos que ha experimentado hasta el año 1935 han probado al C.C. y a la I.C. que *la captación directa de las masas raya en lo imposible*. De aquí los esfuerzos por llegar a la unificación.

Aspectos. – La unificación tiene dos aspectos principales:

1º. Unión de los obreros para las luchas por las reivindicaciones, mejoras, etc., o sea, luchas sociales.

2º. Unión de las grandes sindicales nacionales, para las luchas social-políticas o simplemente políticas.

Alianzas Obreras y Campesinas. – Para llegar a lo primero, los comunistas fomentan la creación de las Alianzas Obreras (A. O.) o las Alianzas Obreras y Campesinas (A. O. y C.). Se trata de una acción coordinada de los diversos sindicatos de una fábrica, taller o industria para hacer una petición determinada. Estas Alianzas se han logrado en muchos casos, pero, pese a los esfuerzos de los comunistas, nunca de una forma definitiva, sino simplemente circunstancial y sin obtenerse la fusión completa que ellos anhelan.

1. Unión de sindicales

Tres son las sindicales que entran en este juego: Unión General de Trabajadores (U.G.T.), socialistas; Confederación General del Trabajo Unitario (C.G.T.U.), comunista, y Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), anarcosindicalista.

2. Relaciones con el socialismo

El socialismo español se encuentra dividido de hecho en dos grandes sectores, que a su vez se subdividen en otros de menor importancia: la que podríamos llamar «derecha» del partido, el «reformismo» y el «centrismo», con Julián Besteiro e Indalecio Prieto por caudillos; y la izquier-

da o socialismo revolucionario, con Francisco Largo Caballero a la cabeza. ¿Cuál de estas tendencias predominará? Parece indudable que Largo Caballero cuenta con la mayoría y con casi toda la Juventud.

El comunismo no tiene nada que hacer con la derecha socialista. Unos y otros se profesan odio cordial que a duras penas deja de exteriorizarse en espera de la celebración del Congreso.

El sector de Largo Caballero y el comunismo no se diferencian apenas en la teoría ni en la práctica. Hay coincidencias plenas de programa y procedimiento. *No hay, sin embargo, unión.*

(fol. 22) En todo este forcejeo les toca a los comunistas ceder, y así lo hacen siguiendo las instrucciones del VII Congreso que establecía la autonomía de cada país para hacer la revolución de acuerdo con sus características psicológicas.

¿Qué pasará en el Congreso socialista del próximo mes de Junio?

Queremos arriesgar un pronóstico: se llegará oficialmente a la unión de socialistas y comunistas bajo la jefatura de Largo Caballero. El partido resultante seguirá adherido a la II Internacional para influir en éste «derrotando a los vanderveldes reformistas», aunque soviético internamente y en rebeldía con las órdenes de la Internacional Socialista. Largo Caballero será elegido caudillo de la revolución española por los mismos comunistas; pero ya se encargarán éstos de mantener dentro el fuego ruso bien encendido.

Por eso, ahora el Comunismo mima a Largo Caballero y le ensalza y le halaga. Largo Caballero corresponde con palabras afectuosas; pero meditadas, y sin comprometerse a nada definitivo.

En la masa revolucionaria socialista hay grandes deseos de colaboración con el comunismo. En la sesión de la asamblea de la Agrupación Socialista Madrileña celebrada en abril de este año, se aprobó una proposición que imponía a los «dirigentes» la obligación de procurar la unión con el partido Socialista.

José Díaz, secretario del Comité Central del Partido Comunista Español y su caudillo actualmente, ha escrito refiriéndose al Frente Popular:

«con excepción del Partido Comunista, y en parte, aunque no con toda la claridad que se precisa, del ala izquierda del Partido Socialista, los dirigentes de los otros partidos que participan en el Frente Popular... la consideran como una coalición electoral y no aspiran a otra cosa. Los dirigentes reformistas y centristas del P.S. se han mostrado... como enemigos pronunciados del frente único proletario»¹⁴².

142. *La Correspondencia Internacional*, 17 de abril de 1936.

La actitud de Largo Caballero se ha traslucido en la Asamblea de la Agrupación Socialista Madrileña. En la sesión del 18 de abril de 1936, se presentó una proposición de enmienda al proyecto de reforma del Partido Socialista. Defendió Manuel Lizcano que donde decía «el órgano de la dictadura proletaria ha de ser el Partido Socialista» se pusiera «Los órganos de la dictadura proletaria han de ser las Alianzas Obreras y Campesinas». Esta enmienda fue desechada después de una intervención de Largo Caballero «que alegó que en un documento redactado por el Partido Socialista no puede renunciarse en manera alguna a que el agente director de esa dictadura del proletariado sea el propio partido Socialista».¹⁴³

3. La unión sindical (C.G.T.U. y U.G.T.)

Esta unión se ha logrado en principio. Es significativo, sin embargo, el hecho de que aun no se hayan hecho públicas las bases sobre que se ha fundado. Largo Caballero las ha anunciado de manera (*fol. 23*) oficiosa, aunque advirtiendo que aun queda algo para ultimarlas.¹⁴⁴

Las gestiones para llegar a la unión están concretadas en las siguientes cartas cruzadas en noviembre último y que colocamos en doble columna para que mejor se aprecien las coincidencias.¹⁴⁵

C.G.T.U. de España
8 de noviembre de 1935
A la Comisión Ejecutiva de la U.G.T.
Queridos camaradas:
Nuestra oficina confederal, en el curso de una reciente reunión y después de examinar la situación de la clase obrera en nuestro país y el problema vital de la unidad sindical, ha adoptado importantes decisiones que creemos útil daros a conocer.
A pesar de que la descomposición del bloque contrarrevolucionario fascista, actualmente en el Poder, se acentúa de día en día, el peligro de un golpe militar fascista existe siempre. Además es necesario recuperar las

Unión General de Trabajadores de España.
Madrid 15 – 11 – 35.
A la Confederación General del Trabajo Unitario.
Queridos camaradas:
La Comisión Ejecutiva de la U.G.T. ha examinado, en su reunión de ayer, el contenido de vuestra comunicación de 8 del corriente.
Como vosotros, estima que la situación particular porque atraviesa la clase obrera del país demanda a los diferentes sectores organizados en que se encuentra encuadrada, la unidad que contribuya a dar mayor eficacia a la labor a realizar para el lo-

143. *El Socialista*, 19 de abril de 1936.

144. *Claridad*, 13 de abril de 1936.

145. *La Vie Ouvrière*, 10 de abril de 1936.

conquistas de que el fascismo ha expoliado a la clase trabajadora en el curso de los últimos años y desviar los ataques que siguen dirigiéndose contra ella. El desarrollo de la guerra de rapiña de Italia contra Abisinia y el peligro de que se convierta en una nueva carnicería mundial, plantea nuevas tareas de acción antibélica y antifascista al proletariado español. Ante el impulso antifascista que anima a las masas populares, en el momento actual, se hace sentir más que nunca la necesidad de la unión del proletariado como única fuerza capaz de asegurar la firmeza y la continuidad imprescindibles para la lucha antifascista.

Todo esto exige, de la manera más urgente, la realización de la unidad sindical, que agrupe sólida y definitivamente al proletariado (*fol. 24*) español en un sólido frente de lucha que garantice el triunfo.

1°. Fusión de los sindicatos de la C.G.T.U. aisladamente, en las diferentes provincias, con los correspondientes sindicatos de la U.G.T., si existen; si no adhesión a la Federación de la industria respectiva. La adhesión deberá aceptarse en bloque, sin ninguna restricción. A este respecto llamamos vuestra atención sobre lo que pasa en Oviedo con el Sindicato Ferroviario de Económicos de la C.G.T.U. que, después de adherirse en bloque al consejo obrero de la U.G.T. ha visto como se rehusaba la adhesión de sus miembros despedidos por la Compañía. Este precedente nos parece pernicioso y creemos que debe evitarse su repetición.

2°. En las localidades en que nuestras fuerzas sindicales sean superiores a

gro de nuestras aspiraciones comunes.

Tanto en el aspecto nacional como en el internacional, las fuerzas obreras que aceptan la lucha de clases tienen una misión que cumplir; y el cumplimiento de esta misión será tanto más rápido y seguro cuanto sean más fuertes los lazos que nos unan a quienes estamos encargados de realizarla.

Pero entiéndase bien que nosotros deseamos que la unión que nos proponéis y a la que estamos dispuestos a llegar se haga sobre bases firmes y sin ocultas intenciones. Animados por este deseo respondemos a las cuatro proposiciones que nos habéis formulado, en la siguiente forma: (*fol. 24*)

1°. Estamos en absoluto acuerdo con la adhesión en bloque de los diferentes sindicatos de la C.G.T.U., sin excepción de ninguno de sus miembros, salvo el caso de que sobre ellos pese la acusación de dudosa moralidad o de traición a los intereses de la clase obrera.

2°. Estimamos que la fusión no puede ni debe hacerse por localidades,

las de la U.G.T., como en Sevilla, Toledo y Pontevedra, proponemos la convocatoria de congresos comunes, en el curso de los cuales se unificarán las fuerzas de la U.G.T. y de la C.G.T.U., constituyendo una sola Federación que se adherirá a la U.G.T. La nueva directiva sindical se elegirá en esos congresos, proporcionalmente a las fuerzas unificadas y sobre la base de democracia sindical en el seno de los sindicatos y las federaciones.

3°. En Asturias, el Sindicato Minero Asturiano se organizará en común. Todas nuestras fuerzas se adherirán a este Sindicato, con objeto de organizar, tan pronto como las circunstancias lo permitan, un Congreso que elegirá la nueva directiva del Sindicato.

4°. Nos comprometemos a ejercer toda nuestra influencia para que los sindicatos autónomos se adhieran a la U.G.T., en las mismas (*fol. 25*) condiciones que lo hacen las fuerzas de la C.G.T.U.

A fin de examinar con vosotros la realización de estas decisiones, creemos necesario convocar una reunión a la que asistirán representantes de vuestra Comisión ejecutiva, con objeto de llegar a un acuerdo definitivo.

En espera de vuestra repuesta, recibid, camaradas, nuestros saludos proletarios.

El Secretario de la C.G.T.U.

sino por corporaciones. Si alguna de las organizaciones adheridas a la C.G.T.U. tuviera fuerzas iguales o superiores a las de la U.G.T. en la misma industria, estas organizaciones deben reunirse en común, exclusivamente para plantear la necesidad de la fusión y para realizarla, sin salir de la U.G.T. Los cargos directivos de la organización serán libremente elegidos por la asamblea, pero sin tener en cuenta la proporcionalidad de los efectivos con que cuenta cada una de las partes, en el momento de la fusión.

3°. Nada tenemos que objetar a este punto desde el momento en que vuestra proposición supone que los camaradas mineros, miembros de la C.G.T.U., han de adherirse al Sindicato Minero Asturiano, y que, cuando este pueda reunir su Congreso, tendrá la directiva que él mismo juzgue oportuno darse.

4°. Igual que vosotros, haremos nosotros cuanto podamos para que se adhieran a la U.G.T., y unificada, todas las fuerzas obreras que (*fol. 25*) aceptan la lucha de clases.

Una vez expuesto el criterio de la Comisión Ejecutiva, hemos de participaros que, dado nuestro sistema de organización, corresponde a nuestras federaciones nacionales de industria, el emprender prácticamente las gestiones necesarias para la realización de tales proyectos, y a ellas nos dirigimos, recomendándoles la aceptación de nuestro punto de vista y que hagan lo posible para llevar la cuestión a un feliz resultado.

En fin de cuentas, hemos de confirmaros que, si estáis de acuer-

do con las aclaraciones que hacemos a vuestras propuestas, no consideramos necesario designar la Comisión que proponéis para discutir con vosotros el tema que nos ocupa. Si, a pesar de esto, lo creéis indispensable, no vemos ningún inconveniente para designar la repetida Comisión. Fraternalmente vuestros.

Por la Comisión Ejecutiva
El Secretario general
Largo Caballero.

* * *

Estas cartas iniciaron una serie de gestiones al cabo de las cuales se ha llegado al acuerdo. La base de fusión es la U.G.T.

La unión se ha realizado entrando cada Sindicato de la C.G.T.U. en el correspondiente de la U.G.T. y allí donde no estaban duplicados y sólo existía el de la C.G.T.U., estos, a su vez, han entrado en la Federación nacional correspondiente de la U.G.T. Como se ve hay tanta transigencia comunista como irreductibilidad socialista. (*fol. 26*)

CAPÍTULO V: RELACIONES DEL MARXISMO CON EL ANARQUISMO (U.G.T. Y C.N.T.)

Largo Caballero y los comunistas han dedicado los mayores esfuerzos a lograr la unión de los sindicatos marxistas con la C.N.T. «Claridad» y «Mundo Obrero» han prodigado los llamamientos, llenos de sentimentalismo y siempre apremiantes, a los «hermanos proletarios de la Confederación».

Durante los días 1 al 10 de mayo de 1936 se ha celebrado en Zaragoza el Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo. Uno de los puntos principales, tal vez el eje de sus debates, ha sido el de la unión con la U.G.T. La Confederación ha afirmado en este Congreso su fuerte propósito de independencia, ha ratificado su ideario anarquista, opuesto a toda participación en la política y ha proclamado su propósito de emplear la acción directa hasta implantar el Comunismo libertario.

Después de discutir ampliamente el tema de la unidad se acordó que la C.N.T. se dirija a la U.G.T. emplazándola para la aceptación de un pacto revolucionario, a condición de que reconozca previa y explícitamente el fracaso del sistema de colaboración política y parlamentaria y,

como consecuencia, deje de prestar toda colaboración al actual régimen imperante.

Esta y las restantes condiciones impuestas por la C.N.T. tendrán que ser examinadas por el Congreso Nacional de Sindicatos de la U.G.T., el cual las aceptará o formulará otras. Entonces se nombrarán dos comités nacionales de enlace, los cuales, procurando concretar los puntos de vista de ambas centrales sindicales, elaborarán una ponencia de conjunto que será sometida a la discusión y referéndum de unos y otros sindicatos. Pero el resultado sólo será definitivo si lo vota el 75 por 100 de los afiliados a ambas centrales.

Estos acuerdos, que aplazan y entorpecen la unión, han desilusionado visiblemente a los comunistas, los cuales, no obstante, procuran disimularlo. Sus comentarios sobre el asunto pueden presumirse en el siguiente título de un artículo aparecido en «Juventud»: «El Congreso de la C.N.T. abre las puertas a la esperanza».¹⁴⁶ (fol. 27)

CAPÍTULO VI: UNIÓN DE LAS JUVENTUDES COMUNISTA Y SOCIALISTA

En esta unión ha puesto el Comunismo sus mayores y más fundadas esperanzas. Hasta ahora ha sido el mayor de sus éxitos y la bandera de sus conquistas inmediatas.

1. Trámites de la unión

En julio de 1934 se reunieron por primera vez las directivas de las Juventudes Comunistas y Socialistas para discutir las bases de una acción común ante el movimiento revolucionario que se preparaba.

La insurrección de Octubre interrumpió las negociaciones, y en ellas influyeron posteriormente las normas dictadas por el VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista.

En marzo de 1936 marcharon a Moscú sendas delegaciones de las Juventudes Comunista y Socialista que sostuvieron diversas entrevistas con los miembros del Comité Ejecutivo de la I.J.C. y con Dimitrof y Manuilski. Allí se aclararon todas las dudas y se vencieron todas las vacilaciones. El secretario de la Juventud Socialista, Santiago Carrillo, hijo del diputado de las Cortes Constituyentes y concejal de Madrid encarcelado en 1934 por su participación en los sangrientos sucesos revolucionarios, fue cultivado preferentemente y volvió de Rusia ganando espiritualmente para el Comunismo.

146. *Juventud*, 16 de mayo de 1936.

Efectivamente, a primeros de abril celebraron junta los directivos de la Federación de Juventudes Socialistas y de la Unión de Juventudes Comunistas, y quedó constituida la Comisión Nacional de Unificación, integrada por Santiago Carrillo, secretario de la C.E. de la F.J.S.; Trifón Medrano, secretario del C.C. de la U.J.C., y otros dos miembros de ambas directivas.

El día 4 de abril se hizo público este acuerdo en un documento aprobado previamente por el Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista en el que se establecían los siguientes principios:

1º. Defensa diaria de los intereses y derechos económicos, políticos y culturales de la juventud trabajadora y educación de sus miembros en el espíritu de la lucha de clases, del internacionalismo y del marxismo-leninismo.

2º. Captación de los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, muchachas y de toda la juventud laboriosa dispuesta a colaborar sinceramente en el desarrollo de la organización.

3º. Luchar en las primeras filas de la juventud, agrupándola y educándola en la acción por la libertad, contra la reacción, el fascismo y la guerra imperialista, contra el régimen capitalista en su conjunto y por la victoria del «socialismo».

Este organismo se adhirió como simpatizante a la Internacional Juvenil Comunista (III Internacional), cuyo presidente es Raymont Guyot; pero añadió que mantendría relaciones amistosas con los elementos (*fol. 28*) de izquierda de la Internacional Juvenil Socialista (II Internacional).

Podemos afirmar por conversaciones tenidas con elementos directivos y por el ambiente que se respira en las Juventudes unificadas, que esta adhesión a la II Internacional es puramente externa y formularia, para no crear una difícil situación al Partido Socialista Español y para influir, de acuerdo con la astuta táctica soviética en la II Internacional.

Inmediatamente se organizó una intensa campaña de concentraciones, mítines y prensa en pro de la fusión.

Confidencialmente, las direcciones centrales de las Juventudes Comunistas y Socialistas dirigieron una circular a sus respectivas secciones provinciales dándoles instrucciones en ese mismo sentido. Todos los grupos juveniles debían comenzar inmediatamente a unirse en el área local, provincial y regional, eligiendo nuevos comités.

Se anunció entonces un Congreso Nacional de Unificación, y para salir al paso de posibles recelos socialistas se advirtió que «mientras el Congreso Nacional de Unificación resuelva definitivamente sobre la cuestión de la unidad, la fusión se hará sobre la base de la Federación Juvenil Socialista, y esta mantendrá las actuales relaciones con el Partido Socialista».

2. Prensa común

La Juventud Socialista disponía de un órgano, *Renovación*, y la Comunista de otro, *Juventud Roja*, ambos semanales. Desde el 4 de abril se publica uno solo con el título de *Renovación y Juventud Roja*.

Desde el 1 de mayo se publica el órgano propio de las Juventudes «unificadas», con el título de *Juventud*.

Existía el proyecto de que desaparecieran los dos anteriores; pero, a fines de abril decidieron los socialistas que, además de *Juventud*, portavoz de unos y otros siga saliendo su periódico con el mismo título de *Renovación*. ¡Otra prueba de esa honda resistencia, aunque cada vez más apagada, que el socialismo español opone a la influencia de Rusia! La masa, sin embargo, se va con los soviets.

3. Uniformes

La camisa del uniforme socialista es roja y la del comunista azul. Al fundirse las juventudes hubo alguna discusión sobre el uniforme que adoptar, y la Comisión de Unificación recomendó «a todos los militantes que la camisa de uniforme sea azul porque es el color que mejor se adapta a todas las situaciones y circunstancias»¹⁴⁷.

Por informes particulares hemos sabido que esa uniformidad indumentaria tropieza con una dificultad económica: la de que las Juventudes Socialistas tienen compradas y almacenadas en sus centros varios millares de camisas rojas que, según el acuerdo, no podrían utilizar.

En definitiva, parece que el uniforme será camisa azul y corbata roja. Es la fórmula transaccional. (fol. 29)

4. Los jóvenes socialistas son comunistas

Cuando habíamos escrito lo anterior vinieron a confirmarnos en nuestros juicios los acuerdos del Comité Nacional de la Federación de Juventudes Socialistas, publicado el 9 de mayo en *Renovación*.

El informe del secretario general, aprobado el día 4 termina con las siguientes conclusiones que transcribimos textualmente y que consideramos de verdadera importancia como prueba de la bolchevización interna del Partido Socialista:

«En conclusión nosotros creemos que la línea política de la Federación de Juventudes Socialistas, en este momento, para defenderla, no sólo en el seno de la masa trabajadora, sino en el seno del propio Partido So-

147. *Renovación y Juventud Roja*, 11 de abril de 1936.

cialista, para colaborar al planteamiento de los problemas políticos por la izquierda, debe comprender estos fundamentales objetivos: la creación del Partido Bolchevique, con la fusión de los Partidos Socialista depurado y el Partido Comunista; la creación de una sola central sindical, mediante la fusión de la C.N.T. y U.G.T.; el incremento de las Alianzas Obreras y Campesinas en su primera etapa, órganos de impulsión de la revolución democrática con los Bloques Populares, y en su segunda etapa, como órganos de la revolución socialista, a través de las cuales dirige el partido proletario esta revolución»¹⁴⁸.

5. Captación de jóvenes cristianos

De acuerdo con las instrucciones de Dimitrof, secretario general del Komintern, se realizan esfuerzos en varios países para captar a «jóvenes cristianos».

Conocemos algunos resultados. En la concentración celebrada en Bruselas en marzo de 1936 hubo bastantes participantes que no pertenecían a organizaciones marxistas. Sabemos que asistieron, a título de observadores, algunos pastores protestantes y representantes de la Unión de Jóvenes Cristianos. La prudencia comunista aconsejó entonces limitarse en sus acuerdos a condenar las agresiones de Italia y el Japón, y cosas semejantes.

6. Próxima manifestación en Ginebra

Para el mes de septiembre próximo se prepara en Ginebra una importante manifestación de juventudes «para la defensa de la paz».

La empresa está patrocinada por la Sociedad de las Naciones; pero se afirma que se debe a inspiración de los organizadores bolchevistas de las conferencias de Bruselas, y que en realidad se trata de un hábil «camouflage» de Moscú.

Desde luego el Komintern se apresta a facilitar el viaje a Ginebra de numerosos delegados de las Juventudes Comunistas y del frente único socialista-comunista. No faltará una buena representación de las «juventudes unificadas» de España. (fol. 30)

7. El proselitismo soviético

No sabemos que en España se haya intentado la atracción directa de los jóvenes católicos. Afortunadamente, los bandos están muy polariza-

148. *Renovación*, 4 de mayo de 1936.

dos. Pero es muy significativa la actitud del Comité de Unificación al declarar sus propósitos de atraer a todos los jóvenes por medio de la creación de centros de cultura, artísticos y deportivos; de bibliotecas, etc. Las siguientes declaraciones son bastante expresivas:

«No importa que al ingresar carezcan de una ideología formada. Hay que ir en busca de los muchachos y muchachas a los medios donde trabajan y se distraen, en vez de esperar que ellos vengan espontáneamente a nuestras filas. Hay que ir hacia los jóvenes trabajadores de ambos sexos con la finalidad de educarlos políticamente y de inculcar en la mayor parte de ellos una mentalidad nueva, una forma de vivir nueva; es decir, costumbres nuevas. Costumbres nuevas harán hombres nuevos, y hombres nuevos una sociedad nueva. Los materiales con que hemos de edificar esa nueva mentalidad y esas nuevas costumbres habrán de ser los que suministren el trabajo, la cultura, el arte, el deporte y el amor a la naturaleza. Todo lo que en un sentido colectivo –no como privilegio de una minoría– tiene un nombre: el Socialismo».¹⁴⁹

Por nuestra parte podemos añadir que quienes trabajan en la Acción Católica topan a diario en su camino con ese proselitismo incansable y muchas veces abnegado de los comunistas. Hay jóvenes comunistas que esperan a las obreras a la salida de las clases que da la Acción Católica para llevar metódicamente a sus almas la incredulidad, el odio a la Iglesia Católica y el concepto materialista de la vida. Esa labor se hace también con los jóvenes católicos obreros y con los niños de las Catequesis y las escuelas.

La acción colectiva de las juventudes rojas suele ser más violenta que la individual. A fines del mes de abril los jóvenes rojos del Paseo de Extremadura asaltaron un asilo-colegio de religiosas junto a la Puerta del Ángel para convertirlo en cuartel de sus huestes. El Ayuntamiento había intimado ya la marcha a las religiosas so pretexto de que el edificio fue levantado con el peculio privado de la Reina Doña María Cristina. Pero el golpe de mano de los jóvenes rojos lanzó simultáneamente a las religiosas y a las ordenanzas que el Ayuntamiento envió tímidamente para hacerse cargo de aquella institución. Hasta ahora las autoridades no se han atrevido a rectificar este doble despojo. (*fol. 31*)

CAPÍTULO VII: AGRUPACIONES CONTROLADAS POR EL COMUNISMO

El Partido Comunista Español ha sabido organizar varios núcleos colectivos en los cuales están agrupados numerosos individuos, según su

149. *Juventud Roja*, 18 de abril de 1936.

profesión. Buena prueba de ello son las siguientes agrupaciones, cuyas actividades están controladas por el Partido Comunista y a él se abocan para su provecho e incremento: Sindicatos comunistas, Amigos de la U.R.S.S., Socorro Rojo Internacional, Federación Deportiva del Trabajo, Comité Nacional para la lucha contra el fascismo y la guerra, Asociación de escritores y artistas revolucionarios, Unión de estudiantes, Unión de mujeres proletarias, Unión de pioneros, Federación del Teatro obrero y Cine-Club, e Internacional de Artistas.

Todas estas agrupaciones, cuya labor está perfectamente conectada con el Partido Comunista y dirigida por él, sirven para la atracción de aquéllos que, aún siendo revolucionarios teóricamente, no están adscritos a las filas del comunismo militante. Esta labor de captación produce resultados fructíferos para el partido puesto que, una vez dentro del grupo particularmente elegido, van aumentando las simpatías por los métodos comunistas hasta hacer de los ingresados unos decididos y fervientes defensores de los procedimientos y doctrina importados de Rusia.

España, esperanza del Komintern

La atención que a España se presta por Rusia es cada día mayor. Están firmemente convencidos de que el Estado comunista español no tardará en ser una realidad, y por ello, en todas las reuniones de los altos organismos directores de la política comunista internacional ocupan un lugar preferente los temas relacionados con España.

Baste para demostrarlo para la atención en las sesiones celebradas por el Komintern en su VII Congreso, que tuvo lugar del 25 de julio al 20 de agosto del pasado año.

Wilhelm Pieck, alto dirigente comunista alemán, leyó su Memoria sobre la situación del Frente Popular en varios países y en el siguiente orden: Alemania, Austria, España, China, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Japón, Checoslovaquia. España corresponde como puede verse el tercer lugar. (*fol.* 32)

CAPÍTULO VIII: SUBVENCIONES RUSAS

En la sesión del 20 de agosto de 1935, celebrada por el Komintern, fue discutido y aprobado el presupuesto de financiación de las actividades comunistas en España, importante cinco millones de pesetas, a distribuir en subvenciones mensuales y regulares de siguiente forma:

De la III Internacional, como subvención de partido	12.000
De la Internacional Sindical Roja al Sindicalismo comunista español	10.000
De la Internacional Juvenil a las organizaciones juveniles españolas	5.000
Del Socorro Rojo Internacional a la sección española	2.000
De la Internacional Roja del Deporte a la Liga Obrera de Cultura y Deporte	1.000
De la sección de Prensa de la Internacional Comunista para gastos de aquella índole en España	10.000
Total mensual ptas.:	40.000

La atención de Moscú a la propaganda de prensa es tan grande, que, lo demuestra el hecho de la conversión de *Mundo Obrero* en diario, lo cual importó 10.000 dólares que fueron pagados por el Komintern; de esa cantidad fue aplicada una parte a la reorganización y acoplamiento de servicios en el periódico.

CAPÍTULO IX: FONDOS DEL SOCORRO ROJO

El Socorro Rojo Internacional, funciona en España con bastante buena organización y dispone de cantidades de importancia. Véase el balance de la Sección Española, correspondiente al año 1935:

Recogido por Solidaridad Internacional	106.400 pesetas.
Recogido en España	60.889 pesetas.
Recogido por la Sección de la U.R.S.S. para España	1.400.000 pesetas.
TOTAL PTAS.	1.567.289 pesetas.

(fol. 33)

CAPÍTULO X: CAMPAÑAS DE AGITACIÓN

Desde su establecimiento hasta el pacto con el Frente Popular a fines del año 1955, el Comunismo ha empleado todos los medios para provo-

car conflictos y movimientos subversivos, sin temor a que fueran sangrientos. Su táctica varió después del Congreso VII de la Internacional Comunista. Ya para entonces Moscú había recibido, probablemente, indicaciones de que la agitación sistemática desacreditaba al comunismo y favorecía al socialismo que era quien conquistaba las mejoras materiales y, por lo tanto, la confianza de los trabajadores.

También parece haberse convencido Moscú de que los ataques, igualmente sistemáticos y especialmente en Sevilla, que en el año 1932 ganó el sobrenombre de «Sevilla la Roja». Pero aparte de su verdadera participación en los desórdenes, el «Bureau Político» apoyaba o condenaba los movimientos proletarios según creyera que habían sido populares o impopulares entre las masas obreras. A esta táctica se deben las repulsas lanzadas por el comunismo contra el levantamiento de la Cuenca del Llobregat en Enero de 1932, que constituyó un fracaso. El «Bureau Político» atacó duramente entonces a la C.N.T., organizadora del movimiento, con el pretexto de que este solamente había servido para provocar una dura represión contra los campesinos y obreros revolucionarios.

1. Balance de huelgas

Pero el hecho cierto es que en la inmensa mayoría de las huelgas y conflictos provocados desde 1930 se adivina la ingerencia comunista, cuando no es el comunismo el que directamente declara el paro.

La intensidad de su actividad perturbadora se prueba con los siguientes datos correspondientes al número de huelgas controladas por el comunismo, según informe de su Delegado en el VII Congreso de la I.C.

En 1930	527 huelgas.
En 1931	3643 huelgas.
En 1932	2400 huelgas.
En 1935	775 huelgas.

De estas últimas, 602 se dice que fueron de carácter económico; 72 de carácter político económico y 101 meramente políticas.

2. Conflictos graves

Muchos de los conflictos provocados por el comunismo en España han tenido importancia extraordinaria. Entre ellos merecen recordarse los siguientes: (*fol. 34*)

13 de abril de 1931. – Huelga en Sevilla. Paro absoluto e intento de asalto al Gobierno Civil.

10 de mayo de 1931. – Se produjeron en Madrid los luctuosos sucesos que, extendiéndose después a toda España, sembraron el país de hogueras de templos y de casas religiosas. Los comunistas participaron activísimamente en ello y lograron la declaración de huelga general el día 11 de ese mismo mes.

26 de mayo de 1931. – Huelga en Pasajes y marcha sobre San Sebastián. Cerca de esta capital hubo una colisión sangrienta con la Guardia Civil.

21 de julio de 1931. – Huelga general en Sevilla. El movimiento tuvo carácter de sublevación; duró varios días. El 23 intentaron asaltar el cuartel de la Guardia Civil. La tropa tuvo que luchar empleando las ametralladoras.

Año 1932. – Fue el verdadero año de la agitación. Comenzó con el asesinato de los guardias civiles de Castilblanco. Siguieron los sucesos de Zalamea de la Serena, Jeresa, Epila y Arnedo. Aunque participaron en ella las masas socialistas, acusan una tendencia y una táctica inconfundiblemente comunistas. El socialismo tenía entonces tres ministros en el Poder.

25 de enero de 1932. – Huelgas generales en multitud de poblaciones. En muchas fueron declaradas por la C.N.T.; pero los comunistas dirigieron las de Sevilla, Vizcaya, Málaga, Valencia y Almería.

1 de mayo de 1932. – Tiroteos en Madrid y, como consecuencia de ellos, huelga general el día 2.

25 de mayo de 1932. – Huelgas generales y colisiones en Sevilla, Cádiz, Ceuta y Valencia.

8 de julio de 1932. – Insurrección en Villa de Don Fadrique (Toledo), donde fue proclamado el comunismo libertario. Fue animador de estos sucesos el médico Bolívar que después, en las elecciones de noviembre de 1933, resultó elegido diputado comunista por Málaga, y que ha sido reelegido el 16 de febrero de 1936.

12 de agosto de 1932. – La sublevación del general Sanjurjo en Sevilla contra el Gobierno de Azaña sirvió de pretexto a los comunistas para declarar la huelga general y cometer toda clase de tropelías, incluso incendios y asaltos.

Marzo de 1933. – Asalto e incendio del Hotel Universal de Reinosa, con motivo de un banquete celebrado por elementos de derecha. En este suceso participaron los socialistas.

23 de junio de 1933. – Los católicos celebraron con gran brillantez la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús vistiendo de colgaduras sus balcones. Bandas de comunistas se dedicaron con este motivo a recorrer las calles para apedrear los balcones en que había colgaduras y quemar éstas cuando lograban apoderarse de algunas. (*fol. 35*)

3. *Los comunistas y la revolución de Asturias*

En Octubre de 1934 estallaron los movimientos revolucionarios de Asturias y Cataluña. En Asturias los comunistas fueron los verdaderos dueños de la situación, aunque las masas socialistas eran más en número, y lograron apoderarse de los comités revolucionarios desplazando a aquellos. Al propio tiempo produjeron algaradas en otras varias regiones, especialmente en Zaragoza y en La Rioja, en colaboración con los anarquistas.

Todo esto no impidió que los comunistas culparan a los socialistas del fracaso de la intentona. *L'Internationale Comuniste* atribuye el fracaso de la revolución a 5 causas:

a.- Razón fundamental: el proletariado español se encuentra todavía muy influido por los jefes anarquistas y socialistas, que han errado en la organización y en la ejecución.

b.- No se ha trabajado bastante con los campesinos. Aún no se les ha enseñado que deben tomarse las tierras por sus propias manos y repartírselas; la responsabilidad de esa omisión recae sobre los jefes ya citados. En Asturias, donde el Partido Comunista es relativamente poderoso, los campesinos organizaron los soviets en los pueblos y tomaron parte activa en la revolución.

c.- El movimiento nacionalista de Cataluña fue, sobre todo, burgués.

d.- No se ha trabajado bastante para tener el Ejército del lado de los trabajadores; los socialistas son responsables de esta omisión, porque ellos sólo han hecho propaganda entre los oficiales.

e.- Falta de organización: la huelga y la insurrección armada no tuvieron dirección única en toda España. Los comunistas supieron imprimir variedad de mando a los sucesos de Asturias y Vascongadas, donde disponían de influencia preponderante.¹⁵⁰

En el año 1935 el Comunismo actuó poco en público de manera violenta por impedírsele la participación de las derechas en el Poder.

4. *La calumnia como sistema de propaganda*

Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Azorín, José Bergamín, Corpus Barga, Julián Besteiro y José F. Montesinos, protestaron por escrito contra la sentencia de los Tribunales de Justicia en la causa de Luis Sirval. De esta manera contribuían unos hombres de tan diversa significación política a la campaña de desprestigio contra la Magistratura y el Ejército que emprendió el Socorro Rojo Internacional con

150. *L'Internationale Comuniste*, 20 de noviembre de 1934.

propagandas calumniosas que luego citaremos, que siguieron, después, dócilmente los periódicos burgueses de izquierda, y que terminó el 8 de agosto de 1935 en esa infortunada (*fol. 36*) protesta de varios ingenuos poetas y profesores hábilmente manejados.

Decimos mal; no terminó ahí la campaña iniciada por el Socorro Rojo en este punto, ni ha terminado todavía, pues siete meses después, a fines de marzo de 1936, el Consejo de Ministros presidido por el señor Azaña decretaba que se abriera expediente a ciertos jueces y tribunales de Justicia por la lenidad que pudiera deducirse de ciertas sentencias de la revolución de Asturias.

En los mismo días el general López Ochoa, libertador de Oviedo y pactador con los rebeldes, fue procesado y encarcelado en Guadalajara por el mismo Gobierno representativo de estos últimos. El Comunismo se había servido de éste como en otros casos de la burguesía.¹⁵¹ Y pues nos viene tan a la mano añadiremos a esta pequeña digresión alguna muestra de lo que han sido las campañas difamatorias emprendidas por el Socorro Rojo Internacional.

Los grandes periódicos burgueses izquierdistas de Madrid, *La Libertad*, *El Liberal*, *El Heraldo* y *La Voz*, centraron su oposición difamatoria contra el Gobierno en el tema de la represión de Asturias. Pues bien, las hojas clandestinas del Socorro Rojo Internacional, Sección Española, de las cuales obran ejemplares en nuestro archivo, iban alimentando esas pasiones con calumnias y absurdos semejantes a éste que citaremos por vía de ejemplo.

Hoja retirada en multicopista fechada el 11 de febrero de 1935. Circulaba clandestinamente y llegaba por correo a las redacciones de los periódicos, a los centros políticos y sindicales, etc. Después de una breve introducción dice:

«El Socorro Rojo Internacional no puede descansar un solo momento en demostrar por todos los medios las prácticas monstruosas empleadas por las bandas de la Legión y de Regulares y por los Mercedarios de Asalto y de la Guardia Civil. La «leyenda negra» de la prensa reaccionaria existe, es su propia obra y de los que inspiran esos periódicos representantes de los banqueros, de los terratenientes, de los frailes, de la reacción vaticano-fascista.

Todos los hombres libres y honrados deben ayudar al S.R.I. en esta

151. En el Congreso celebrado a primeros de marzo de 1936, en Valencia, se acordó que, después que se logren la unión sindical y la política con el Socialismo, los comunistas procuren influir en los partidos republicanos de izquierda mezclándose en ellos, escalando los puestos directivos y creando núcleos de oposición revolucionaria.

obra de esclarecimiento, divulgando nuestros documentos y denuncias, prestándose a colaborar en la labor de solidaridad que en gran escala realiza en estos momentos la única organización sin partido e independiente que defiende y ayuda moral, material y jurídicamente a todas las víctimas de la represión y del terror y a sus familiares». (fol. 37)

A continuación insertamos las declaraciones del legionario José Antonio Giménez Plaza, actualmente preso en Prisiones Militares de Madrid, al que acosado por su conciencia y por las acusaciones que se le hacían, ha formulado una denuncia por escrito y con su firma, que en el reverso de esta hoja insertamos calcada y otras declaraciones que aunque no se ha atrevido a firmarlas reflejan la exactitud del terror sangriento desplegado contra los que luchaban por un ideal, por una vida mejor, sin hambre y miseria. Las declaraciones que este legionario, testigo presencial de los hechos, nos ha formulado son las siguientes:

«1.- El jefe facilitaba gasolina para quemar obreros vivos.

2.- Sabe y presencié que entregando la mano de una persona muerta por ellos, el Teniente Coronel les gratificaba con 10 pesetas.

3.- Que unos compañeros de la Legión, entre los cuales recuerda a Felipe Camargo, Diego Toribio y Daniel Sánchez, da la quinta y sexta compañía, el Teniente Montero y el sargento Lucio, por la noche enterraban vivos a los presos que cogían.

4.- Con el teniente Montero entraron en el Banco Asturiano y como las cajas de caudales estaban intactas, las abrieron los oficiales empleando las bombas de mano, entregando a cada legionario 500 pesetas de propina guardándose los jefes las cantidades restantes.

5.- El capitán ordenaba después de darles bebidas fuertes, ametrallar a las mujeres y niños, asaltar las tiendas y relojerías, y que se llevaran cuanto pudieran.

6.- El general Ochoa, se tomó la libertad de fusilar a un obrero en el cuartel de Pelayo con su pistola y por su cuenta y riesgo».¹⁵²

En una hoja adjunta reproduce un «autógrafo calcado» de dicho legionario que dice: «El abajo firmante afirma que el capitán y el teniente coronel pagaban 10 pesetas por cada brazo revolucionario y que el teniente coronel de la Quinta Bandera robó una moto, y que cosía la boca de los revolucionarios con cuerda y los enterraba vivos. José Antonio Giménez Plaza. – Quinta Bandera, 19 Compañía».

152. Éstas son las declaraciones formuladas por José Antonio Giménez Plaza, de la Quinta Bandera de la Legión, 19 Compañía, actualmente en Prisiones Militares de Madrid.

5. «Simular concomitancias con los fascistas»

El 16 de abril de 1936, los concurrentes al entierro de un oficial de la Guardia Civil asesinado fueron, a su vez, agredidos a tiros desde unas casas en construcción y en varios parajes del itinerario. La concurrencia se defendió también a tiros sin abandonar la comitiva fúnebre y dando muestras de muchas presencia de ánimo. La componían oficiales de la Guardia Civil, del Ejército, retirados, y paisanos. (fol. 38)

Este hecho impresionó mucho al Comunismo español.

Informes reservados, nos aseguran que llegaron entonces de París delegados soviéticos para dar instrucciones a los españoles. Es un hecho que no hemos podido comprobar personalmente. Lo que ha llegado a nuestras manos son unas instrucciones para los cabecillas comunistas. La primera de ellas dice:

«Urgentes acusaciones aun sin ser actuantes de elementos directivos de las agrupaciones políticas FE.- N.- AP.- R.- y T. y de las juventudes de las mismas al Gobierno, D G de S, Gobernadores y Alcaldes, sin reparo ni titubeo alguno, y si fuera preciso, simulando y falseando concomitancias y relaciones de los acusados con elementos fascistas. Han de emplearse todos los procedimientos que procure el ingenio de cada pionero, siendo menor el logro de la detención de los acusados, para anular así cualquier posibilidad de su actuación. Las acusaciones han de llegar no sólo a los afiliados y simpatizantes sino también a los familiares y criados de los mismos, que pudieran sensibilizarse al contemplar las detenciones de los otros.

Se exigirá a cada autoridad que las detenciones sean intervenidas directamente por los milites marxistas y a los detenidos se les impresionará adecuadamente para que se den cuenta de que la violencia sería extrema de facto, si resultase cualquier acción posterior deducida de actuación propia ó de las relaciones de cada uno».¹⁵³

* * *

De este tipo son las propagandas del Comunismo Internacional cuando se dirige a las masas.¹⁵⁴ Su lenguaje y sus conceptos varían cuando

153. A raíz de llegar a nuestras manos este documento, fue disuelta Falange Española por el Gobierno y comenzaron las detenciones a granel de fascistas. Pero so pretexto de actividades fascistas y atendiendo a denuncias y «confidencias» revolucionarias, fueron también detenidas en toda España innumerables personas de derechas afiliadas a diversas agrupaciones políticas. Con este mismo pretexto fueron destituidos muchos funcionarios, especialmente en los pueblos de pequeña importancia y en algunas capitales de provincias de significación izquierdista.

154. *Socorro Rojo*, 16 de abril de 1936, pp. 35-36.

habla a los intelectuales. Pero su «técnica» es igual en todos los países. A la vista tenemos hojas de la *Internationale Rote Hilfe*, sección alemana del Socorro Rojo Internacional que divulga unas columnas contra el Estado alemán ante las cuales palidecen las que cuentan de España. Semejantes son las hojas que envía el *Servicio Periodístico Internacional Editorial Lumen*, apartado 59, Méjico, a Hispano-América, España y Filipinas, aunque su lenguaje soez y sacrílego nos impide una transcripción. Y análogas son, finalmente, las que conocemos de Italia y de Austria. (fol. 39)

CAPÍTULO XI: ESTADÍSTICA DE LOS ÚLTIMOS DESMANES COMUNISTAS

Este resumen, el más completo de cuantos conocemos, está tomado del archivo de El Debate. Alcanza sólo al 20 de abril de 1936, y arranca del 16 de febrero. Hay muchísimos desmanes que han escapado al conocimiento de los corresponsales de la *Agencia Logos*, informadora de *El Debate*, y hay bastantes corresponsales que, o no han podido informar o solo han podido hacerlo parcialmente.

Iglesias totalmente destruidas	90
Iglesias destruidas parcialmente o profanadas	122
Periódicos totalmente destruidos	8
Periódicos destruidos parcialmente	17
Centros políticos y recreativos destruidos	15
Centros destruidos parcialmente o asaltados	97
Centros de Acción Católica y escuelas cat. destruidas	6
Centros de Acción Católica asaltados	20
Centros oficiales total. Destruídos	10
Asaltados	9
Domicilios asaltados y destrozados	23
Asaltados	112
Muertos en agresiones	140
Heridos	620
Agredidos sin consecuencias graves	153
Atracos consumados	81
Atracos frustrados	12
Bombas estalladas	58
Bombas recogidas	42

* * *

En casi todos estos desmanes ha correspondido la paternidad a socialistas y comunistas. A los anarquistas (C.N.T. y F.A.I.) hay que cargarles el capítulo de atracos y el de bombas (casi todas éstas fueron recogidas con ocasión del conflicto metalúrgico en Barcelona).

Del 20 de abril al 15 de mayo han acontecido también sangrientos y sacrílegos desmanes. En el Hospital General de Madrid hay 8 religiosas heridas de importancia por socialistas y comunistas que las acometieron cruelmente en la calle o al asaltar sus colegios en Cuatro Caminos. La Condesa de Santa Ana de las Torres está también gravemente herida por haber creído el populacho que era una religiosa. En estos últimos desmanes se mezclaron agitadores anarquistas.

Innumerables cruces de piedra –tenemos noticia de 150– han sido derribadas en aldeas y en varias capitales de provincia. (fol. 40)

CAPÍTULO XII: EL «SNOB» DEL COMUNISMO ENTRE LOS INTELECTUALES

No hay actividad importante que no aprovechen los comunistas para su propaganda. Ofrece esta una variedad asombrosa e insospechada. Las mismas manos comunistas que han manejado las teas incendiarias en los Olivares de Andalucía, en los templos de muchas ciudades, y en algunas fábricas, se valen del arte de vanguardia, del cine, del teatro, y de la radiotelefonía como instrumentos de su doctrina.

A donde no puede llegar abiertamente la cruda doctrina soviética, hacen llegar vagos sentimientos de simpatía, explotando la escasa formación intelectual y moral de muchas gentes o, simplemente, flaquezas de vanidad y de modernismo.

Caso típico es *La Asociación de Amigos de la Unión Soviética*, cuya pujanza primitiva que había decaído, vuelve a renacer.

1. Gentes de orden al servicio de Rusia

La Asociación de Amigos de la Unión Soviética es, naturalmente, una entidad internacional. Es la V.O.K.S. Su centro está en Ámsterdam junto al corazón de la banca judía.

La sección española se fundó en abril de 1933 y el día 24 se aprobaron sus estatutos. Actualmente está muy extendida por toda España en forma de secciones provinciales y locales; pero su eficacia ha venido a ser pequeña fuera de los círculos netamente marxistas. Nos aseguran, sin embargo, que en sus ficheros hay bastantes burgueses ingenuos de izquierda y muchos pequeños intelectuales, especialmente maestros y médicos jóvenes.

Hay 50 secciones en España y muchos pequeños grupos diseminados por los pueblos. Últimamente se da como segura la creación o reorganización de secciones en Ibiza, Ciudad Real y Cádiz. Para activar estos trabajos se ha creado un plan mínimo que se desarrollará en 9 meses. Hasta ahora, Vigo es la sección que más se ha distinguido por su actividad. Aparte las secciones provinciales y locales, se permite la creación de grupos en centros culturales y sindicales con un criterio de gran libertad.

Los *Amigos de la Unión Soviética* se propone difundir por España, según afirma, el conocimiento de la Rusia actual. Dicen que tienen carácter apolítico y se amparan en el manifiesto que firmaron Marañón, Benavente, Valle Inclán, Concha Espina, Salazar Alonso, etc. Sin embargo, junto a estos nombres figuraban Balbontín, Roces, Jiménez Asúa, Arderius y otros.

De los nombres citados en primer término ya sólo quedan las firmas y varios de ellos enviaron rectificaciones públicas a los periódicos al enterarse, por la indignación que levantaron sus adhesiones entre el elemento de derechas, de los verdaderos móviles de la Asociación. (fol. 41)

Hoy todavía procuran disfrazarse atrayéndose a elementos de distinta significación política. En *Rusia de Hoy*, órgano de la Asociación, se hace notar que en la sección de Valencia han ingresado sindicalistas, comunistas, socialistas, gentes de Izquierda Republicana, de Unión Republicana, y partidarios de Sigfrido Blasco.

En Madrid tiene su domicilio en la calle de la Flor Baja nº. 5, y el piso principal está dedicado a las oficinas de la secretaría del Comunismo Internacional.

2. Estructura y propagandas

La Asociación descansa en los Comités ejecutivos locales elegidos por la Asamblea de socios de cada sección, que se reúne cada seis meses. Estas secciones se agrupan en Federaciones provinciales o regionales con su correspondiente comité elegido en asamblea. Celebra congresos nacionales una vez al año, y en ellos es elegido el Comité Nacional.

El Comité Nacional designa a su vez el Comité Ejecutivo, el cual está dividido en diversas comisiones. Desde luego ha de haber siempre una comisión financiera, una comisión de organización y una comisión de prensa. El Comité Ejecutivo se debe reunir una vez a la semana por lo menos.

Rusia de Hoy. – Como hemos indicado, es el órgano de la Asociación. Hasta el pasado mes de febrero, se venía denominando «Hechos», nombre mucho más ambiguo y equívoco. La nueva revista cuesta 30 céntimos. Tiene 16 páginas, abundantes fotografías y buen papel. Es mensual.

La propaganda más intensa de la Asociación se lleva a cabo con charlas y conferencias por las barriadas extremas y en los locales de los Sindicatos marxistas. Unas veces se paga alquiler y otras los cede gratis la entidad propietaria del local.

También procuran la difusión de las emisiones especiales de Moscú (luego hablaremos de ellas), y se ocupan del envío de delegaciones obreras a la U.R.S.S. La última delegación enviada por la Asociación, partió en abril de este año, para presenciar las fiestas de Mayo en Moscú. La que partió en noviembre de 1935 la componían un maquinista, un obrero del puerto y un coger, de Valencia; un panadero y un albañil, de Madrid, y un panadero de Aranjuez. Pertenecían a todas las tendencias revolucionarias; pero a la vuelta prestaron grandes servicios a la propaganda electoral hablando en diversos mítines de la excelencia del régimen soviético visitado por ellos. Las masas obreras madrileñas que abarrotaron grandes locales, tal como el Cine Europa de Cuatro Caminos, aplaudían frenéticamente el saludo de los trabajadores soviéticos que traían las delegaciones españolas. Huelga encarecer la eficacia de este género de propaganda, que por sí, sólo justificaría todos los afanes de la V.O.K.S.

3. *Pánico al fascismo*

Las gentes que trabajan en las oficinas soviéticas españolas tienen un conocimiento muy confuso de las diversas actividades espirituales y políticas de las derechas. Entre la Acción Católica y (*fol. 42*) el fascismo, por ejemplo, no ve mayor diferencia un empleado de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética o un redactor de Mundo Obrero que la que pueda advertir un hombre de derechas entre el Partido Comunista Español y el Bloque Obrero y Campesino.

Solamente el comunismo extranjero, orientado principalmente por la masonería, ha llegado a conocer la honda labor espiritual que realiza la Acción Católica articulada por la jerarquía eclesiástica. Los comunistas españoles, no. Para ellos el epíteto «fascista» es el común denominador de todo hombre contrarrevolucionario.

La mentalidad de los revolucionarios españoles es tan primitiva que llegan a creer de buena fe que la Compañía de Jesús tiene controladas las grandes empresas y que dicta los artículos editoriales de los grandes periódicos. No es de extrañar que baste la calumnia de cualquier periódico burgués de izquierda para que gran parte de la masa trabajadora crea también de buena fe que los frailes y los católicos han quemado las iglesias para «boicotear la revolución».

En las oficinas soviéticas, que están instaladas con pobreza y que no pagan a sus empleados lo que marcan las bases de trabajo, hay un recelo

extraordinario a todo visitante que no llegue debidamente presentado. Viven sobresaltados temiendo un asalto de los fascistas. No les permitiría su estado de ánimo pensar en resistencia alguna.

Y, ciertamente, no le faltan razones a la sucursal madrileña. Estuvo primeramente instalada en Eduardo Dato n. 9; pero la invadieron y medio destrozaron los fascistas. Desde entonces han vivido en constante sobresalto cambiando cada 6 meses de casa. Al fin conseguimos dar con ellos en la calle la Flor Baja n. 5. Habitan en un sótano que dispone de 5 habitaciones pequeñas. Salvo una, todas están vacías. Sólo se ven por las paredes carteles de propaganda comunista escritos en ruso, mapas de la U.R.S.S., grandes retratos de Lenin y Stalin. Componen el mueblaje una máquina de escribir, una mesa y un armario. Por la tarde a la hora en que les visitamos varios días, a las 6 y media, había unas 12 personas.

Parece que la Asociación, favorecida por las circunstancias, se propone recuperar el tiempo perdido y salir de sus catacumbas. (*fol. 43*)

CAPÍTULO XIII: EDITORIALES REVOLUCIONARIAS

Con el triunfo político del Frente Popular ha vuelto a renacer pujante la propaganda comunista por medio del libro. Los libros y folletos que hoy se publican, y a los que damos una ojeada algo más adelante, no son ya divulgaciones de sus teóricos clásicos ni novelas impregnadas de un confuso sentimentalismo socialista, sino obras concretas de autores españoles y encaminadas a demoler nuestras instituciones.

Son obras para convencidos y militantes. Son programas de gobierno, reivindicaciones concretas, tratados de táctica revolucionaria, discursos de sus jefes, acuerdos de los congresos internacionales y españoles.

En los años de 1930 a 1932 hubo una verdadera fiebre de lectura de obras soviéticas. Cada español que iba a Rusia volvía escribiendo un libro o una serie de reportajes, casi siempre de tendencia soviética.

En los últimos años comenzaron a lanzar folletos y obras netamente comunistas varias editoriales soviéticas, como la Editorial Europa América y la Editorial Internacional. Sin embargo, desde mucho antes se ha venido preparando el terreno por medio de publicaciones comunistoides, ya que no claramente comunistas. En esta labor, como luego verá el lector, han colaborado fraternalmente las editoriales burguesas con las revolucionarias.

El mayor auge coincidió con la caída de la Dictadura y la implantación de la República. Sin embargo, ni aun entonces lograron llevar sus publicaciones con éxito a las grandes librerías. Hace dos años un joven agente de Moscú hizo una oferta a las principales librerías madrileñas

proponiéndoles un depósito de libros comunistas e incluso, en algunos casos, un adelanto de dinero; pero no tuvo el éxito que esperaba. Se llegó a ofrecer a los editores una fuerte subvención por la publicación de libros soviéticos, pero ya había pasado la época del negocio de librería y estaba en auge la venta callejera.

La mayor parte de los libros comunistas se vendieron al (*fol. 44*) quebrar las editoriales al peso, e infestan actualmente todos los puestos ambulantes de Madrid y, sobre todo, la feria de libros. Es frecuente ver en tales puestos libros comunistas a 1, 2 y 3 pesetas, sin pie de imprenta y con la noticia de que están editados en Buenos Aires, París o Berlín. En realidad se trata de libros emboscados, editados en Madrid y que llevan otra marca de fábrica para no pagar las contribuciones al Estado español. Esta literatura se vende por las calles a una peseta aunque en ocasiones marquen 5 ó 6 las tapas.

Su bajo precio, su buena presentación y el verdadero monopolio que ejerce en la calle explican su grande difusión entre las clases humildes. No hay que olvidar que en su primera salida a la calle no debieron venderse mucho ya que en cuatro años, de 1932 a 1936, han quebrado 12 empresas.

1. Historia de la literatura revolucionaria española

Cuatro etapas principales se aprecian en la literatura revolucionaria de España de estos seis últimos años.

La primera empieza en el año 1929 y está representada por la novela alemana de guerra de tipo pacifista y socialistoide. Remarque, Johanssen, Arnold Zweig, Kuhneert, Glaeserm, etc., son sus principales representantes. A este grupo pertenecen también las de Henry Barbusse.

La segunda corresponde a la novela social alemana y yanqui. Entre sus representantes están Charles Asleigh, Wassermann, etc.

La tercera, mucho más intensa, corresponde a la invasión en masa de la literatura soviética, principalmente novelesca. Fueron sus representantes Ilya Ernborg, Boris Pilniack, Isaac Babel, Miguel Zochtchenko, etc. Al mismo tiempo aparecen algunas obras aisladas de españoles, principalmente de Ramón J. Sender, Gorkin, etc.

Por último aparece de lleno y sin rebozos la literatura comunista de propaganda. Son las publicaciones de la editorial Europa-América que se venden en puestos ambulantes especialmente dedicados a esta clase de literatura; van representadas como folletos y cuestan de 10 á 50 céntimos.

2. Editoriales muertas

Ediciones Hoy. – Novelas de alemanes y rusos en tomos de 300 a 500 páginas, a 5 y 6 pesetas. Ha publicado 25 obras, la primera en septiembre de 1930. Entre ellas están *Citröen, 10 HP* de Eremburg, *Bruski* de Pamperof, *El Volga desemboca en el Mar Caspio* de Pilniack, etc. Ha publicado además la obra de Trotski, *El Gran Organizador de derrotas* contra Stalin, otra de Laurat, *La acumulación del capital según Rosa Luxemburgo*, varias sobre la Moral sexual en Rusia y *Las dictaduras* de Andrés Nin.

De las 25 obras publicadas, 15 son abiertamente comunistas. Las obras de crítica del capitalismo.

Quebró el año 1932. (fol. 45)

Editorial Fénix. – La más importante de todas. Publicó la colección *Vida nueva*, absolutamente comunista en tomos de 100 páginas a 1,25 (hoy se venden a 30 y 50 céntimos). Dirigió esta editorial Uriarte. Ignoramos si tuvo subvención de Moscú. El primer número apareció el primero de Noviembre de 1932; el último en abril de 1934. Llegó a los 50 números. Todas son novelas de clara tendencia comunista. Aparte de los autores netamente soviéticos, se publicaron obras de Luis de Oteyza, *Anticipolis*, Marcelino Domingo, *Doña María de Castilla*, Jaime Mir, *Por qué me condenaron a muerte*, y Gorkin, *Días de bohemia*.

Las principales obras publicadas fueron: *Los coolies del kaiser*, de Plivier; *Fugados del infierno fascista*, de Francesco Nitti; *Hitler*, de Tourly y Ivovsky; *Judíos sin dinero*, de Gold; *Nosotros los bárbaros*, de Bransom; *Allí ríe Rusia*, de Zochtchenko; *Los penados de la isla del diablo*, de Blair Niles; *Rusia en las tinieblas*, de Vera Figner; *La caballería roja*, de Babel; *El amor es libre*, de Gumilevski, etc., etc.

También publicó esta Editorial la colección de *Temas sexuales* dirigida por el Dr. Martin Lucenay.

Editorial Cenit. – Su apogeo coincidió con los años 29, 30 y 31. En 1930 llegó a publicar 50 obras, la mayor parte judías comunistoides. Junto a éstas publicó otra colección de vulgarización médica. Diego Hidalgo, conspicuo radical, Ministro de la Guerra y dirigente de esta editorial, encargó fuertes cantidades de estos libros para el Ejército, con motivo de la feria del libro. No sabemos qué libros mandaron, pero gran parte de sus publicaciones son claramente comunistas.

Entre los autores publicados están los alemanes de guerra, y además otros, como Reisner, *Hombres y máquinas*; John Dos Passos, *Rocinante vuelve al camino*; Ramón J. Sender, *Imán*; Fedor Glaskov, *La nueva tierra*; Pantenev, *Schkid, la República de los vagabundos*, etc.

Se apagó completamente en el año 1934.

Editorial Ulises. – Ha publicado la *Colección Universal* (distinta de la Espasa-Calpe) con 40 obras de las que 17 son claramente comunistas. Entre ellas están: *La turbina*, de Arconada; *Tengo hambre*, de Finck; *Memorias de un bolchevique*, de Pianiski; *Lenin en 1917*, de Víctor Serge; *Juventud podrida*, de Cristkov; etc., etc. Entre las no comunistas ha publicado obras de Morand, Cocteau, Gómez de la Serna, Blair Niles, García Lorca, etc. La última de esta colección *El año rojo*, de Puglionisi, se publicó en 1932. Como los de la Editorial Cenit, se trata de tomos de trescientas y cuatrocientas páginas a 5 y 6 pesetas. Hoy se venden completamente nuevos, a 1,50 y 0,75.

También ha publicado esta editorial, la *Colección Nueva Política*, de la que han aparecido 7 obras, entre ellas *Hitler*, de Cseh-Yochberg, *Técnica del golpe de Estado*, de Curzio Malaparte, *Al servicio de Stalin*, de Bajanov, *Rusia en 1931*, de Vallejo, y *La aldea soviética*, de Miglioli.

Fuera de las dos primeras citadas, las demás son comunistas. Esta Editorial estaba unida con la Editorial Zeus, y ambas desaparecieron hace bastante tiempo. (fol. 46)

Editorial Zeus. – Como la anterior, tuvo su auge, de 1930 al 33. Sus publicaciones también tienen idéntico carácter. Entre otras, Zeus publicó la obra de Trotski, *De octubre rojo a mi destierro*.

Editorial Española. – La dirigieron Araquistain y Jiménez Siles, Vicepresidente de la Cámara del Libro. Junto a obras de medicina, publicó otras políticas, principalmente de Zugazagoitia, Ramos Oliveira, Rollin, Polovka, etc. Pocas novelas. Más obras de documentación política, de carácter más serio e imparcial que las otras editoriales. No puede considerársele comunista. Más bien socialista. Esta Editorial murió recientemente.

Editorial Jasón. – Estuvo en Barcelona, pero sus obras llenaron también los puestos madrileños. Entre otras colecciones publicó la colección *Rusia Roja*, tomos a cuatro pesetas, de los que llegó a publicar 10. Entre ellos *Cemento*, de Gladkov; *El año desnudo*, de Boris Pilniak; *El año del hambre*, de Semenov, etc. En otra colección *Hombres e ideas* dio por el mismo precio, *Materialismo y empiriocriticismo*, de Lenin, y *El pensador y el revolucionario* con juicios de Lenin, Engels, Rosa Luxemburgo, etc. No es una Editorial Comunista, ni siquiera revolucionaria.

Otras Editoriales. – Entre ellas está Ediciones Oriente, que en 1931, publicó bastantes obras, pero no propiamente comunistas, sino de crítica del capitalismo o revolucionarias. También tenemos la *Biblioteca Nueva* que publicó *El triunfo del bolchevismo*, de Trotski. *Historia Nueva* que en 1929 publicó bastantes obras de Arderius, y socialistas y comunistas. La Editorial Mar a que pertenece una colección de divulgación sociológica en folletos de 20 páginas; *Ideas Libres* de formato semejante a *Vida Nueva*, que publicó en Barcelona el año 1933 varias obras comunistoides

y la Editorial Nosotros que en tomitos a dos pesetas publicó *Cuentos*, de Vsevolov Ivanov, *Cómo hicimos la Revolución de Octubre*, de Trotski, y *Recuerdos de Lenin*, por la Kraputskaja.

3. Las editoriales de hoy

Hay algunas editoriales burguesas que han publicado obras de autores comunistas. Así, por ejemplo, Pueyo, ha publicado varias obras de Sender. Aparte de éstas, las más importantes de las editoriales que hoy existen son:

Editorial Bergua. – Amplio y oportunista, ha publicado de todo. Desde las *Memorias* de Mola que el propio Bergua prologó, hasta las obras comunistas originales de este editor.

Entre estas tenemos: *Los credos libertadores* y *La salvación roja* (bases para la instauración de una república comunista en España), a 2,50, *Catecismo comunista*, a 0,50; *Justicia* (El pueblo contra la Guardia Civil) a 0,30. Las cuatro siguen tan desconocidas como antes de escribirse.

Obras comunistas publicadas por Bergua son: (fol. 47) *El séptimo Congreso de la Internacional de Moscú*, traducido por Bullejos; *El Capital* y otras obras de Marx y Engels, y en fin, la colección *Nueva Rusia*, tomitos de más de 100 páginas con fotos, a 1,50. Se han publicado: *Las seis condiciones para la victoria* y *El triunfo del plan quinquenal*, de Stalin; *El fracaso del plan quinquenal*, de Trotski; *Trut, granja colectiva*, de Tatarova; *Hacia una sociedad sin clases*, de Leontiev, etc. Todas comunistas, con traducciones de disposiciones soviéticas, y obras, muchas, de dirigentes soviéticos.

Editorial Dédalo. – La Editorial Dédalo (Larra, 6) ha publicado en su colección *Cultura política*, 16 obras, la mayor parte, comunistas. Entre ellas varias de Marx, *Las Organizaciones obreras*, de Andrés Nin; *El despertar de China*, *La crisis económica mundial*, etc. La Editorial, sin embargo, no es ni siquiera revolucionaria.

Editorial Edeya. – Está en Barcelona, apartado 1149. Ha publicado folletos de información sobre la U.R.S.S. (32 páginas a 40 céntimos). Entre ellos, artículos de Stalin, Krilenko, Grinko y Molotov. A ella pertenece la Biblioteca Leninista, también de folletos a bajo precio. Es una Editorial francamente comunista. La hoz y el martillo con la estrella roja están al frente de todas sus publicaciones.

Editorial Internacional. – Tan comunista como la anterior. Tiene sus centros en Berlín, Madrid y Buenos Aires. Ha publicado trece obras en estos dos últimos años. Todas son de propaganda política a base de folletos anónimos la mayor parte sobre la situación rusa o el momento político español.

4. Ediciones Europa-América

Recibe de los soviets una subvención de 200.000 pesetas. Es la más importante en la actualidad. Radica en Barcelona, París y Nueva York. En Barcelona, en el apartado 890. En Madrid tiene su domicilio en Galileo 14 (donde está la redacción de *Mundo Obrero*). En París tiene su centro internacional en la Rue de la Roquette 75.

Prescinde de la novela para lanzarse a la propaganda política directa. Ha publicado:

a) Obras fundamentales: *Historia del Bolchevismo*, de Popof; *Los fundamentos del leninismo*, de Stalin; *Frente Popular en todo el mundo*, de Dimitrof; *El Estado y la Revolución*, de Lenin; *Anarquismo y comunismo*, de Preobaienski, etc. De tres a siete pesetas por tomo.

b) Ensayos y documentación: 40 folletos, a 40 céntimos la mayor parte, sobre el movimiento soviético, en Rusia, China, Alemania, Austria, etc. Con obras de Stalin, Lenin, y algunos españoles, como *Un obrero español en Rusia*, de A. Eulogio.

c) Doctrinas económicas, a una, dos y cuatro pesetas. Obras de Lenin y Marx en su mayoría, unas 10.

d) Episodios revolucionarios rusos. Siete, a 0'40. (fol. 48)

e) Literatura revolucionaria. Gorka, Cholojov, Lipman, etc. Libros a 3 y 4 pesetas.

f) Información política contemporánea internacional, folletos a 0,50, unos 16. Algunos referentes a España, como el de José Díaz sobre la repercusión del VII Congreso de la I.C. en España.

g) Séptimo Congreso de la Internacional Comunista. Comentarios a 0,15 y 0,30 céntimos. Unos 12.

h) Clásicos del socialismo: una peseta, cuatro números.

i) Ediciones *Frente Popular* consagradas a los problemas presentes. Están en prensa dos, sobre el problema de los alquileres y el Estado español y la Telefónica.

j) Ediciones en catalán. Dos folletos a 0,25. En preparación bastantes. Hay además lotes del *Frente Popular* a cuatro y cinco pesetas formados a base de esta literatura.

Esta Editorial francamente comunista, es hoy dueña del mercado revolucionario. Dos carritos, por lo menos, recorren las calles céntricas de Madrid, cargados únicamente con esta literatura, extraordinariamente difundida por puestos y kioscos.

Ediciones Europa-América, es una Editorial muy moderna que en estos momentos está en creciente auge.

Además es la única que de una manera directa aparece relacionada con el partido comunista y encaminada tan sólo a la propaganda de este.

5. Las obras que hoy se anuncian

Damos a continuación un resumen nominal de las obras que más se anuncian esta temporada en la prensa roja.

El A.B.C. del Marxismo. – Serie de 12 cuadernos de divulgación. Cuesta la colección 2,40. Ediciones Europa-América, de venta en Madrid en Galileo, 14.

Obras de don Juan García Morales. – Sacerdote tristemente conocido por su colaboración demoledora en los periódicos de izquierda: *El Cristo Rojo*, 3 pesetas; *Tres años de lucha*, 2 pesetas; *¡Hipócritas!*, 1,50; *Atisbos* (próximo a publicarse), 3 pesetas.

Obras de Fermín Galán. – *Barbarie organizada*, 5 pesetas; *Cartas políticas*, 2,50; *Nueva creación*, 3 pesetas; *Aventura y muerte*, 1 peseta.

Editorial Roja. – *La insurrección armada*, de A. Neuberg; *El Ejército Rojo*, de Marcel Koch; *La teoría de la revolución proletaria*, de J. Stalin; *Estrategia y técnica de la revolución, ¿Qué es la revolución del proletariado?*, *Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*, de F. Engels; *El problema de los bolcheviques*, de N. Bujarin. Pedidos a la Editorial Roja, apartado 3058 Madrid.

Sexto Congreso de la Internacional Juvenil Comunista. – La Editorial Juvenil ha publicado los principales documentos de este Congreso. Son los siguientes: *Dimitroff habla a la juventud del mundo* (fol. 49) – discurso de apertura –, 10 céntimos; *Resoluciones*, del VI Congreso de la I.J.C.; *Unamos las fuerzas de la nueva generación*, de Michael Wolf; *La juventud feliz (la educación y la vida de la juventud soviética)*, de Tchemodanov, 40 céntimos. Pedidos a la Editorial Juvenil, apartado 12270 Madrid.

VII Congreso de la Internacional Comunista. – Han aparecido los siguientes discursos de este célebre Congreso:

- *La unidad de la clase obrera en la lucha contra el fascismo*, de Dimitroff, 20 céntimos.

- *Resoluciones y acuerdos*, 25 céntimos.

- *El triunfo del socialismo en la U.R.S.S. y su significación histórica mundial*, de Manuilski, 25 céntimos.

- *Engels en la lucha por el marxismo revolucionario*, de Manuilski, 20 céntimos.

- *En marcha hacia el socialismo*, de G. Pieck, 40 céntimos.

- *La lucha contra el fascismo y la guerra*, de Ercoli, 30 céntimos.

Pedidos a El Monitor Bibliográfico, apartado 890 Barcelona.

- *Los hombres de Stalingrado*, de Máximo Gorka, Ed. Europa-América.

Folleto de propaganda socialista. – *El Socialista* anuncia los siguientes folletos y obras teatrales de propaganda:

Folletos: *Catecismo de la doctrina socialista*», de Carretero, 0,15 ptas.; *Estado y sociedad*, de Araquistain, 0,30; *El derrumbamiento del socialismo alemán*, de Araquistain, 0,30; *Páginas escogidas*, de Jaurés, 0,35; *La huelga en masa*, de Luxemburgo, 0,75; *Radicalismo y Socialismo*, de Blum, 0,25; *La filosofía socialista*, de Rouanet, 0,35; *El Estado y el Socialismo*, de Deville, 0,75; *El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas Sociales*, de Jaime Vera, 0,75; *El problema agrario*, de Lonay, 0,25; *Bernstein y la evolución de la táctica socialista*, de Jaurés, 0,3'; *Las teorías del salario*, de Oualid, 0,25; *La clase obrera ante la evolución industrial*, de Kautski, 0,25; *La autonomía y la jornada legal de ocho horas*, de Lafargue, 0,25; *La crisis del Socialismo*, de Henri de Man, 0,25; *Conferencia a los estudiantes de Turín*, de Amicis, 0,25; *La ley de los salarios y sus consecuencias*, de Guesde, 0,25; *Socialismo, revolución e internacionalismo*, de Deville, 0,75; *Salario y beneficio*, de Deville, 0,75; *Organización científica del trabajo*, de Blum, 0,35.

Obras teatrales: *Luz en la sombra*, de Seisdedos, 1 peseta; *¿Quién es mejor?*, de Seisdedos, 0,75; *Juan José*, de Dicenta, 1; *El lobo*, de Dicenta, 0,75; *Aurora*, de Dicenta, 2; *El Cristo moderno*, de Fola Igúrbide, 0,75; *El pan de piedra*, de Fola Igúrbide, 0,75; *El clown*, de Fola Igúrbide, 0,75; *El primero de Mayo*, de Isaac Pacheco, 3 ptas.

Se venden en la Redacción de *El Socialista*, Carranza, 20.

La Casa del Pueblo tiene montada una biblioteca, cuya sala de lectura está abierta de 4 de la tarde a 10 de la noche. Tiene también montado un servicio circulante de libros. En la biblioteca, fueron solicitados durante el año 1934, 9127 volúmenes, 3192 en la sala de lectura y 5935 al servicio circulante. De ellos 964 trataban de temas generales; 150 de filosofía; 174 de religiones; 1310 de ciencias sociales; 111 de filología y lingüística; 167 a ciencias puras; 145 a ciencias aplicadas; 43 a bellas artes; 4846 a literatura, y 1212 a historia y geografía.¹⁵⁵

No tenemos espacio para explicar qué entiende el socialismo por cada una de esas disciplinas. (fol. 50)

CAPÍTULO XIV: CINE REVOLUCIONARIO EN ESPAÑA

El cine es probablemente el sector artístico más preparado en España para la propaganda comunista. Lo hecho hasta ahora no ha tenido un carácter netamente comunista, probablemente porque las circunstancias políticas lo impidieron. Tampoco puede hablarse de una acción uniforme y centralizada. Se trata de actividades independientes y transitorias aun-

155. *El Socialista*, 6 de abril de 1936.

que de carácter grave y amenazador. El cine comercial propiamente dicho no ha caído todavía en manos de los revolucionarios, aunque estamos en los comienzos de una nueva época.

Lo que sí puede afirmarse es que mucha parte del movimiento artístico español en torno al cinema —críticos, revistas, cine-clubs, etc.— es, si no comunista, de tendencia revolucionaria, muy influido por el arte y las doctrinas soviéticas, y manifiéstase cada vez más extremista.

1. *Historia del cine revolucionario español*

A fines de la dictadura aparecen los primeros movimientos del cine revolucionario. Llega a España *El Acorazado Potemkin*, obra maestra del cinema ruso. Muchas cintas que se proyectan en esta época son Pabst, Rene Clair, y otros productores de fuerte tendencia social. Poco después se proyecta *El expreso azul*, de tendencia soviética.

En 1931, puede proyectarse *El Acorazado Potemkin* en el Ateneo de Madrid. En Barcelona se dio normalmente en todos los «cines». Esta y otras películas soviéticas se van dando también en los cine-clubs que aparecen en 1930, aunque lo fundamental de su repertorio es todavía cine burgués de tendencia social y arte de vanguardia.

(fol. 51) El primer Cine Club lo funda Giménez Caballero en el año 1930. Fuera de él, todos los demás han sido revolucionarios. Hoy existen dos principales: *EL GECI* y el *CINE TEATRO CLUB*, más el *Studio Nuestro Cinema* que se quiere resucitar.

En general hay un porcentaje creciente de películas soviéticas, que van reemplazando a las del cinema burgués en los clubs de cine.

2. *El G.E.C.I.*

Conserva su carácter independiente desligado de lo político. Proyecta sus cintas en el cine Génova y algunas veces en el Tívoli los sábados a las 4 de la tarde. Agrupa a la mayoría de los críticos cinematográficos madrileños. Fundamentalmente, su tendencia es artística; sin embargo, varios de sus directivos pertenecen a otros Cine Clubs preferentemente políticos.

3. *Studio Nuestro Cinema*

Tiene carácter social revolucionario y se dirige preferentemente a minorías selectas. Ha dado trece sesiones en el cine Pleyel todos los domingos por la mañana a partir del 9 de diciembre de 1934. En cada sesión se daba también una charla sobre la película proyectada. Salvo *La tierra*

del pecado y alguna otra rusa, la mayoría de su repertorio es cine burgués avanzado. Así, por ejemplo, *Caín*, *L'Opera de Quat Sous*, *Las maletas del señor O.F.*, *El millón*, etc.

Fue creado por los directores de la revista *Nuestro Cinema*, entre los cuales está Antonio del Amo Algara, director de ella. Descontentos del carácter mercantil del Cine Teatro Club del que luego hablaremos, se proponen resucitar Studio Nuestro Cinema ya que las circunstancias actuales, según dicen, los colocan en situación favorable para las propagandas revolucionarias.

Para ello Juan Piqueras, director internacional de la revista *Nuestro Cinema* en París, donde dirige las relaciones con otras naciones, principalmente con Rusia y Francia, vendrá a España.

Portavoz de este movimiento fue la revista *Nuestro Cinema* de la que se llegaron a publicar 15 números, 13 de la primera época (1932-33), y 2 en la segunda (enero y febrero de 1935). La revista en su segunda época tiene 20 páginas, bastantes fotos y cuesta 40 céntimos. Revolucionaria y quizá la única de valor técnico que se ha publicado en España aunque muy influida por su tendencia política.

Colaboran en ella César M. Arconada, Piqueras, Vigués, Castellón, Serrano de Osmá, Del Amo, Tony Roman, etc. entre los españoles, y Rene Clair y Samuel Goldwyn entre los extranjeros.

Es una buena revista cinematográfica. Tenía un director internacional, Piqueras, en París; un director nacional, Del Amo, en Madrid, y un administrador, Fuentes Calderas, en Sevilla. (fol. 52)

4. Cine Teatro Club

Jacinto Grau, Santiago de la Cruz y César Falcón (el director *Nosotros*, la revista revolucionaria de 1930, que fue expulsado de España por indeseable) son los inspiradores de este movimiento.

La primera sesión se dio en el Teatro Rosales el 29 de febrero pasado. Se proyectó *El Acorazado Potemkin*. El precio único es de una peseta.

Tiene, pues, carácter y éxito comercial y su propaganda es verdaderamente temible. Gentes de todas las clases sociales: familias del pueblo y de la clase media faltas de una formación sólida acuden ingenuamente y se conmueven ganados por la trama sentimental de la película o por las confusas ideas de justicia social, de honor colectivo, etc. que allí se ofrecen. Una gran parte del público es socialista revolucionario o comunista. El local está abarrotado de gente que forman cola para entrar y que en ocasiones prestan unos céntimos a muchachos desarrapados que los piden para poder entrar. *El Acorazado Potemkin* después de proyectado en

Madrid, ha sido enviado a Bilbao y Santander. El Teatro Cine Club, se dirige, pues, principalmente a las masas.

5. Otros «cines clubs»

En el cine club de la F.U.E. se dan películas burguesas y alguna soviética. Se llegó a proyectar por curiosidad una de propaganda «nazi»: *Crepúsculo rojo*, que provocó grandes protestas de los gerifaltes del cine revolucionario.

Proa Filmófono. También burgués. En este como en el de la F.U.E. se han dado *Tierra*, *Octubre*, *El Acorazado Potemkin*, y *La canción de la vida*, todas de carácter soviético.

Citaremos, finalmente, «La Asociación de Aficionados Cinematográficos», que fracasó, el Lyceum Club Femenino, y las sesiones de cine dadas por el Socorro Obrero y las Bibliotecas Circulantes de Chamartín, instituciones estas dos últimas totalmente revolucionarias. Más importancia tienen los cine clubs de Banca y Bolsa; llegó a haber 25 en España, e impresionaron una película en 4 rollos titulada: *El despertar bancario*. Estos cines clubs gremiales estaban en manos de los comunistas y comunistoides directores de los otros cines clubs más importantes.

6. Películas revolucionarias

Rene Clair y Pabst son los dos directores burgueses más apreciados en este movimiento, por la tendencia social de sus obras. A King Vidor se le reconoce valor desde el punto de vista artístico; pero es relegado a segundo lugar en sus programas por ser «cristiano». Charlot como director artístico es admirado por todos, pero se le tacha de burgués.

Los modelos más directos del aficionado al cine comunista son los rusos Eisenstein, Pudovkin, Dovcheko, Ermler, etc. (fol. 53)

Entre las películas rusas que se han proyectado en España están: *El Acorazado Potemkin*, *El Expreso Azul*, *La Línea General*, *La tierra del pecado*, *La tierra*, *Octubre*, *La canción de la vida*, *Groza (La Tempestad)*, *Rusia de ayer y de hoy*, *El camino de la vida*. Aparte de estas se han proyectado otras comunistas pero no rusas.

7. Productores

Entre los productores revolucionarios españoles están Buñuel y Tony Roman. El primero hizo recientemente un film sobre *Las Hurdes*. Su técnica tiene influjos directamente soviéticos, como igualmente la de Tony Roman, cuyo *Canto de Emigración* obtuvo el primer premio de cinema-

tografía amateur. Ambas son producciones cortas. Por ahora, la actividad de este movimiento de cine de vanguardia se dedica a criticar despiadadamente y a perjudicar cuanto puede a la naciente producción comercial española.

8. *Renacimiento de última hora*

El triunfo de las izquierdas les ha animado a trabajar más activamente en la producción de películas. Hasta ahora no cuentan con ayuda financiera en el capitalismo. Pero es triste tener que reconocer que los pequeños ensayos de arte cinematográfico comunista muestran una tendencia artística superior a la de las empresas comerciales, que se han limitado a adaptar novelones y zarzuelas al cine.

Lo mismo podemos decir de las revistas cinematográficas españolas. La única de cierto valor artístico ha sido *Nuestro Cinema*, de carácter comunista. En conclusión se puede afirmar que con la excepción del Cine-Club de Jiménez Caballero ya desaparecido y, en parte del GECCI, todo el movimiento artístico español de los cineclubs está en manos de los revolucionarios y toma cada día un cariz más fuertemente comunista.

En las últimas semanas se advierte síntomas de un renacimiento de la propaganda soviética por medio del cine. El *Cinestudio Imagen* viene dando los sábados en el Palacio de la Prensa a las cuatro de la tarde películas avanzadas a auditorios escogidos. Tales son, entre otras que nos han pasado desapercibidas *Naturaleza y amor*, del Dr. Kauffmann, y *Tierra sin pan*, del realizador español Luis Buñuel (18 de abril de 1936). El 9 de mayo se proyectó *El noveno mandamiento* y *Las maletas del Sr. O. F.*

Finalmente el *Cine Teatro Club* presentó el sábado 9 y ha venido proyectando en el Cine de Bilbao a las 4 de la tarde, la película de crudo realismo materialista *Cómo se nace y cómo se muere* a la vez que un reportaje sobre el Primero de Mayo en Madrid. En aquella se oculta la perversidad de sus fines materialistas y anticoncepcionales tras la careta de una falsa ciencia.

El cine Fígaro ha proyectado finalmente la documental soviética *Alas*, muy alabada por la prensa revolucionaria. (fol. 54)

CAPÍTULO XV: EL TEATRO REVOLUCIONARIO

En los teatros de los barrios humildes de Madrid se estrenaron a raíz de la proclamación de la República varias obras de tendencia revolucionaria que fracasaron pronto por su baja calidad artística. De vez en cuando se ha asomado a la cartelera de algún teatro del centro de Madrid

alguna obra con ribetes revolucionarios. Estos días, por ejemplo, se representa en el Teatro Victoria la comedia de Casona *Nuestra Natacha*, de acusada tendencia rusa. Pero todo esto han sido manifestaciones sueltas faltas de un plan y de una organización.

El teatro revolucionario nacerá en España de la misma manera que está naciendo el cine revolucionario, dentro de pequeñas agrupaciones. Los directores comunistas de los ensayos de teatro proletario están descontentos de cómo responde la masa de Madrid.

A continuación enumeramos brevísimamente los ensayos que hemos conocido de teatro comunista.

«*Cine Teatro Club*». – Se fundó en febrero. Lo dirigen Jacinto Grau, Santiago de la Cruz y César Falcón. Une firmas mercantiles a los de propaganda. Se instaló en el Teatro Rosales y cumple mal sus compromisos de arriendo. Durante el mes de marzo de 1936 ha representado *La chinchete*, obra del poeta de la revolución rusa Vladimiro Mayakoski –se estrenó el día 6 a las 10 y media de la noche–. Los precios son burgueses; la butaca de patio costaba 5 pesetas, y 1 peseta la localidad más barata. A pesar de la grande propaganda hecha acudieron solamente el primer día 300 personas – la tercera parte del aforo–. Después se vendieron sólo 50 ó 60 localidades diarias. No ha tenido, pues, acogida en el público. Los actores eran aficionados y la representación, desde todos los puntos de vista, detestable. Ya hemos indicado antes que el cinema es un instrumento de propaganda mucho más adecuado al carácter de las masas.

Círculo y bibliotecas populares Cervantes. – Reúne 500 socios –comunistas, socialistas y anarquistas– y tiene su cuadro artístico. Ha representado en salones públicos y particulares 2 obras de tendencia revolucionaria: *El secreto*, de Ramón J. Sender, y *Los hombres grises*, de Mavlin, comedia perteneciente al teatro social norteamericano traducida por Honorato de Castro. Favorecidos por las circunstancias piensan acentuar su actividad teatral. Les interesa más el teatro alemán y yanqui, de tendencia revolucionaria que cualquiera otra. Su domicilio está en la calle de Quesada 7.

Sindicato de Artes Blancas. – Es sindicato socialista y ha representado obras revolucionarias aunque sin resonancia ni acierto. Lo mismo podríamos decir de otros varios sindicatos socialistas.

Unión de Directores de Orquesta. – «La Unión de Maestros y Directores de Orquesta» ha representado varias obras de tendencia comunista. Su director es Jaime Martínez y el subdirector Julio Gallego. (fol. 55)

Teatro del pueblo. – Ha funcionado en el Salón Teatro de la Casa del Pueblo en gran número de veladas. Hoy el Salón Teatro se destina principalmente a mítines y conferencias revolucionarias.

1. *Compañías desaparecidas*

El teatro revolucionario tuvo su auge el año 1933. Las compañías se multiplicaron y en Madrid actuaron más de 6. Se dieron obras de Gorkin y de otros primates de la revolución, así como obras del teatro social alemán y del yanqui.

En 27 de febrero de 1933, César Falcón, directivo ahora del «Cine Teatro Club» fundó el «Teatro Proletario» con la colaboración de diversas personalidades de la política y de las Letras muy escarmentadas ahora de aquel ensayo. Daba este teatro funciones los jueves, viernes, sábados y domingos a las 10 de la noche. Representaron entre otras muchas: *Mi invento*, de Tornas; *Hincheman*, de Toller; *Albergue de noche*, de Gorka; *La ruptura*, de Laurienv, etc.

2. *Últimas representaciones revolucionarias*

El esfuerzo de propaganda que hemos observado en las últimas semanas al tratar del cine, se manifiesta también en el teatro. El «Teatro Cine Club» ha revivido con el drama folletinesco y vanguardista *Asturias*, de César Falcón, que se ha venido representando cuatro semanas en el Cine Rosales por la «Compañía Cooperativa», la cual ha remontado el vuelo para pasear su grito revolucionario demagógico por diversas provincias de España.

Otra Compañía Cooperativa aunque de actores profesionales fracasados, se ha presentado en el Cinema Europa con obras faltas de tendencia revolucionaria. Los periódicos izquierdistas y rojos le hicieron propaganda gratis, por tratarse de una organización «proletaria». César Falcón declaró recientemente que su obra *Asturias* sólo podrá ser representada por «Compañías organizadas en cooperativa», es decir, que respondan en su estructura económica a una forma de organización proletaria.¹⁵⁶

El humilde auditorio de los barrios bajos madrileños ha aplaudido y coreado con vítores e himnos revolucionarios la obra *Lenin*, de José Bolea. La modesta compañía que le ha llevado a escena parece que se propone estrenar una serie de biografías escénicas de este tipo.

La Compañía lírica Cooperativa, arriba citada, que actuó en el Cinema Europa, está integrada por elementos de la Sociedad de Profesores de Orquesta (U.G.T.), de la Asociación de Tramoyistas de Madrid (U.G.T.), y de la Sociedad de Coristas.

No podemos detenernos en los frecuentísimos festivales que las Ju-

156. *Mundo Obrero*, 9 de mayo de 1936.

ventudes Comunista y Socialista vienen dando con éxito en salones de barrio, ni, mucho menos, citar siquiera los que se vienen celebrando en el Teatro de la Casa del Pueblo. Como ejemplo típico y pintoresco de propaganda de clase nombraremos a Pío Muriedas, *El recitador proletario*, que ha obtenido éxitos recitando poesías revolucionarias en los sindicatos de Madrid y Barcelona. (fol. 56)

CAPÍTULO XVI: EMISIONES ESPAÑOLAS DE LA «RADIO» DE MOSCÚ

La revista *Rusia de Hoy*, órgano de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, se lamenta en los últimos números de «la falta de un movimiento organizado de radio-escuchas de España. Las emisiones soviéticas –añade– no han podido ser prohibidas por los elementos que aquí no dejaban actuar a los AUS». Y añade después:

«¡Qué resultados más formidables hubiéramos obtenido, si las conferencias que durante cuatro días de la semana se radian desde la emisora de los Sindicatos de Moscú se hubieran oído por nuestros amigos y simpatizantes!

La radio soviética organiza emisiones de interés para todo el mundo. Sesiones dedicadas al arte, a la vida de los obreros, a cómo vencieron éstos las dificultades que se oponían a la realización de su magnífica obra, etc. Todo el que se interese por la Unión Soviética ha de encontrar en las emisiones de Radio Central satisfacción abundante para su interés».

1. Organización de los radio-oyentes revolucionarios españoles

Los Amigos de la Unión Soviética acaban de dar las siguientes instrucciones para la organización de los radio-oyentes «revolucionarios»:

1.- Se crearán en todas las secciones locales de Amigos de la Unión Soviética grupos de aficionados que se encarguen de la tarea relacionada con las emisiones soviéticas.

2.- Se redactarán estadísticas de los aparatos de «radio» que «cojan» Moscú en la localidad, pertenecientes a miembros de los AUS u organizaciones afines.

3.- Las secciones deben proponerse la adquisición de aparatos que permitan escuchar las emisiones soviéticas.

4.- El «grupo de radio» de las secciones locales debe interesar al resto de los afiliados para que propongan en las organizaciones a que pertenezcan la adquisición de aparatos que «cojan» Moscú.

5.- Se organizarán audiciones colectivas allí donde sea posible y se difundirán los programas de «Radio Central».

6.- Los grupos de aficionados buscarán la colaboración de personas técnicas que faciliten la audición de Moscú.

* * *

2. Horario y ondas

Moscú emite en castellano los martes, jueves, (*fol. 57*) sábados y domingos. Emite también los jueves en portugués.

Martes: 10 a 11 de la noche por onda de 1.107 metros.

Los Jueves: 10 a 11 de la noche, con ondas de 1.724 y 25 metros. De 7 a 8 de la noche emite también a la Argentina.

Sábados: 10 a 11 de la noche, por ondas de 1.724 y 25 metros.

Domingos: de 11 a 12 de la noche, según la hora Argentina –2 a 3 de la madrugada del lunes según la hora española–, con onda de 25 metros.

Aparte de estos programas fijos suelen darse cada mes varias emisiones especiales de carácter cultural o artístico, que se anuncian por separado.

3. Programa emitido el mes de abril de 1936

Por vía de ejemplo ofrecemos el programa que se emitió el mes de abril de 1936 desde la «Radio Central», emisora de los Sindicatos de Moscú:

Jueves 2. – Velada dedicada a los campesinos: *La asistencia médica en el campo.*

Sábado 4. – Revista de la semana. Preguntas y respuestas. Noticias internacionales y soviéticas.

Domingo 5. – Las dos ciudades: San Petersburgo y Leningrado. Las organizaciones deportivas soviéticas. Noticias breves. Transmisión de la función de ópera del Gran Teatro de Moscú.

Martes 7. – Origen, fines e importancia del movimiento stajanovista. La política mundial, vista por la prensa soviética.

Jueves 9. – La libertad e igualdad y fraternidad en la Unión Soviética. ¿Qué hacer al terminar la escuela? El porvenir de la juventud soviética.

Sábado 11. – Revista de la semana. Preguntas y respuestas. Deportivas. Transmisión de la función de ópera del Gran Teatro de Moscú.

Domingo 12. – La hora del campesino: las siembras de primavera. Noticias breves soviéticas e internacionales.

Martes 14. – Historia del movimiento revolucionario ruso (última conferencia). La política mundial, vista por la prensa soviética.

Jueves 16. – Los jóvenes talentos del arte soviético. Concierto por jóvenes artistas de Moscú.

Viernes 17. – Transmisión de la función de ópera del Gran Teatro de Moscú.

Sábado 18. – Revista de la semana. Preguntas y respuestas. Deportivas. Velada literaria: *¡Quiero!*, novela de Advenko. (fol. 58)

Domingo 19. – Funcionamiento del Club de los ferroviarios. La cultura bolchevique. Noticias internacionales.

Martes 21. – Lenin en la emigración. La política mundial, vista por la prensa soviética.

Jueves 23. – Transmisión de la función de ópera del Gran Teatro de Moscú. La economía en el primer trimestre del año stajanovista. Mujeres obreras hablan sobre la vida en la fábrica y en el hogar.

Sábado 25. – Revista de la semana. La mujer y el niño. *Ganarás el pan con el sudor de tu frente.*

Martes 28. – Transmisión de la función de ópera del Gran Teatro de Moscú.

Jueves 30. – El Primero de Mayo en el país del Socialismo. (fol. 59)

CAPÍTULO XVII: ACTIVIDADES DEPORTIVAS

Deseosos de abarcar todas las actividades del individuo, de llenar por entero su mundo interior y de apartarle de todo influjo extraño; deseosos el Comunismo y el Socialismo soviético de aprovechar a la vez todo el andamiaje externo que tal organización requiere para levantar el edificio de una nueva sociedad, proyectan a diario nuevos centros de cultura, clubs de descanso y reunión, espectáculos teatrales y cinematográficos propios; grupos de campo y de montaña que satisfagan ese afán de camaradería que tan fuertemente siente el pueblo en todos los países y que tan hábilmente han explotado el racismo y el fascismo en servicio propio; y, finalmente, centros y federaciones deportivas. A esta última actividad nos vamos a referir ahora.

Gran parte del pueblo humilde español está empezando a practicar el deporte merced al Socialismo y al Comunismo. Desde hace dos o tres años los grupos «Salud y Cultura» de la Casa del Pueblo salen los domingos a la sierra del Guadarrama y a las riberas de los ríos cercanos a Madrid, mezclados indistintamente muchachos y muchachas, turbando la paz del campo con himnos revolucionarios y ofendiendo la vista de las familias y de la juventud sana que busca esparcimiento en esos lugares, con sus actitudes y sus vestidos provocativos.

Las Casas del Pueblo no tienen recursos económicos ahora para tener

campos de deporte propios. En Madrid se sirven con este objeto de la Casa de Campo, convertida los domingos en verdadero campamento socialista. Los concejales socialistas del Ayuntamiento madrileño han acordado la creación de estanques de natación, campos de basket-ball y frontones en este parque; muy pronto serán estos los estadios del deporte rojo madrileño.

1. Creación de Federaciones deportivas propias

Pero el comunismo, más sectario y político en sus fines, no le satisfacen estas actividades particulares, y desde el primer momento de su contacto con el Socialismo le ha arrastrado a la creación de Federaciones deportivas apartadas del movimiento deportivo nacional.

En pocos meses se han creado centenares de equipos de fútbol en provincias y emprendido competiciones nacionales. Se ha disputado competiciones como la «Copa Thälmann de Fútbol», en la que el equipo de Asturias, cuyos deportistas habían manejado el fusil en la revolución de Octubre, derrotó al de Madrid.

Al festival de natación popular celebrado el 13 de abril en Barcelona y organizado por el C.C.D.P. –Comité Catalán Pro Deporte Popular– asistió principalmente invitado el comandante traidor a España Pérez Farrás al que acompañaban el padre de la heroína asturiana roja Aida Lafuente y otros ilustres revolucionarios.

(fol. 60) A esa misma «gran concentración deportiva popular» de Barcelona, asistieron gimnastas, boxeadores, atletas y luchadores proletarios de diversas regiones de España. En el Palacio de Proyecciones se celebró una fiesta con números de exhibiciones deportivas y baile, en la que hablaron los señores Valdés y Trabal y el honorable consejero de Cultura de la Generalitat señor Ventura Gassol.

2. Propaganda contra la Olimpiada de Berlín

En todo este movimiento deportivo corresponde el mayor entusiasmo a la adolescencia y en muchos casos a la niñez. Del deporte se quiere hacer un arma suave y eficaz para la conquista de la juventud. *Claridad* ponía al pie de una fotografía, estas frases: «El formidable equipo infantil U.H.P., de Aranjuez, modelo de ambición, disciplina y entusiasmo deportivo».¹⁵⁷

Desde el punto de vista político, las propagandas deportivas de estas semanas van encaminadas –es una maniobra roja internacional– a deslu-

157. *Claridad*, 14 de mayo de 1936.

cir la Olimpiada alemana en sus secciones veraniegas de Berlín y Kiel. El 1 de mayo pidió al señor Azaña en una de sus conclusiones la comisión organizadora de la manifestación, que España no acuda a los Juegos Olímpicos.

Los periódicos rojos dirigen acres censuras al Comité Olímpico Español por su acuerdo de acudir a la Olimpiada. En las concentraciones deportivas proletarias se despliegan grandes carteles contra la «Olimpiada hitleriana». Para contrarrestar, finalmente, la resonancia de esta última en España, se ha planeado una «olimpiada popular» en Barcelona para el mes de julio. El Comité «español» de ésta ha recibido del Comité «catalán» —en todos estos actos viene reconociendo el marxismo español el derecho de Cataluña a la independencia política, parte muy importante del programa común del socialismo izquierdista y del Comunismo— el día 14 de mayo el siguiente telegrama:

«Partido Esquerra Republicana de Barcelona decidió apoyar Olimpiada Popular. Stop. Pedirá diputados suyos intercedan contra participación españolas Berlín y apoyo Estado español Olimpiada y Sport Popular. Secretariado».

La víspera había declarado Leon Blum, probable jefe del próximo Gobierno francés que Francia no acudirá a los Juegos de Berlín por estar en contradicción lo que ellos significan con el deseo de las masas que votaron el Frente Popular.¹⁵⁸ (*fol. 61*)

CAPÍTULO XVIII: EL COMUNISMO Y EL EJÉRCITO

El respeto que debemos a la institución militar y la dificultad misma de tratar un tema tan delicado nos fuerzan a hablar con sobriedad, y aún a callar algunos informes concretos. Pero estamos en condiciones de dar una impresión clara de lo que ocurre en el seno del Ejército y aún de lo que el comunismo piensa de éste al planear su revolución. Nuestros juicios se apoyan en informes auténticos, tomados en sus mismas fuentes y en documentos fidedignos alguno de los cuales transcribimos en apoyo de nuestra tesis.

El Ejército español se nos muestra como la reserva y la salvaguardia de la sociedad. Vive totalmente al margen de la vida pública y no ha perdido gravemente su serenidad en los últimos acontecimientos; ha soportado con entereza física y moral el clima adverso de los últimos meses, y su sola presencia pasiva es uno de los diques morales de la revolución. El virus rojo no ha contaminado aún apreciablemente al Ejército, «pero éste

158. *Claridad*, 14 de mayo de 1936.

espera desde su retiro –son palabras de un jefe prestigioso– que la sociedad cumpla con su misión».

1. Los sucesos de Logroño del 14 de marzo de 1936

Ha sido el primer encuentro serio entre los agitadores y el Ejército. El documento que transcribimos es completamente auténtico; refleja perfectamente el espíritu del Ejército y ha sido leído en los Cuartos de Banderas de casi todos los cuarteles de España. Dice textualmente: (*fol. 62*)

«Relato de lo ocurrido en Logroño el día 14 de marzo.

En la mañana de dicho día, fue quemado un automóvil y destrozado el mobiliario de algunos centros políticos. A las tres de la tarde, aproximadamente, unos grupos se dirigieron a la redacción del «Diario de la Rioja» con la intención de quemarlo, cosa que podían hacer impunemente por haber sido retiradas y maltratadas por las masas ante la puerta del Gobierno Civil, frente al Cuartel de Artillería, las fuerzas de Asalto que lo protegían, y al ver el incendio que se estaba produciendo y el peligro que corría el polvorín del cuartel con evidente posibilidad de una explosión, que ocasionase un día de luto para todo el pueblo, el Sr. Coronel quiso comunicar con la Comandancia Militar, cosa que no pudo verificar, por lo que decidió trasladarse a dicha Comandancia para conferenciar con el General. Momentos después de haber salido del cuartel, fue objeto, así como los oficiales que le acompañaban, de inalicificables insultos de palabra, verdaderamente atentatorios a la dignidad, cuyos insultos soportaron dichos Oficiales con la ira que es de suponer, pero poniendo antes que su propia dignidad la obediencia a las órdenes recibidas. Así llegaron a la Alcaldía, donde tuvieron que refugiarse ante la creciente acometividad de las masas.

Una vez allí, llegó el Comandante Militar, quien ordenó emprender la marcha al cuartel, cosa que efectuaron aquellos Jefes y Oficiales en verdadera peregrinación, rodeados de gente de toda calaña y como protegidos por el Alcalde y algunos empleados del Ayuntamiento; esto es, que necesitaban protección civil los militares que iban a evitar una desgracia al pueblo de Logroño.

En esta misma forma, llegaron ante la puerta principal del cuartel, donde los restantes Jefes y Oficiales esperaban el regreso de sus compañeros. Atendiendo a lo que las ordenanzas inflexiblemente mandan, formó la guardia, adelantándose varios Jefes y Oficiales para hacer ver a aquella masa la locura que cometía, y no solamente no fueron atendidos sino que se oían gritos de «¡a ellos!, ¡a ellos!». Sonó un disparo, que causó una herida al Comandante Aguilar, que ha hecho necesaria la amputación de un brazo. Entonces y sólo entonces, se hizo fuego, llegando-

se a más, pues la mayor parte de los disparos se hicieron al aire, con el objeto de amedrentar, pues cualquiera que conozca la potencia de las modernas armas de fuego, sabe que cada disparo hubiera ocasionado varias bajas, máxime si se tiene en cuenta que fueron hechos cuando las masas se encontraban a la altura de la garita de la puerta principal del cuartel.

Como consecuencia de todo lo antedicho es preciso poner en claro los puntos siguientes:

1°.- La provocación no partió en ningún momento de los Oficiales de Artillería, sino de los que repetidamente los insultaron.

2°.- La guardia cumplió estrictamente con su deber, ocasionando el *mínimum* de bajas.

3°.- La quema de conventos, no fue consecuencia de los sucesos anteriores, sino que formaba parte de un programa que las turbas desarrollaban sin obstáculo alguno, y es prueba de ello el que cuando los sucesos relatados acaecían, ya estaban ardiendo, y bien intensamente, por cierto, los conventos de la Enseñanza y Madre de Dios. (*fol. 63*)

4°.- Las autoridades civiles consintieron que el lunes siguiente apareciera en el semanario llamado «Izquierda Republicana», un artículo hablando de la muerte alevosa de algunos ciudadanos ejemplares, y en la nota que el Gobernador hizo publicar en la prensa local, se hablaba de que serían sancionados los culpables, sin mencionar siquiera la herida del Comandante Aguilar.

Toda la guarnición de Logroño, desde los empleos más elevados hasta los más modestos tratando en todo momento de no quebrantar en lo más mínimo la disciplina militar, y queriendo con ello demostrar su patriotismo y su alejamiento de las luchas políticas, ponen su honor en manos de sus superiores, esperando de ellos que eviten días de luto en el pueblo de Logroño».

Hasta aquí, el documento. Con ocasión del 14 de abril algunos Jefes y Oficiales y aún núcleos de fuerza tuvieron que sufrir ofensas y desacatos al honor militar. La oficialidad ha aprobado la conducta de aquellos compañeros suyos que, dentro de la disciplina de la prudencia, protestaron en el acto ante las autoridades civiles contra tales hechos.

2. La Oficialidad

El 90 por ciento de los Oficiales y Jefes del Ejército, entre los cuales están los de mayor prestigio, son anti-rojos. En muchos Cuerpos y unidades de la Marina hay unanimidad. En los días de amenaza revolucionaria la Oficialidad y gran parte de los mandos han estado sobre aviso espontáneamente en casi toda España, dentro de la disciplina, para impedir cualquier atentado grave contra los cuarteles o en el Estado. El descoyunta-

miento de los mandos emprendido por el Gobierno por temores políticos ha disminuido tal vez algo la eficacia del Ejército para una acción colectiva y espontánea; pero no ha mermado prácticamente su eficacia en el caso de una intervención «provocada» y forzada. Los Oficiales «rojos» son conocidos y obran dentro del cuartel, por respeto a sus compañeros, con absoluto comedimiento. La mayor parte no tienen mando de fuerzas.

3. *La Aviación «roja»*

La Aviación es el arma más minada por el Comunismo. Este ha penetrado mucho en la Oficialidad, clases y, por tanto, en la tropa del aeródromo de los Alcázares. El Comandante de éste, Sr. Ortiz, está tachado de «rojo». En Getafe hay varios Oficiales, bastantes individuos de Clases y, por consiguiente, gran parte de la fuerza, «rojos». El Comandante Hidalgo de Cisneros es «pietrista»; y los Capitanes de las tres Compañías Sres. Abertano, López Muños y Gascón, son izquierdista de acción.

El aeródromo de Cuatro Vientos está sano. Hay en él menos fuerza, pero más oficialidad.

El Comandante Sandino, Jefe del Aeródromo de Barcelona, es izquierdista muy acentuado y fue procesado en Octubre de 1934. Sin embargo –lo mismo ocurre a otros elementos de izquierdas– no tiene gran prestigio en el Ejército. El 10 de agosto de 1932 recibieron orden las escuadrillas que él mandaba, de marchar sobre Sevilla para reprimir el movimiento de Sanjurjo, y el Comandante Sandino se quedó en Madrid y marchó a Sevilla por ferrocarril.

4. *Suboficiales y Sargentos*

Tienen menos espíritu de Cuerpo y menos formación intelectual y moral que los Oficiales. Predomina en ellos un sentido conservador. Irían a donde fuera la oficialidad. El uniforme –semejante al de los oficiales– y las consideraciones y (*fol. 64*) ascensos que han obtenido recientemente les aproximan a las tendencias y espíritu predominantes en la oficialidad. Conocemos algunas excepciones significadas; así el Alférez Solís del Regimiento de Artillería a caballo, procedente de la escala de Reserva, se sabe que proporcionó correajes a las milicias rojas de un pueblo, y sufre arresto por este motivo.

5. *El espíritu de la tropa*

La revolución de Asturias aportó, entre otras sorpresas, la de la abnegación, disciplina ciega, heroísmo y espíritu patriótico de la tropa. La

misma oficialidad reconoce que no podía esperarse tales resultados de la poca formación militar que se da en los cuarteles españoles. Los auditores que han instruido las causas derivadas de aquel movimiento, se han asombrado de cómo se conducían en la represión del movimiento de la cuenca minera asturiana muchos soldados del mismo país que habían militado hasta su entrada en el cuartel en organizaciones revolucionarias.

Es un axioma militar que el soldado no reacciona individual sino colectivamente, y que la tropa es lo que son los mandos. Por nuestra parte podemos añadir que se ha robustecido esta temporada la disciplina en los cuarteles.

6. Propaganda en el interior de los cuarteles

Hasta el 16 de febrero, durante el Gobierno del Sr. Portela aparecían de cuando en cuando propagandas subversivas en los cuarteles: letreros revolucionarios en los muros, pasquines, octavillas, etc. Pero desde entonces ese pequeño cáncer ha sido extirpado. Se averiguó, v. gr., que los paquetes de propaganda revolucionaria distribuidos en el Parque de Automovilismo eran arrojados desde la calle por una ventana baja a las cocinas, donde varios confabulados los ocultaban; después eran repartidos de noche en los camiones y automóviles pequeños del Parque, hasta que otra noche los soldados envueltos entre las lonas de los carruajes sorprendieron «in fraganti» a los agitadores. Los mandos no han tenido necesidad de tomar medidas enérgicas para cortar de raíz estas propagandas.

Desde hace ya mucho tiempo está prohibida la lectura de diarios en el interior de los cuarteles y está vigilada la correspondencia de los sospechosos. Esta fiscalización permite conocer el cultivo especial de que los soldados y cabos licenciados son objeto por parte de los revolucionarios para alistarlos como elementos técnicos en las milicias rojas. Hace poco un licenciado de Puebla de Don Fadrique, llamado Santiago Beato, escribía a un compañero suyo actualmente en filas llamado Espada que está como si no hubiera salido de «la mili», pues todas las noches hace instrucción con los demás mozos en las inmediaciones del pueblo.

7. Órdenes del comunismo para la lucha contra el Ejército

Los documentos que reproducimos son auténticos. Conocemos varios más muy parecidos. La sección II del Estado Mayor de nuestro Ejército los conoce también. Interceptó uno muy semejante cuando era Ministro de la Gobernación y lo ha publicado en un libro recogido por la policía el Sr. Salazar Alonso. (fol. 65)

¿Qué valor dan los partidos revolucionarios a sus instrucciones para el asalto a los cuarteles y la lucha en la calle contra la fuerza pública?

A nuestro juicio, poco. Algunas de sus estrategias se ensayaron ya con poco éxito en 1934. Los documentos que transcribimos y que parecen sacados de un folletón policiaco van dirigidos, a nuestro entender, a levantar el ánimo de los revolucionarios. Los copiamos a título pintoresco y porque, en el fondo, dan una idea del estado mental de las masas revolucionarias.

8. Táctica de la lucha en la calle

«Instrucciones secretas a los buenos comunistas que profesan este sano ideal en bien del proletariado español.

Sabed: Grupos de 9 hombres y 1 jefe.

Despliegues en guerrilla.

Cada escuadra, de 10 hombres o en grupos de 5 hombres.

Táctica. Separar y atraer a la fuerza pública llegando a vencer los 5 hombres a un solo enemigo. Lanzarse a la cintura y mejor a las piernas de los agentes de la autoridad. Mientras uno de ellos finge la huida otros quedan rezagados y lo derriban y entre todos lo desarman e inutilizan teniendo en cuenta que cada 5 hombres atacarán a un solo guardia.

Otra máxima: como las armas las tiene el enemigo (fuerza pública) hay que ir a por ellas empleando automóviles blindados lanzados a gran velocidad disparando contra la fuerza, marchando detrás de ellos los combatientes a pie en la disposición del croquis.

Elegir el sitio de reunión nuestra de modo que el acceso a él de la fuerza pública quede a nivel inferior. En dicho lugar de reunión se encontrará un camión cargado con barriles de los de vino llenos de agua y algún barril pequeño lleno de explosivos con mecha larga de medio minuto de duración. Mejor que bidones serán barriles cilíndricos que los usados para la gasolina, alquitrán, etc. ya que estos ruedan mejor. La avalancha formada por dichos barriles dejados caer abajo y lanzados en momento oportuno contra la fuerza, no hay quien la resista, ya que antes habrían de producir su explosión destructora.

Es preciso el acceso a los tejados de las casas extremo de las calles, de ocho grupos, dos para cada esquina, de buenos tiradores, para que desde dichos tejados se obstaculicen las maniobras de la fuerza pública haciendo fuego de todas clases y lanzando sobre ellos cartuchos de dinamita y granadas de mano. Con una pera de las de poner lavativas a los niños o con un fuelle de polvos insecticidas, lleno de pimentón en polvo sirve para lanzarles al rostro de los guardias y dejarlos inutilizados.

No hacer prisioneros de la fuerza pública porque son obstáculo, pero

tampoco dejar que nos los hagan, para lo cual por todos los medios hay que rescatarlos. Obstruir los medios de transporte de los guardias desde los tejados siendo preferible para ello arrojarles dinamita y bombas de mano cuando vayan llenos de guardias. (*fol. 66*)

Hacer circular pesados camiones cargados de hierro para interponerse en el camino y lanzarlos en el momento oportuno sin conductor contra los coches de la fuerza pública.

Llevar varios autos de caravana y el último simulará su conductor que se le para el motor, dicho coche llevará una respetable carga de dinamita cuya explosión iniciará su conductor al dejarlo abandonado para ocupar el anterior coche. Con ello se atrae la curiosidad de la fuerza pública sobre el coche abandonado dentro del cual habrá unos monigotes de fallas, y así mientras se les intima a rendirse vuela la carga.

Táctica de conjunto. – Aprovechar las horas de paseo de la caverna en las cuales las calles están repletas de gentes y pueden deslizarse entre ellas miles de hombres sin alteración ostensible... ahí dinamita; la mejor, doce horas (mediodía)...

Procurar coger en rehenes el mayor número de Autoridades Civiles, tener el Palacio de Comunicaciones, para lo cual un buen número de revoltosos irán a telegrafiar, poner giros, etc. y a una señal convenida rodear a los guardias e inutilizarlos del modo más rápido, apoderándose del citado edificio y poniéndolo en estado de defensa, para lo cual dentro de él encontrará, porque contamos con personal adicto revoltoso.

Igual procedimiento en el Banco de España y las emisoras de Radio en las cuales se radiará la noticia de la victoria revolucionaria a todas partes.

Apoderarse de los armamentos que se pueda en los Cuarteles y Parques de Artillería, y sobre todo, en los de la Guardia Civil, y apoderarse de los polvorines particulares para volarlos inmediatamente y aumentar con ello la inquietud».

9. Táctica del asalto a los cuarteles. – (Doc. n.º. 2)

«Reforzarse grupos de choque y vigilancia de Cuarteles, dotándoles de pistolas ametralladoras a los que aun no las tengan. Enlazados con estos han de estar los grupos de incursión de los Cuarteles los cuales serán el enlace con el Comité de cada Cuartel, y vestirán de soldados y mandados por personal efectivo militar de los que se dispone actualmente como incondicionales. Entablada la lucha entre el grupo de choque y el personal del Cuartel, el Grupo de incursión tendrá fácil entrada, se pondrá en contacto con el Comité respectivo y accionarán el plan de ataque dentro del Cuartel.

Los Comités interiores de los Cuarteles renovarán cada dos días sus relaciones de personal, clasificándolo mediante los signos y los colores convenidos en: enemigos, neutros, simpatizantes y adictos. Puesta en ejecución la rebelión, el personal del Comité interior bajo la estricta responsabilidad personal, eliminará rápidamente y sin vacilación alguna, a todos lo que figuren en la clasificación de enemigos, no olvidando que esta eliminación es igualmente importante sea cualquiera la categoría del enemigo, es decir, que la eliminación alcanzará a Jefes, Oficiales, Suboficiales, clases y soldados. Cada miembro del Comité interior, tomará sus medidas para llevar consigo (*fol. 67*) y sin posibilidad de que un extravío le descubra, la relación de los individuos de cuya eliminación sea ejecutor personal. A los calificados como elementos neutros o acomodaticios, se les vigilará estrechamente para que no puedan polarizar su posible reacción en sentido adverso y procurando que decidan su simpatía por la rebelión. Una vez triunfante la rebelión, estos elementos neutros serán sometidos a duras pruebas, para no dejar vivo el peligro de un cambio de conducta a que suelen tender siempre estos temperamentos poco definidos.

Los Comités interiores de las Casernas, cuidarán de que los Grupos exteriores de vigilancia entren en los locales con el pretexto de auxiliar a la fuerza para contener la rebelión. Al frente de cada unidad de Grupos reunidos figurará el Jefe del Grupo de entrada al que todos acatarán sin discusión de su calidad ni jerarquía, cualquier discusión sobre este punto será sancionada sobre el mismo lugar por los dos miembros de ejecución de que dispondrá el Jefe del Grupo.

Han de considerarse modificados los Grupos de ataque y despejo de Generales de cualquier matiz, con mando y sin mando, Jefes de Cuerpo y Coroneles sin mando y con mando y también de cualquier matiz. Los de ataque a los primeros estarán constituidos por 10 hombres, dos por lo menos provistos de pistolas ametralladoras. Se advierte que estos Generales tienen dos ayudantes y secretario y por lo tanto ha de procurarse que el ataque sea iniciado dentro del domicilio de cada uno. La eliminación la llevarán a cabo los tres hombres del Grupo que sean más decididos y afectará solamente al General, pero sin reparar en el menor obstáculo, en actuar con cuantas personas se opongan, cualquiera que sea su edad o sexo. El resto del Grupo atacante actuará según aconsejen las circunstancias y siempre obrando con los ayudantes según los datos que se tengan de cada uno.

Los del grupo de ataque a los sin mando pero con residencia en las plazas, estará compuesto de tres hombres, uno de ellos con pistola ametralladora y llevará un retén de dos hombres para que la eficacia del ataque sea tangible rápidamente.

Los Grupos de ataque a los oficiales que vayan a incorporarse a los Cuarteles quedarán igual, pero se advierte, que como las fuerzas militares fascistas tienen dispuesto el recoger a estos oficiales en automóviles con protección, los Grupos de nuestras milicias habrán de situarse en lugares estratégicos, armados y en automóviles para atacar lateralmente desde las esquinas a los vehículos de los militares. El fuego se abrirá con pistola ametralladora. El arma corta no se usará más que a corta distancia y para defensa personal.

Con toda urgencia se activarán las plataformas para la colocación de ametralladoras en los lugares designados a fin de poder atacar con toda energía a cualquier Cuerpo que no se pueda contener antes de salir a la calle. Se tendrán agrupadas las planchas que se han de colocar en cada camión, de modo que sea fácil el ensamblamiento, para colocar las ametralladoras y salir las unidades motorizadas a estrangular cualquier resistencia. En estos automóviles se cargarán las bombas de mano que a cada uno se tienen asignadas de dotación.

Las fuerzas a pie de las milicias se situarán conforme a las órdenes del respectivo Jefe de Grupo, de tal modo, que rápidamente puedan ponerse los uniformes y correaes que se tienen preparados y tomar (*fol. 68*) el armamento largo. Como serán mandadas por Jefes y oficiales del Ejército, les será fácil confraternizar con los de los Cuerpos que puedan salir de los Cuarteles.

Iniciada la rebelión, Grupos de Militares con uniforme de Guardias Civiles o de Asalto detendrán a todos los Jefes de partidos políticos antimarxistas, con el pretexto de su defensa personal, pero con ellos habrá de obrarse con arreglo a las instrucciones dadas para el trato de Generales sin mando. Igualmente Grupos uniformados y con pretexto de protección procederán a detener a los grandes capitalistas que figuraran en el apéndice B) de la Circular n. 32. Con estos no se empleará ninguna violencia si no mediase resistencia y se les exigirá las entregas de los saldos de sus cuentas corrientes en los Bancos y las transferencias de sus valores. Caso de ocultación, se aplicará el trato de eliminación integral incluso de sus familiares sin exclusión de ninguno. Convendrá que los Grupos uniformados a los cuales se señala esta misión cerca de los grandes capitalistas lleguen a intimar expresamente y buscar la complicidad de los criados de los mismos. Pueden ser grandes elementos para estos los chauffers y ayudas de cámara. Este servicio se llevará a cabo con escrupulo esmero para evitar imprudencias y con castigos ejemplares para los escarmientos adecuados.

Los militares que han de ser objeto de la más estrecha y dura vigilancia son los que figuran como adictos y simpatizantes. Se advierte que este personal llegado a nuestras filas, son elementos de comportamiento inde-

seable dentro del Ejército y ha de seguirse la misma táctica que en Rusia, aprovechando primero sus servicios y luego aplicándoles el trato que a los enemigos, ya que para que nuestra obra permanezca es preferible un oficial neutro que no uno que ha sido traidor a su uniforme y luego puede ser traidor a nuestra causa.

Debe activarse la instrucción de movimientos de las milicias, así como las de armas y tiro para la buena disciplina y la eficacia en el manejo de las armas, acostumbrando a cumplir sin vacilaciones la misión que a cada uno se confiera y haciéndoles ver el peligro que para ellos les puede acarrear la traición. Diariamente y aprovechando la soledad de la noche se harán explicaciones de la táctica de calles, para que se acostumbren a esta actuación.

Las milicias encargadas de defender poblaciones, se situarán en las inmediaciones de los lugares de salida para evitar que derrotado el Ejército pueda replegarse al exterior. Se situarán los nidos metálicos de ametralladoras y mirando a las poblaciones y al intentar salir las fuerzas, se abrirá fuego con toda intensidad apoyado con fuego de fusilería y si a pesar de ello intentasen avanzar, se hará uso de las bombas de mano ofensivas.

Otras milicias se situarán a un kilómetro de las poblaciones principales con los mismos elementos que los citados anteriormente, así como con camiones blindados armados con ametralladoras, con la misión de impedir por todos los medios la entrada de fuerza dentro de las poblaciones.

Estas milicias próximas y alejadas de las poblaciones, estarán enlazadas con un automóvil ligero dotado de pistolas, ametralladoras y en la mitad del camino habrá dos ciclistas por si sufriese (*fol. 69*) algún incidente este auto ligero. Asimismo desde el interior de las poblaciones hasta las milicias contiguas, existirán radios de unión con bicicletas que les tengan al corriente de cómo marcha la rebelión.

Es de la mayor necesidad de la más urgente premura, que se procure el cambio de población tanto en el Ejército, como en los Grupos civiles de ataque, pues la experiencia enseña que debido a sentimentalismos de última hora de ejecutar el plan, cuando ésta se ha de verificar en la misma población donde residen familiares o amigos, se incurre en tibieza perjudicialísimas.

Se advierte que en el concepto de grandes capitalistas han de incluirse también los grandes almacenistas, pero además con estos, se ha de hacer lo necesario para que sus almacenes surtan sobre la marcha a las gentes proletarias que recibirán el racionamiento adecuado por la mediación de los Grupos Administrativos respectivos. A los Grupos de Asalto de los almacenes se les advertirá que será castigada toda demasía o aca-

paramiento que sobrepase el margen de participación de combatientes que señale cada Jefe de Barrio.

Durante la primera semana y mientras la situación no se haya normalizado, estará prohibido todo suministro a la clase burguesa y ABSOLUTAMENTE PROHIBIDA AL EJÉRCITO como Corporación así como a las familias de los que lo compongan, pues se tienen noticias perfectamente exactas de que todos los burgueses están ya provistos en sus casas de toda clase de alimentos y en los casos en que tuvieran enfermos, podrán utilizar los hospitales o sanatorios de que se cuidarán nuestro servicio sanitario, ya que no es posible aceptar diferente régimen para estas clases hasta hoy privilegiadas en un régimen de igualdad. Los almacenes que existen en los Cuerpos del Ejército, serán inutilizados rápidamente adicionándoles a las sustancias alimenticias petróleo u otra sustancia análoga.

Advertencias. – Primera. La aviación militar de Getafe tiene tomadas fotografías aéreas de todo el Parque móvil de la Guardia Civil, del Parque de Artillería y Cuarteles. Los que se resistan serán bombardeados.

Segunda. En Oviedo los edificios públicos están ya vigilados con guardias rojas equipados con armamento largo. Hay que tender a esto en las demás poblaciones.

Tercera. El Gobierno ha dispuesto que se estudie la creación de un Cuerpo potente que se llamará Guardia republicana, para llegar a la supresión de Fuerzas militares y en unión de las Fuerzas de Asalto anular la eficiencia del Ejército». (fol. 70)

10. Eficacia de las milicias rojas

La lectura de los anteriores documentos no deja de impresionar, sobre todo, por el estado de ánimo que revela en los revolucionarios españoles. Ponen estos grande empeño en organizar sus milicias de combate; pues bien, ¿qué eficacia debe concederse a éstas?

Hasta ahora, pequeña. Aunque hay indicios vehementes de serios contrabandos de armas a favor del Socialismo y del Comunismo, vienen estos reconociendo explícitamente que carecen todavía de los elementos materiales y de la organización necesarios para lanzarse a una revolución armada.

Las Juventudes «unificadas» cuentan ya con 100.000 afiliados en España. Santiago Carrillo, el secretario de las Juventudes Socialistas y Trifón Medrano el de las Comunistas, prometieron en el mes de marzo al Partido Comunista que llegarían a esta cifra para el mes de julio próximo. Ya la han alcanzado. Las milicias son mucho más reducidas de número. Están formadas por los elementos más adictos, reclutados especialmente

en las Juventudes, aunque los hay de todas las edades, y se están ejercitando esta temporada en los rudimentos de la táctica militar y en el uso de las armas.

Los domingos practican la instrucción en descampados de los alrededores de Madrid, en la Sierra de Guadarrama, y hasta en la misma Casa de Campo. El domingo 17 de mayo, *v. gr.*, hicieron ejercicios de tiro en la Pedriza del Manzanares. Entre los tiradores empuñaban su pistola varias muchachas de las Juventudes Rojas. El Gobierno no se opone hasta ahora a esta clase de manifestaciones ni las vigila de cerca.

La oficialidad del Ejército no concede importancia todavía a estos millares de «milites» ni cree que llegarían a oponer una resistencia seria al Ejército. Por ahora el mayor peligro de las milicias rojas es el de la desmoralización que propagan, soliviantando a sus masas afines y llevando al terreno de la violencia, sobre todo en los pueblos, el ánimo de sus adversarios.

Este, como tantos otros, es todavía un simple problema de autoridad. Bastaría que se permitiera aplicar la ley al Director General de Seguridad. (*fol. 71*)

CAPÍTULO XIX: EL COMUNISMO Y LA ESCUELA

La acción del materialismo socialista en la escuela para pervertir las conciencias infantiles, se presenta amenazadora. La extensión y el ímpetu de esta marea nos impiden reducirla a cifras. En las barriadas obreras de varias grandes ciudades y en muchos pueblos los daños son profundos.

Sin embargo, la agrupación de los maestros rojos –la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza– agrupa apenas a 6.000 de los 50.000 maestros nacionales. La Federación de Maestros Católicos, encadenada y perseguida ahora por el Gobierno, reunía hace unas semanas a 12.000 maestros en solo 35 de las 50 provincias españolas.

Hay un núcleo importante también de maestros izquierdistas, aunque no rojos, que han acampado en esa zona política por creer con la ingenuidad y sencillez que caracteriza a muchos maestros de primera enseñanza, que el izquierdismo es el mejor tono y que su causa es la del progreso y de la cultura.

1. Viveros marxistas

¿Cuál es la acción de los maestros rojos en las escuelas? La autoridad no pone diques hoy a sus demasías. Son legión los que enseñan a las claras la doctrina marxista, incluso en grupos escolares del Estado y del

Ayuntamiento en Madrid. En centenares de escuelas se saluda alzando el puño. Hay algunas, en Madrid mismo, que cantan a coro la internacional. Un maestro de Alcalá de Henares obliga a los niños a saludarle al entrar diciendo: «No hay Dios». A lo que él responde: «No lo hubo nunca».

Ocho grupos escolares de Madrid –unos 3.500 niños– se declararon en huelga pidiendo maestros laicos. Las infelices criaturas recorrieron varios días en los meses de marzo y abril las calles más céntricas de la ciudad deteniendo la circulación rodada diciendo: «Frailes no, maestros sí», «queremos maestros laicos», etc.

De esta manera se ha relajado la disciplina en términos inconcebibles. Así, por ejemplo, los niños del Grupo Escolar Nacional Menéndez y Pelayo se llegaron en manifestación al Director pidiéndole «bedeles laicos». La razón era que uno de estos había amonestado a los niños. Ese bedel cuya «laicización» pedían las criaturas, era comunista, tiene dos hijos sin bautizar y estuvo preso en Octubre por su complicidad en la revolución.

Otro botón de muestra. El maestro de una escuela de Colonia de los Carteros en Madrid, se hacía llamar «camarada» por los niños. A los pocos días le presentaron éstos un escrito que decía: «Camarada maestro, eres incompatible con nosotros». (*fol. 72*)

2. La persecución contra las escuelas católicas

Los sindicatos y centros políticos rojos, así como los Ayuntamientos y alcaldes socialistas, obran como si tuvieran la consigna de hacer la vida imposible a los colegios religiosos y a los maestros católicos que desempeñan escuelas nacionales. La situación de estos últimos es verdaderamente insostenible. En algunos pueblos se prohíbe al maestro entrar en la Iglesia; a muchos se les ha instruido expediente por acudir a Misa los domingos. A otro maestro de Madrid se le instruye también expediente porque al hablar de la caridad puso el ejemplo de la obra de San Vicente de Paúl.

El Ministerio de Instrucción Pública ha declarado ilícita las asociaciones de maestros católicos so pretexto de que la Constitución prohíbe la enseñanza confesional. De esta manera ha cedido a las presiones de la F.E.T.E.

Los diarios marxistas estimulan a las organizaciones locales y a los padres de los niños para que denuncien éstos las enseñanzas religiosas y «reaccionarias» de los maestros. A consecuencia de esto ha bastado en muchos casos la denuncia de uno o varios niños para que un inspector o inspectora se presente a instruir expediente al maestro.

Las bandas rojas dirigidas frecuentemente por los alcaldes y concejales, han asaltado, quemado y obligado a desalojar numerosos colegios y

escuelas católicas. No tenemos una estadística completa, pues la censura y las dificultades que encuentran los corresponsales para trabajar lo impiden. Solamente en la provincia de Madrid –son datos de la Federación de Amigos de la Enseñanza– se han realizado asaltos o incautaciones en los siguientes sitios: Ciempozuelos, TorreloDONEs, Perales de Tajuña, Valdeguna, Villaconejos, Mejorada del Campo, Tetuán de las Victorias –tres escuelas–, Vallecas –dos–, Dehesa de la Villa, Bellas Vistas, Canillas, Cuatro Caminos, Carabanchel y Chamartin. Total 17 escuelas.

¿Cuál es la significación política de los maestros sindicados en la F.E.T.E.?

Pertenecen al Partido Comunista y al Socialismo de izquierdas. Ya se recordará que las organizaciones sindicales de ambas tendencias marxistas se han unido. En los mítines hablan mezclados e indistintamente unos y otros. Su programa, su virulencia y sus métodos son los mismos. En la manifestación del Primero de Mayo iban mezclados bajo estandartes rojos, cantando la Internacional. Huelgan, pues, los distingos. (*fol. 73*)

CAPÍTULO XX: ALGUNAS MANIFESTACIONES ESPECIALES

Ante las dificultades de recoger orgánicamente todas las manifestaciones del Comunismo oficial o disfrazado en España, citamos escuetamente a continuación algunos casos especiales.

1. *Funcionarios del Estado*

Se ha creado recientemente el «Frente Popular de Funcionarios del Estado, Provincia y Municipio». Se divide en secciones ministeriales con sus comités y subcomités de Dependencias. Tres delegados por cada ministerio, tres por las diputaciones y tres por los ayuntamientos, constituyen el comité nacional. La Comisión Ejecutiva se forma por uno de estos tres de cada departamento.

Los comunistas siguen aquí la misma política de infiltración que en el Frente Popular político. Varios jefes de oficinas públicas nos han referido que apenas coinciden dos comunistas en una sola dependencia, se constituyen en célula y trabajan por multiplicarse y hacer propaganda social entre sus compañeros.

2. *En el Cuerpo de Telégrafos*

A raíz de la proclamación de la República se fundó en Telégrafos un Sindicato, nominalmente profesional; pero revolucionario de hecho, que

empezó a intervenir en la marcha de la corporación. Logró pronto influencia en las altas esferas para hacer y deshacer a su antojo en los nombramientos y traslados. Destacaron enseguida, dentro del Sindicato, como hombres estrictamente comunistas, Julio Mangada –hijo del teniente coronel revolucionario del mismo nombre–, y el señor Marín Claire, elemento virulento, peligrosísimo, buen orador y antiguo directivo de los estudiantes católicos. La influencia que el Sindicato ejercía en la Dirección General –de hecho conseguía imponer sus decisiones al Ministro y oponerle vetos– obligó a muchos telegrafistas a sindicarse para no ser víctimas de persecuciones.

Aprobada la Ley de Bases de Comunicaciones por las Constituyentes se creó la famosa Junta de Personal encargada de proveer las jefaturas y de hacer prácticamente todos los nombramientos de importancia. Los jefes tenían que dimitir si no eran gratos al Sindicato.

La marcha sobre Vara. – En enero de 1933 ocurrió un hecho significativo, conocido en la Corporación por «La marcha sobre Vara». Era jefe del Tráfico Interior don Gumersindo Vara. Debía su cargo al Sindicato; pero al ver los extremistas que el Sr. Vara se negaba a darles previa cuenta de sus determinaciones, decidieron a echarle. (*fol. 74*) Le pidieron la dimisión, según acostumbraban. Vara se negó. Entonces se organizó «la marcha»: un buen día la mayor parte del personal de la Sala de Aparatos abandonó los servicios y fue en masa al despacho del citado jefe a pedirle la dimisión. Vara tuvo que dimitir tras altercados y gritos. Los alborotadores no sufrieron sanción alguna.

En la Asamblea de Valladolid, ese mismo año, dieron participación en gran escala los telegrafistas a las escalas subalternas –repartidores sobre todo–, esencialmente extremistas, y se acordó que el Sindicato de Telégrafos propugnara la lucha de clases y que pasara a depender del partido marxista que los afiliados escogieran.

Entonces la parte sana no aguantó más y frente al Sindicato rojo apareció el profesional y apolítico. El movimiento de Octubre del 34 arrastró a pocos telegrafistas. Solo en Barcelona se abandonaron los servicios siguiendo las indicaciones del Sr. Cilleruelo, entonces uno de tantos, y hoy jefe del Centro de Barcelona.

Después del 16 de febrero subsisten los dos sindicatos. El «clasista», que edita el periódico «Orientación Telegráfica», y el profesional. Sin embargo, ninguno de los dos cuenta con simpatía grandes dentro de la corporación. Mangada y Marín Claire, que fueron expulsados, han reingresado y siguen ejerciendo sus actividades soviéticas en la Sala de Aparatos de Madrid; pero solo tienen ambiente entre el personal subalterno y algunos técnicos recientemente ingresados. El día de la huelga general por los sucesos del entierro del alférez de la Guardia Civil, se dio orden

de que no pasasen a la Sala de Aparatos más que los funcionarios que estuvieran de servicio. Mangada estaba libre, pero pasó a excitar a la huelga. Un jefe de aparatos le ordenó que saliera, y como Mangada no lo hacía sino que, al contrario, mantenía una actitud díscola, aquel le abofeteó ante el silencio del personal.

En el Cuerpo de Telégrafos existe, en suma, un fermento comunista de activa virulencia favorecido por el clima de un Gobierno que traslada, posterga y hasta persigue a los funcionarios de derechas... Pero el Comunismo está en minoría, a pesar de lo que la opinión pública opina de este Cuerpo, al que se le creía símbolo y baluarte de la revolución. Hay una fuerte masa republicana de izquierdas, halagada por las promesas de mejora material del Frente Popular. Pero, pese a todo, el sentido del orden y de la autoridad crece de día en día, y los principales revolucionarios están desacreditados profesionalmente.

3. Un ensayo de coeducación y de soviets escolar

Nos referimos al «Hogar Telegráfico» –Colegio de Huérfanos de Funcionarios de Telégrafos–. En los primeros años de la República las propagandas del ya citado agitador telegrafista Marín Claire, hicieron de este Colegio un vivero soviético. Se estableció la coeducación de muchachos y muchachas –muchos de 16 a 20 años– en los comedores, clases y amplios jardines de la hermosa finca que la Institución posee en el término municipal de Canillas. Los alumnos constituidos en junta destituyeron a 10 directores en un solo año. La coeducación produjo (*fol. 75*) amargos frutos, reflejados en la Prensa de Madrid. Marín Claire, secretario del Consejo de Administración llegó a predicar oficialmente las excelencias del amor libre y que los alumnos del Colegio no debían ninguna gratitud a sus madres. Una muchachita encabezó la carta que dirigía a la suya con estas palabras: «Estimada Señora».

A consecuencia de todo esto vino el desbarajuste económico y el desastre docente, pues ningún alumno aprobaba los exámenes ni las oposiciones en los centros oficiales. El Cuerpo de Telégrafos reaccionó y nombró a un Consejo de Administración que restableció la disciplina, ordenó los gastos y redujo la coeducación cuanto le fue posible.

En marzo de 1936 los alumnos aleccionados por los telegrafistas rojos, se han vuelto amotinar y se han hecho dueños prácticamente del establecimiento. El Director, Inspectores y profesores subsisten pero están sometidos a las decisiones docentes y administrativas de una junta de alumnos. Pero estos, escarmentados del desastre anterior y temerosos de su nuevo desprestigio, usan ordenadamente de este «self government», mantienen por sí mismos la disciplina, viven en un laicismo absoluto y

esperan de esta manera mientras el Gobierno o el Cuerpo de Telégrafos no impongan su autoridad, el triunfo de la revolución social.

En la cintura de Madrid, a media legua de la verde y riente Ciudad Lineal, tiene Rusia un consulado.

4. Entre los marinos y pescadores

El comunismo trata de infiltrarse en las agrupaciones sindicales de Marinos. Existe en Barcelona un Sindicato Rojo, pero la mayoría de los marinos de allí y de los restantes litorales de España se hallan afiliados a la U.G.T. o a la C.N.T. Los comunistas dirigen todos sus esfuerzos a conseguir la unión de todos los grupos sindicales y fomentan la agitación que recientemente ha plasmado en huelgas parciales en Gijón, Santander, Avilés, Barcelona, Valencia, Alicante y Sevilla.

El día 9 de abril se firmó en Madrid un documento por el que se constituía la «Alianza» de los marinos, integrada, por la Federación Española de Oficiales de la Marina Civil, Federación de Oficiales de Máquinas de la Marina Mercante Española, Federación de Transporte, Pesca e Industria Marítimas de España (U.G.T.); Unión de Radiotelegrafistas Españolas y Sindicato Nacional de Transporte Marítimo (C.N.T).

Esta alianza ha arrancado ya algunas reivindicaciones a la Asociación de Armadores de España.

Los honrados y beneméritos pescadores del Cantábrico, silos de nuestra fe y de nuestras costumbres tradicionales, se encuentran cuando emprenden la pesca de altura en los puertos de Islandia y de otras regiones nórdicas con paquetes de propaganda rusa que los soviets les envían allí nominalmente para que nuestros honrados vascos y cántabros las devoren tras unas semanas de trabajo y aislamiento. (*fol. 76*)

5. Fomento del separatismo en Marruecos

Los comunistas proclaman la necesidad de establecer la independencia marroquí, lo mismo que la de Cataluña y Euzkadi. El siguiente párrafo viene a ser el compendio de su programa: «Nadie podrá ignorar la existencia –en Marruecos– de una corriente nacionalista, cada día más amplia, que reclama reivindicaciones políticas, que, nosotros, el proletariado organizado, tenemos el deber de apoyar».¹⁵⁹

Conviene señalar la coincidencia de este criterio con el expuesto por el diputado de Izquierda Republicana, Don Antonio Jaén Morente, que presidió el grupo hispano-africano de las Constituyentes y que al regreso

159. *Mundo Obrero*, 4 de abril de 1936.

de un reciente viaje a la zona marroquí ha dicho: «Hay un problema general que yo concretaría en algo que podría llamarse la Carta Marroquí, que sirviera de orientación y base a todos». ¹⁶⁰ (fol. 77)

CAPÍTULO XXI: LA «LIGA ATEA» EN ESPAÑA

El Comunismo es en España, como en todas partes, encarnizado enemigo de toda religión; pero sobre todo de la Santa Iglesia Católica. Cristianismo y Comunismo han venido a ser dos realidades opuestas y contradictorias, las dos grandes ciudades agustinianas, la encarnación más visible de las dos fuerzas que obran y pugnan en el mundo moderno. ¹⁶¹

Por fortuna o desgracia terminó ya la época en que se predicaba desde las columnas de «El Socialista» de Madrid que Jesucristo fue el primer socialista, que los primeros cristianos eran algo así como un sindicato sui generis enemigo del imperialismo cesáreo, y que Marx y Pablo Iglesias venían poco menos que a servirnos las puras aguas del Evangelio olvidado.

Hoy, no. Hoy se hace la guerra a Cristo y a la Iglesia diariamente y sin rebozo desde casi todos los periódicos izquierdistas, desde las tribunas de los mítines y en los carteles de las paredes. Ya no hay empeño en reconocer lo mucho de cristiano que el socialismo incorporó a su programa y lo mucho de pagano que hay en la conducta de gran parte de los católicos. Hoy se quiere hacer creer a las masas que el marxismo encarna

160. *Hoja Oficial del Lunes*, 20 de abril de 1936.

161. El Sumo Pontífice Pío XI decía el 11 de mayo a los periodistas de 45 naciones que le escuchaban en la solemne apertura de la Exposición Internacional de Prensa Católica, las siguientes palabras, apremiantes y graves: «El primero y mayor y más general peligro es, ciertamente, el peligro comunista en todas sus formas y gradaciones; todo él amenaza e impugna abiertamente o tras la insidia: a la dignidad individual, a la santidad de la familia, al orden y la seguridad de los consorcios civiles y, sobre todo, a la Religión, y sobre toda la religión a la católica, la católica Iglesia. Toda una copiosa y difusa literatura pone en plena luz un tal programa y dan fe de ellos los ensayos ya en diversos países –Rusia, Méjico, España, Uruguay– practicados o queridos. Vosotros diréis, dilectísimos hijos, que visteis al Padre común de todos los redimidos, profundamente preocupado y dolorido hoy por este gran peligro que amenaza al mundo y que ya en muchas partes, especialmente en Europa, hace gravísimo mal. Diréis que no cesa de señalar el peligro que todavía muchos parecen ignorar, y diréis que es el trabajo allanar el camino del triunfo, y que no sólo como Padre común de los creyentes, sino también como hijo de nuestro tiempo, decimos en alta voz que es necesario el subsidio de la Iglesia Católica para el bien general, como única conservadora del verdadero cristianismo».

la justicia, que la Iglesia Católica encarna el egoísmo y avaricia y que la virtud teológica de la caridad se opone fundamentalmente a la justicia. (fol. 78)

1. Periódicos ateos

Vamos a limitarnos a hacer una exposición sucinta y documentada de las organizaciones y actividades de la «Liga Atea» y de sus instituciones principales.

El vehículo más eficaz de las ideas sustentadas por los organismos ateos es, sin duda, la Prensa. Los «Sin Dios» cuentan con numerosos periódicos y revistas, unos abiertamente irreligiosos y otros embozados. Barcelona es la ciudad donde más editoras de esta clase existen. Véanse los más importantes:

a) *Mirador*, inspirado por Francisco Pujols, inventor de la llamada «religión catalana».

b) *La Rambla*, semanario donde colabora asiduamente el gran ateo Granier Barrera.

c) *El Ateo*, revista mensual dirigida por Ginés Bernades Franco, órgano del «Grupo Nakens».

d) *El Lerrouxista*, dirigido por Antonio M. Sevilla, antiguo director de *El Ateo* y vicepresidente del «Grupo Nakens».

e) *El Be Negre*, cuyo director es una mujer: Federica Montseny.

f) *Solidaridad Obrera*, diario de la F.A.I. y formidable propagador del ateísmo, sus artículos más irreligiosos están escritos por R. Peña.

g) *El Diluvio*, diario de gran circulación donde colabora activamente el ateo militante Luis Umbert Santos.

h) *Renovación*, del conocidísimo y destacado ateo Alfonso Martínez Carrasco.

i) *L'Hora*, semanario irreverente.

j) *Iniciales*, semanario ateo anarquista. Se edita en Premía n. 44, Barcelona.

k) *Ediciones Jason*, divulga folletos religiosos. Se edita en Claris, 20. (fol. 79)

l) *Biofilia*, dirigido por Laura Brunet, pseudónimo del impresor Sancho Xarrerons, nudista y ateo. Uno de los preceptos del «decálogo» biófilo dice así: «Borrarás de tu mente todo precepto o dogma que se oponga al goce de la vida». Esta revista mensual cobra 7 pesetas al año por la suscripción y anuncia una colección de novelas quincenales a 50 céntimos.

m) *Vida y Trabajo*, inmoral, rojo y atea.

En Valencia también existen publicaciones ateas. Son las siguientes:

a) *La Chala*, en valenciano.

b) *La Traca*, semanario desvergonzado que circula con cierta profusión en toda España.

c) *Estudios*, revista anarquista, atea, mensual.

d) *Himnos*, nudista y atea.

e) *Nueva Cultura*, rabiosamente comunista y antirreligiosa. Colaboran en ella intelectuales y poetas revolucionarios. Cuesta 35 céntimos. En su número electoral de febrero publicó, entre páginas llenas de inmundicia, un manifiesto dirigido a los intelectuales revolucionarios formados por la Institución Libre de Enseñanza que es muy digno de estudio.

f) *Editorial Carceller*, propagadora de folletos ateos.

En Madrid se edita la «Biblioteca de los Sin Dios», dirigida por Augusto Vivero. Tiene su domicilio en la calle de Roma, 41. También funciona en la capital de España la «Casa de los Sin Dios» cuyo domicilio en 1935 estaba en Ballesteros, 8.

2. La «Liga de los Sin Dios»

Fue fundada en España en diciembre de 1932; está articulada con la «Liga de Librepensadores», tiene delegaciones en muchas provincias españolas y se halla en relación directa con la Central de Moscú.

El día 29 de junio de 1935 apareció en el periódico suizo *Neuen Volk* una información referente a los «Sin Dios» españoles. Reproducía su programa que es el siguiente:

a) separación total de la Iglesia y el Estado.

b) remoción de la influencia de la Iglesia en la Escuela.

c) supresión de la Embajada en el Vaticano.

d) expulsión del Nuncio de España.

e) disolución de las órdenes religiosas.

f) confiscación de los bienes de los conventos.

g) supresión del presupuesto de culto y clero.

h) plebiscito sobre el destino que hay que dar a las Iglesias y casas parroquiales.

i) prohibición de toda enseñanza religiosa en las escuelas.

j) supresión del clero castrense y de las cárceles. (*fol. 80*)

k) supresión del personal religioso en los hospitales y prohibición de la entrada en ellos a los sacerdotes, para visitar enfermos.

l) propagación del divorcio por medio de expedientes rápidos y gratuitos.

m) prohibición de administrar el bautismo y la comunión a los menores de 19 años.

n) prohibición del entierro católico si no hay declaración notarial propia y hecha en testamento.

o) prohibición de las colectas para fines religiosos y supresión de las procesiones.

p) persecución de toda manifestación religiosa en la vida pública del Estado.

La Agrupación de los Sin Dios cuenta con una imprenta para editar sus folletos –ya reseñado– y con un comité comunista para el teatro bajo la careta de fines puramente artísticos. Su influencia se refleja en los periódicos *Política*, *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *La Libertad*, etc. y en numerosos periódicos y publicaciones tanto de Madrid como de provincias.

En un número del periódico belga *La Voix des Nations*, editado en Bruselas y correspondiente al mes de diciembre en 1935, se da cuenta del envío de militantes ateos a España, hecho por Moscú y los cuales disfrutaban de un sueldo anual de 25.000 pesetas. El periódico «Sin Dios» se imprime clandestinamente.

3. Los librepensadores españoles

Ya hemos indicado que la Liga de los «Sin Dios» está articulada con la de los Librepensadores. El comunista alemán H. Meins, autor de *L'Espagne en feu* da detalles en las páginas 24 y 25 de su obra, de la «Liga Anticlerical Revolucionaria», fundada en España a mediados de 1931, la cual tiene su sede central en Berlín. Su programa coincide con el de los «Sin Dios» como puede verse:

a) separación integral de la Iglesia y el Estado. Expropiación sin indemnización de los bienes de aquella y de los de las congregaciones religiosas; reparto gratuito de las propiedades rústicas de la Iglesia entre los obreros españoles y campesinos pobres. Creación de un fondo de seguro para los obreros parados, inválidos y enfermos, con las riquezas confiscadas a la Iglesia.

b) disolución y expulsión de los jesuitas y demás órdenes religiosas.

c) separación integral de la Iglesia y de la Escuela, supresión de la enseñanza religiosa, escuela única y laica.

d) supresión de toda subvención del Estado a la Iglesia.

e) incorporación del movimiento anticlerical a la lucha de clases revolucionaria de los trabajadores españoles.

f) propaganda a favor del «ateísmo consecuente» y del «marxismo científico». Creación de escuelas obreras marxistas y de centros culturales para acabar con el analfabetismo del campo. Organizar la expulsión en masa de la Iglesia Católica –clero y religiosos–.

g) creación de una organización anticlerical revolucionaria, de obreros, campesinos e intelectuales en toda España. (*fol. 81*)

Esta organización de Librepensadores dirige su lucha en estrecha relación con el movimiento anticlerical revolucionario internacional. Por ello creemos conveniente dar cuenta de los acuerdos tomados el 20 de octubre de 1935 por la Unión de Librepensadores Proletarios –comunistas–, Liga de Librepensadores –socialistas–, y organizaciones burguesas *Freidenker*, a instancia del grupo socialista, en Suiza, según la información que ha publicado en su número de enero-febrero del año actual por la revista *L'Antirreligieux*. He aquí los principales extremos:

a) Organización de un Comité común, cuyas sesiones serán presididas alternativamente por los presidentes de los tres organismos.

b) Los trabajos de socorro, de servicio interior y de cremación serán efectuados en lo sucesivo por elementos comunes.

c) El periódico *Freidenker*, hasta ahora el órgano de la Asociación del mismo nombre, se convertirá en el órgano del frente uno de los Librepensadores.

d) Establecer un intercambio de conferencias. Organizar mítines en común. Divulgar en común la literatura antirreligiosa.

e) Hacer en común, y con la colaboración de otras organizaciones culturales, una manifestación antimilitarista, destacando especialmente el papel del Papa como instigador de la guerra italoabisinia.

f) Luchar, igualmente en colaboración con otras organizaciones culturales, contra el fascismo clerical y su propaganda a favor del estado de clases.

g) El Frente único debe también realizar una campaña por abandono de la Iglesia.

h) Luchar contra el empleo de la «radio» por los elementos confesionales y para ponerla a disposición de los Librepensadores proletarios.

i) Aceptar la proposición de los Librepensadores proletarios –comunistas– de atraer a los creyentes a las manifestaciones antimilitaristas y de luchar implacablemente contra toda clase de actividades reaccionarias en los dominios de la educación, de la ciencia, del arte y de la literatura.

Como contraste sarcástico con estos acuerdos del comunismo suizo y demostración del doble juego del comunismo al que varias veces hemos aludido en esta *Memoria*, léanse las siguientes palabras del periódico *La Lucha*, órgano del comunismo suizo, que dicen así:

«Nosotros, los jóvenes comunistas, respetamos las creencias de la juventud cristiana y les tendemos una mano fraternal para unirnos en la lucha común.

El Comité Central –añade– ha decidido multiplicar los actos fraternales con los jóvenes trabajadores cristianos y con sus organizaciones,

para ensanchar la unión de las juventudes en contra del fascismo, que amenaza las creencias». ¹⁶²

Estos acuerdos ciertamente se han tomado en Suiza, pero no en España, donde las milicias socialistas y comunistas, llevadas de odio, van a la vanguardia del sectarismo antirreligioso y son partidarias de la acción directa y sangrienta contra las organizaciones proletarias cristianas. (*fol.* 82)

CAPÍTULO XXII: LUCHA CONTRA LA FAMILIA

En las masas socialistas españolas hay un fuerte sentimiento familiar. En las comunistas, no. Los periódicos socialistas hablan constantemente de «las compañeras» de sus camaradas. Los periódicos comunistas sólo hablan ordinariamente de la «mujer trabajadora» y la «mujer proletaria». El comunismo habla constantemente en mítines de la liberación de la mujer, le promete ocupar los mismos puestos de dirección que el hombre y un rango social semejante; le promete redimirla de la esclavitud de cuidar a una prole numerosa y de atender a su hogar.

En la fiesta del 1 de mayo la gran masa socialista de Madrid sale al campo con sus familias, generalmente numerosas, ofreciendo a la vista del observador un panorama fundamentalmente cristiano.

Este honesto sentimiento familiar está mucho más relajado en las Juventudes socialistas, de cuyas excursiones domingueras al campo en promiscuidad de sexos hemos dicho algo. El Gobierno les hizo una concesión de terrenos en la Sierra de Guadarrama y en el término municipal de Cercedilla, cobrándoles por el arrendamiento el canon de 10 pesetas anuales (!!). El vecindario, y especialmente la colonia veraniega de Cercedilla, se ha quejado del espectáculo de inmoralidad y desorden en esos grupos socialistas llamados «Salud y Cultura» que acampaban temporadas en tiendas de lona en los parajes más pintorescos y frecuentados.

En materia de moral, lo mismo que en materia de táctica política, el socialismo de Pablo Iglesias y Besteiro está desembocando en el Comunismo. Los escándalos desnudistas y las graves consecuencias que en casos particulares acarrió la licencia de los grupos excursionistas de las juventudes de la Casa del Pueblo, llegaron a preocupar a la gran Prensa de Madrid que publicó varias informaciones en el verano de 1935.

* * *

Casi todos los kioscos de las ciudades españolas están llenos de lite-

162. *La lucha*, diciembre de 1935.

ratura inmunda, de láminas deshonestas y de atentados contra la santidad del matrimonio y contra la descendencia. Tal vez el más escandaloso de todos los de Madrid es uno colocado en la Glorieta de los Cuatro Caminos, centro de una pobladísima barriada obrera. Allí bajo la máscara de una falsa ciencia se venden al pueblo las enseñanzas anticoncepcionales, folletos sobre *La Moral en el Comunismo*, *El matrimonio en el Comunismo*, el tratado sobre *La Familia* de Engels, etc. etc.

Callaremos las publicaciones llamadas de «Salud e Higiene» del tipo *Pentalfa* del Dr. Capo, que se publica en Barcelona. Las protestas de las Asociaciones Católicas de Padres de Familia y de los periódicos han sido desoidas, o cumplidas parcial y transitoriamente, a pesar de que la ley española permite una acción enérgica.

En suma, la mayor parte de los innumerables kioscos de la vía pública, están monopolizados por la propaganda comunista, por la pornografía y por la lucha contra la familia. (*fol. 83*)

CAPÍTULO XXIII: RESUMEN Y MIRADA AL FUTURO

¿Cuál es, en suma, el panorama actual del Comunismo español?

¿Qué valor tienen las amenazas de graves acontecimientos?

He aquí, con las reservas que imponen la prudencia y la posibilidad de acontecimientos imprevistos, nuestra respuesta:

Socialismo y Comunismo. – El Comunismo y el Socialismo forman ya una unidad en España. Los comunistas «puros» son una minoría que seguirá actuando de fermento en el seno de la masa. Lo que importa hoy es el Socialismo, que está soviético, que no se detiene ante ningún extremismo y que posee características occidentales y españolas propias.

Largo Caballero y Prieto. – Las masas están con aquél. Prieto cuenta con una minoría selecta. Prieto es, asimismo, la primera cabeza política y el mayor agitador del partido. Le siguen excelentes organizadores sindicales como Anastasio de Gracia, y buenos concejales como Saborit y Muiño. Pero su tendencia será derrotada en el (*fol. 84*) próximo Congreso; si entonces él deserta del Socialismo para militar en la izquierda republicana será mayor el peligro de una revolución en las calles; pero si logra una escisión en el partido y en la minoría parlamentaria y participa en el poder, alejaría ese peligro, y consolidaría a las izquierdas en el poder.

Comunismo y Anarquismo. – El triunfo del 16 de febrero ha debilitado al Anarquismo; pero el sector extremista (F.A.I.) parece dispuesto a impedir que el marxismo se alce con la monarquía del proletariado. El Anarquismo subsistirá por ahora. Hoy la estrella le es desfavorable; más nadie puede responder de esta cuña que nuestras rebeldías psíquicas opo-

ne a los intentos de socialización. Sus movimientos merecen nuestra atención. El marxismo le adula y le teme.

¿*Es inminente la revolución?*. – El marxismo es aún minoría en España. En el campo toma caracteres violentos y netamente soviéticos; pero las regiones de más temple moral: Castilla, León, Navarra, el País Vaco, no son comunistas. Tampoco lo son, por diversas razones, Cataluña ni Levante ni Galicia. El Comunismo ha arraigado en los grandes suburbios, en las cuencas mineras del hierro, del carbón, del cobre, del plomo, del mercurio, en las regiones campesinas «proletarizadas», como Andalucía y Extremadura. *El Socialista* – órgano de la tendencia moderada – decía:

«El refrán de no estar el horno para bollos, debieron algunos insensatos ampliarlo a no estar el horno para gritos. Ni para concentraciones intempestivas de camisas. Cada cosa en su instante. Y este es de atención aguda, de vigilancia silenciosa, de puños cerrados en el seno de las organizaciones, no en las fotos de prensa; de saber mirar hacia el pasado, para poder ver en el presente, y no dar pasos en falso en la gran marcha hacia el Estado socialista».¹⁶³

Pese a todos los mentís de *Claridad* y de Largo Caballero, que fue un cobarde en Octubre de 1934, y cuyas negativas de participación en el movimiento le han valido el desafecto de muchos comunistas y socialistas, entre ellos los asturianos, piensa lo mismo en el fondo que *El Socialista* y que Prieto. Largo Caballero aceptaría legalmente el (fol. 85) Poder, para hacer desde allí la revolución; los comunistas, no. Es la única discrepancia táctica entre uno y otros. Ni uno ni otros rehúsan a asaltarlo; pero ambos tienen conciencia de que por ahora no lo pueden intentar.

Quieren ordeñar aún más al Poder. El Frente Popular les interesa aún vivamente, sobre todo a los comunistas. El marxismo carece todavía de organizaciones robustas, no tiene armas bastantes ni dinero, ni ha empobrecido suficientemente a la burguesía, ni ha conquistado la clase media ni ha minado al Ejército, ni se ha constituido aún esa Guardia Republicana que sin ser socialista les libre de la amenaza de aquél, ni ha socavado suficientemente al pequeño ahorro. Se están, sí, preparando; pero una confianza racional en Dios y en España induce a pensar que llegarán tarde.

¿*Cuál es el gran peligro?*. – Pero el único peligro del Comunismo no es el de un asalto al Poder. Contra el Comunismo hay que luchar en campos ajenos a la política. El Comunismo está socavando a la sociedad española, y va calando hondo en la fe, y en el patriotismo, y en la familia y en todos los órdenes de la moral.

Es imprudente no seguir el proceso interno de la violencia que se fragua; pero es insensato y culpable no abrir contraminas y no reforzar

163. *El Socialista*, 19 de mayo de 1936.

los cimientos. Hay manchas del mapa de España y estratos sociales donde la revolución comunista está triunfando. Hay barrios de Madrid donde apenas hay bautismo ni matrimonios ni extremaunciones. Hay ya demasiadas familias sin hijos en algunos pequeños sectores de España. Hay centenares de millares de niños «laicos» en las escuelas oficiales.

A este daño aludía el Sumo Pontífice en las palabras que copiamos antes. Por eso le llamaba «el primero y mayor y más general peligro».¹⁶⁴ El diagnóstico y el remedio de tan grave mal se exponía hace unos días sagazmente así:

«Los avances del comunismo en las elecciones francesas y los grupos que desfilaron por la Castellana el primero de mayo, (fol. 86) imponen al cronista algún comentario. Al contemplar esos grupos de hombres, mujeres y niños, intoxicados ya con el ateísmo soviético, se nos venía a la memoria el discurso que monseñor Shear pronunció en el Congreso Eucarístico de Cleveland: «El Comunismo es una religión, y sólo por una religión puede ser vencido».

Cualquiera que sepa ver la realidad se habrá enterado de que la antítesis del comunismo no es el capitalismo; que al fin y al cabo, el último es el padre del primero. En el sentido económico ambos adoptan la misma actitud frente a las riquezas, que señalan como fin principal de la actividad humana. Ambos quieren disfrutarlas a sus anchas; sólo disputan por quién ha de ser el dueño.

Pero el comunismo es más «filósofo», más totalitario y, por tanto, más «religioso». Inspira el sacrificio, controla el espíritu humano, llega hasta la conciencia, da una solución concreta y halagadora al fin del hombre; o sea una «explicación y una esperanza a todos los problemas de la vida». Así es que, después de transigir, de grado o por fuerza, con sus principales exigencias económicas, todavía nos presenta su política, su orden social, familiar y moral; en fin, todo el sistema de valores. Es, pues, una doctrina integral del hombre; por lo mismo, sólo cabe oponerle otra doctrina integral: el cristianismo con todas sus consecuencias».¹⁶⁵

* * *

Advertencia. – Este esquema imparcial y veraz, aunque incompleto

164. *Avances y estado actual del comunismo en España*, fol. 77.

165. Manuel GRAÑA, *La religión del Comunismo*, en *El Debate*, 7 de mayo de 1936.

de las actividades del Comunismo en España, es fruto, en su orientación, de observaciones directas, casi de una convivencia periodística con socialistas y comunistas de acción en mítines, pasillos de la Casa del Pueblo y del Congreso de los Diputados, y discusiones privadas. En sus detalles ha sido sacado de testimonios y documentos fidedignos.

En la mayoría de los casos no hemos emprendido una investigación policiaca, sino una información clara y ordenada de lo que puede averiguar con certeza cualquier observador. Madrid, 20 de mayo de 1936.